

EXTASIS

¿Qué diablos contienen estas inquietantes capsulitas?

RENACE EL TEATRO

FRANCISCO JARAUTA

El escepticismo apasionado

ARTELEKU

Lugar de encuentro

SUSAN FALUDI

No al feminismo amargado

Dossier: LA GRAN MUTACION

George Steiner

Cultura contra la nueva barbarie



Roger Garaudy

¿Qué pasa en Palestina?

Ray Loriga

Espontaneidad que abre brecha en nuestra literatura



Ara, Barcelona i tu.



Ajuntament de Barcelona



Renace el teatro, pág. 64

AJOBLANCO 58

sumario



George Steiner

16 Francisco Jarauta.

¿Cómo pensar hoy? Desde el escepticismo apasionado, asumiendo el mestizaje como territorio propio. Una entrevista de Oscar Fontrodona.

22 Date-rape. ¿Quién miente?

Citas-violación, la última moda U.S.A. El feminismo no amargado, contra la nueva histeria machista. Por Susan Faludi.

26 Extasis.

La ignorancia engendra el mal. ¿Ya sabes lo que te metes? Cien interrogantes abiertos sobre la droga "X". Por Elisabeth Cabrero.

34 Ray Loriga.

Héroes, su segunda novela, arrasa con la tradición. Un libro a guisa de disco pensado por un tipo que sacude a dos manos. Por Gabriel Martínez.

41 DOSSIER. LA GRAN MUTACION

Acontecimientos y procesos acelerados, complejidad creciente. Nuestro tiempo vive el cambio más radical e irreversible nunca visto. Los conceptos con que pensábamos ya no sirven. Entre la homologación más severa y las más estrictas diferencias, se tensa la metamorfosis.

2- La gran mutación. Por José Ribas.

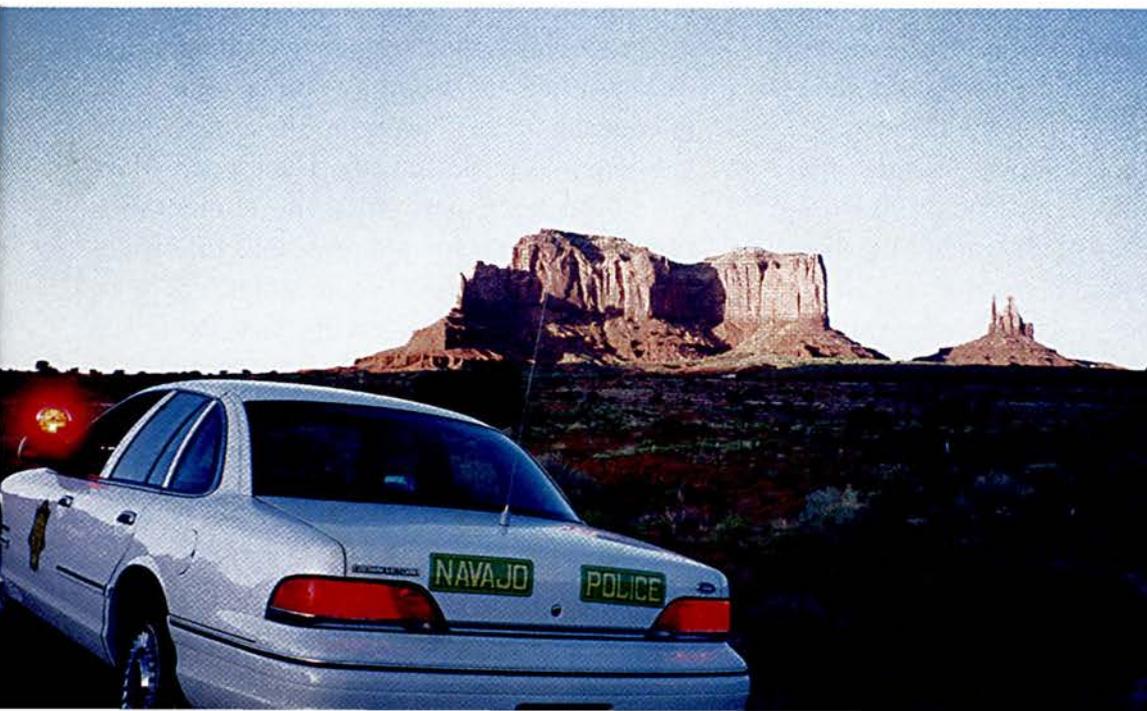
4- George Steiner. "El rey Lear" contra la barbarie.

Una entrevista de Antoine Spire.

12- A propósito de Palestina. Por Roger Garaudy.

14- Viaje por el southwest norteamericano. Por Margarita Rivière.

20- Sarajevo: un mar de dudas. Por Jordi Rius.



SECCIONES

EDITO.....	4
CARTAS AL DIRECTOR.....	6
ECOS.....	8
UNA MIRADA.....	14
PERSONAJE.....	20
TEATRO.....	64
VER.....	66
LEER.....	70
ESCUCHAR.....	74
ARTE.....	77
PAGINAS AMARILLAS.....	81
PIPOL-LANDIA.....	83

edito

En la quietud dominical de un bosque soleado, tras varias semanas de intensas lluvias, leo las declaraciones del nuevo presidente de Seat, Juan Llorens: “En España hemos estado tantos años cerrados que no sabemos de qué va la película. No sabemos lo que es competitividad”, y me quedo paralizado y pensativo. Me vienen a la memoria veinte años de lucha por levantar el ánimo a diferentes generaciones que prometían el cambio y la libertad, que juraban Modernizar España conjugando justicia e igualdad. Primer Ajoblanco (1974-1980): Utopía Libertaria o en busca de la libertad soñada. Segunda época (1987-1993): Hacia valores y prácticas diferentes a los dominantes para aportar contenidos con los que contrarrestar la Farsa democrática. Quizá es una quimera pretender desde una revista independiente aglutinar las fuerzas de los cada vez más importantes sectores sociales que luchan contra la “desidentificación mediática practicada por los medios centralizados, uniformadores, hegemónicos que se dirigen absolutamente todos a un referente privilegiado que es el Gran Hermano Democrático, es decir, el Gran Consumidor que es al mismo tiempo el Gran Votante”, como afirma Vázquez Montalbán. Quizá soñar desde este

Ajoblanco que algo podemos contrarrestar y aportar sea una pretensión estéril. Pero es y ha sido mi apuesta vital, afectiva, económica e intelectual. Y la de algunos otros.

En la soledad del bosque pienso en los 95.000 nuevos parados de octubre, en los pronósticos de Aznar de 4.000.000 de parados para 1994, que liga con los muchos conocidos que recién me han comentado que en los primeros meses del nuevo año se van a encontrar en la calle, o en los post-universitarios de casi treinta años que no han trabajado nunca y que se sienten impotentes, aislados, perplejos e incomprendidos. Sigo reflexionando y sintiendo dolor por esos quince años perdidos. Por ese rosario de directrices impuestas por los funcionarios de la política, de la opinión, de la cultura, de la educación, de la economía que han resultado camino hacia la nada. Hace pocos días un amigo buen periodista me comentaba: “Me han robado los mejores años de mi vida, los más creativos, secuestrándome a la fuerza en un debate y en un contexto falso, mediocre, inútil...”. Al poco de despedirme del colega, leo el titular del diario donde trabaja: “Cada vez hay más datos que apuntan a que la recesión que sufre España es una

crisis de consumo”. E interpreto la última estrategia de esa generación de inconscientes que nos gobiernan y que impiden el relevo: no existe problema en la educación ni en las directrices políticas que marcan el referente de la gente. No, nada de eso, aquí lo que ocurre es que la gente, asustada de consumir a crédito, se ha relajado, ha empezado a distanciarse del discurso mediático y a pensar por sí misma, con lo que busca calidad y sosiego y consume mucho menos. ¡Y ese consumir menos es la crisis de España!

Pero no queda tiempo para el lamento, la explosiva situación exige viraje, unión de muchas personas y trabajo constante para, en primer lugar, buscar incentivos y ecos sociales para que los que sí quieren saber de qué va la película se motiven y creen nuevas empresas productivas sin sentirse marcianos en un país en vías de desintegración. En segundo lugar, tener claro que la inversión extranjera no soluciona nada, pues es como las hormigas, cuando hay azúcar inician desde el hormiguero un disciplinado camino de ida y vuelta hacia él, pero de pronto descubren granos de trigo en otro lugar, les motiva más y abandonan la ruta del azúcar y emprenden repentinamente un nuevo itinerario sin dejar

rastros del anterior. Nadie va a resolver nuestros ancestrales males económicos. Sólo nosotros, y no es cuestión de montar bares, empresas de servicios o ejércitos de funcionarios, sino potenciar economía productiva, educación cualitativa y cultura crítica. Por último, y sin practicar el olvido, abandonar el rastro de tres siglos calamitosos, estériles, fraticidas. Dar por cerradas muchas afrentas históricas, de las que todos, absolutamente todos, somos corresponsables. Eso de que la culpa la tienen unos frente a otros ya no cuenta. La responsabilidad de cuanto ha acontecido es de todos. Encontrar un proyecto que ilusione, que vertebralice de nuevo el tejido social y que motive a muchos para compartirlo solidariamente en la ejecución es obligado para salir de veras de esta crisis. Lo demás serán parches que se desvanecerán como castillos de naipes y que agudizarán una crisis que nadie sabe hasta dónde puede arrastrarnos y que puede ser irreversible para todos, sin exclusiones.

El suelo del bosque desprende humedad y el cielo se ha nublado pero estoy dispuesto para seguir vivo para esta Gran Mutación necesaria, fuente de nuevos y variados entusiasmos.

JOSÉ RIBAS

AJOBLANCO

DIRECTOR
José Ribas

REDACTORA JEFE
Elisabeth Cabrero

REDACCIÓN
Óscar Fontrodona
Pere Pons
Gabriel Martínez

MAQUETACIÓN
Vicenç Autonell



Foto José Aymá

HAN COLABORADO EN ESTE NÚMERO

Ana Agler, José Antonio G. Alcantud, Javier Bellot, Kim Bradley, Lola Bustamante, Juan P. Clemente, Susan Faludi, Margarita Farrán, José Luis Fecé, Antonio Fraguas, Roger Garaudy, R.M. Gera, Belén Gopegui, Juan Angel Juristo, Kim, Betsabé Medina, Pello Mítxelena, Jesús Nogueira, Isabel Núñez, Chema R. Pascual, Asier Pérez, Javier Pérez Andújar, Miquel A. Queralt, Julia Reyes, Carlos Rey, Félix Riera, Jordi Rius, Margarita Rivière, Ricard Robles, Fanny Rubio, Jorge Sanabria, Antoine Spire, Rafael Torres, Xavier Vidal, Morosko Vila-San-Juan.

FOTOGRAFÍA

José Aymá, Olivier Boé, Jordi Esteva, Leonard Freed, Patrick Gilbert, Inge Morath, Eli Reed, Christian Schrott, Jordi Socías.

AGENCIAS GRÁFICAS

Cover, EFE, Contifoto, Sygma, A.G.E.-Fotostock, Gamma, Network, Agence France Press, IN SITU.

EDITA

EDICIONES CULTURALES ODEÓN, S.A.

REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN Y SUSCRIPCIONES

Aragón, 264, 5º 1º
08007 BARCELONA
Tel. (93) 487 97 48

PUBLICIDAD

Coordinador: Fernando Gamero
Aragón, 264, 5º 1º - 08007 Barcelona
Tel. (93) 487 97 48

FOTOMECÁNICA

SIREL

Via Augusta, 13 - Dpcho. 102 - 08006 Barcelona

IMPRESIÓN

ROTOGRAPHIK-GIESA

Carretera de Caldes, km. 3,7
Santa Perpetua de la Mogoda

08130 Barcelona

DISTRIBUCIÓN

COEDIS, S.A.

Avda. Barcelona, 225

Molins de Rei - 08750 Barcelona

Tel. (93) 680 03 60

Depósito legal: B-34.869-1987
ISSN 1133-2115

La Dirección no se hace necesariamente responsable de los artículos de sus colaboradores.

Precio plazas sin IVA, el mismo de la cubierta, incluida sobretasa aérea.

EDICIONES CULTURALES ODEÓN, S.A. declina cualquier responsabilidad sobre material no solicitado.

Solicitado OJD

Esta revista se imprime en papel 100% reciclable



Esta revista es miembro de
ARCE. Asociación de Revistas
Culturales de España.

Cartas

Música que amansa a las fieras

Queridísima Patricia Godes:

Tras leer tu artículo de "Industria & Creatividad" y posteriormente analizar y reanalizar todo aquello que tú acertadamente expones, no puedo más que decirte que: ¡¡viva la madre que te parió!!, ¡¡por fin alguien se atreve de una puñetera vez a, no a meter el dedo, sino el brazo entero en una llaga que ya ni sangra porque ni eso le queda de limpia!! Si con ello no has conseguido que los ciegos vean o, mejor dicho, que los sordos oigan, al menos y sin lugar a dudas has conseguido que todos aquellos que llevamos algún tiempo oliendo mierda (mierda a la que la masa acude como moscas), acabemos por reafirmarnos en algo que ya se pasa de castaño oscuro: ¡¡Nos la están dando con queso y no de pura leche de vaca y algún que otro trozo chorizo para que nos consolemos!!

¡Que uno está harto ya de que le vendan basura y encima tengan el morro de vendértela a los precios que te la venden (dos mil y pico un CD y de dos mil a diez mil castañas la entrada a un concierto)! ¡Harto de que engendros como Prince se atrevan a hacer colar sus estúpidas excentricidades y que además se le califique de genio musical... y no le dan el "honoris causa" porque sería el colmo!: o un despreciable Michael Jackson que tras rechazar su propia raza y convertirse en el blanco más blanco de todos los blancos, se atreva a motivar conciencias sobre los problemas del mundo con un "black or white" que ni él se cree...: o que tenga la falta de escrúpulos de besar a un chaval de color para darse el papete ante no sé cuántos mil espectadores. ¡¡Basta ya de ídolos del marketing!!

Aquí en España está demostrado que cualquier muermo que no sabe dónde dejarse caer puede triunfar en la música... inventándose un estribillo chorra como ese de "lady Di, lady Di, tócame el pirulí... o algo así", con el que nos han aporreado los sufridos oídos este verano (¿por qué no los chafa el tractor amarillo de los

co...?); o sino, te haces presentador de esa cadena privada que corrompe hasta las lechugas, luego te producen un disco y te conviertes en un Jesús Vázquez con perilla?, te graban un vídeo y ¡ala, a idiotizar quinceañeras! ¡Pero si es facilísimo!

¡Que sí! Que la música ya no la llevan los músicos sino los yuppies. Que nosotros somos más imbéciles todavía por lamerles el culo cuando nos gastamos la paga del domingo con las mismas piltrafas de siempre.

Luego vienen calificativos como eso "Las Nuevas Músicas" o "Músicas de la Nueva Era": un cajón desastre al que tiran a todas aquellas "cosas raras" incatalogables simplemente por el hecho de que no son músicas de masas. Pocos somos los que removemos en ese cajón de minorías buscando alternativas a toda esta prostitución musical, y en verdad digo que encuentras auténticas joyas que subsanan toda la rabia que uno lleva dentro, harto de que le coman la cabeza con los mismos productos de siempre. Pero claro, ¡la mitad no llegan ni a publicarse en España!

¡En lugar de 40 Principales... 40 tortas bien dadas es lo que nos hace falta! Hay que despertar ¡ya!; ¡jenterrar a esos ídolos de pacotilla y demás basuras que aburren hasta a las paredes! Hay que buscar cosas nuevas; ¡seamos exigentes de una vez por todas! ¡Démosles el susto! Rompamos los hilos que nos mueven y empecemos a explorar en el mundo musical, en todo aquello que pasa (si llega a pasar) sin pena ni gloria... seguro que encontraremos músicos que nos harán vibrar la fibra sensible con toda honestidad.

Desde estas líneas te felicito, Patricia Godes, por motivar una más que necesaria reflexión, y animo a todo aquel que así lo haya hecho a salir del letargo al que nos someten las multinacionales de la música y sus falsos profetas.

De ser un sujeto pasivo a ser uno activo sólo hay un paso y hay que darlo.

Bernat Gutiérrez

Un valenciano harto de bakalao



“Te felicito, Patricia Godes, por motivar una más que necesaria reflexión. De ser un sujeto pasivo a ser uno activo sólo hay un paso y hay que darlo.”

Bernat Gutiérrez

No sólo eso es cyberpunk

No, no y no. No se puede publicar un artículo tan parcial como el aparecido el pasado mes de octubre en *Ajoblanco*, y titularlo “Cyberpunks: rabia juvenil y terrorismo tecnológico”. No se puede entrevistar a dos crackers (terroristas informáticos) como Kid Thalidomide y St. Vitus y decir que eso es cyberpunk y quedarse tan tranquilo.

Veamos otra forma, la de la revista *Actuel*, de presentar el mismo tema. La primera diferencia es de contexto. El artículo francés parte de un dossier de 46 páginas, titulado “Inmersión en la cybercultura”, en el que se tocan otros temas relacionados con el movimiento cyberpunk como las redes, el sexo virtual, los cyborgs, los clones sintéticos y las “autopistas digitales”. Segunda, y no menos importante diferencia, el título, el de *Ajoblanco* ya lo conocemos. *Actuel* deja las cosas en su sitio: “Hackers contra crackers”.

Tercera diferencia, la entrada, la del *Ajo* brilla por su ausencia, y en su lugar la autora relata cómo los crackers, protagonistas e-x-c-l-u-s-i-v-o-s de su artículo sobre el cyberpunk (sic), le birlaron un par de dólares en un salón de tragaperras. El periodista francés profundiza en el título: “El hacker explora y se divierte, el cracker destroza y quiere desencadenar el caos informático”.

Cuarta, y última diferencia, la autora del reportaje de *Ajoblanco* se limita a dar cancha a los dos crackers y a trazar una breve semblanza del surgimiento del cyberpunk como fenómeno literario. *Actuel* los presenta como cyberpunks, sí, pero tendencia *destroy*: “Su pasión es el vandalismo. Quieren entrar en los sistemas, si es posible rompiéndolo todo, siembran

virus por todas partes y vacían vuestra cuenta bancaria”. Además, el artículo francés termina con una respuesta de un hacker, Garet Branwyn. La elección no es gratuita, pues colabora con las mejores revistas y fanzines de la cybercultura norteamericana (*Wired*, *Mondo 2000*, *Boing Boing* y *Whole Earth Review*): “Los cyberpunks duros hablan más de lo que actúan. Todo lo que dicen es técnicamente posible, pero no para ellos. Es autopromoción. Han conseguido intoxicar a la opinión pública y hacernos creer en la existencia de mini-tiranos digitales escondidos detrás de sus ordenadores y dispuestos a desencadenar el terror informático”.

Son dos formas bien diferentes de abordar un tema de actualidad.

Afortunadamente, el cyberpunk engloba a una verdadera contracultura digital en el que caben desde los hackers, crackers, phone phreaks o nerds, pero también los transhumanistas de la revista *Extropia*; los ciberpunks, como Phil Zimmerman, un cripto-anarquista que distribuye gratuitamente software de criptografía para que las huellas de información de una persona sólo se puedan seguir si ésta lo desea; comunidades virtuales como Habitat (proyecto impulsado por George Lucas, el creador de *La guerra de las galaxias*), que cobijan a miles de cibernautas; asociaciones como la Electronic Frontier Foundation, creada por John Perry Barlow y que lucha para proteger las libertades individuales en materia de comunicaciones electrónicas; editoriales como las italianas Telemaco, Synergion o Shake Edizione; grupos de música como Clock DVA que, además de material discográfico, editan libros sobre la realidad virtual, una de las tecnologías de culto

de este movimiento, junto a la nanotecnología, las redes o la vida artificial; científicos visionarios como Rudy Rucker, Vernon Vinge o el español JJ Merelo; por no citar a bastantes usuarios de las BBS's (Bulletin Board System) y de redes como Wire; por no citar un amplio elenco de escritores, cineastas y artistas varios.

Como titulaba recientemente un semanario italiano: “La tercera dimensión se ha convertido en una nueva frontera cultural”.

El pasado mes de junio se celebró en Amsterdam el primer encuentro cyberpunk europeo en el que participaron unos cuarenta invitados de todo el mundo y, por cierto, ningún cracker. El segundo encuentro tendrá lugar el próximo mes de marzo, en Madrid, y los interesados en participar o simplemente asistir como espectadores pueden solicitar información al Apdo. 50820 - 28004 Madrid. El tema a debate, “La información quiere ser libre”, uno de los principales eslogans de los cyberpunks.

Rudy Rucker, matemático y cyberpunk militante, escribió en cierta ocasión: “Mucha gente convencional se deslizó a través de los setenta pensando que ellos eran la *avant-garde* cuando realmente eran cerebros muertos. Los cyberpunks tuvieron éxito al conseguir que muchos de ellos se cuestionaran las cómodas posiciones en las que se habían instalado”.

¡Saludos virtuales!

José Antonio Mayo, Dr. Gral.
Realidad Virtual, S.L.
Madrid

CARTAS AL DIRECTOR
AJOBLANCO
Apartado de Correos 36.095
08080 Barcelona

Fanny Rubio

“Zombies”



Acostumbran a entrar en todas partes como si fueran de puntillas abrigando un respeto enigmático a los sanos, a sus reacciones imprevisibles, temor a perturbarlos una vez desvelada la mala suerte de tocarles a ellos esa macabra china en el sorteo de aquel maldito VIH de los demonios. Alerta a la actitud de los demás, a sus cubiertos incontaminados, al olfato del jefe, al hospital, a la enfermera que pone el rotulito de “precaución especial” para los despistados que se equivoquen de pasillo en horas de visita; temor al farmacéutico que pudiera sentirse invadido, contagiado, por quienes fueron definidos inicialmente como promiscuos reincidentes, víctimas de un error hospitalario o drogadictos sin precaución. Temor, acaso, al compañero al pensar explicarle el resultado positivo de un análisis con la certeza de pertenecer a un grupo que lleva entregados a una muerte temprana millones de años de vida generalmente joven.

Unidos por un virus que la casualidad o la obcecación ha metido en sus cuerpos, muchos de estos enfermos suben las escaleras de sus casas con las defensas que contados amigos, botellas de gua mineral y chaquetas de

flores les proporcionan frente a la deshidratación y el pesimismo. Tararean —como en la infancia la tabla de multiplicar— las situaciones que crean los TH1, los TH2, la “cikotina” y los CD4 dentro de su organismo una vez que han fallado las defensas y, sin conciencia de posteridad, entran en el misterio del mecanismo profundo de ese virus que se agazapa o de adormece y se reactiva caprichosamente: que los exilia de los sanos, de sus escuelas, de las cuevas del barrio, del ajetreo de la ciudad, del puesto de trabajo.

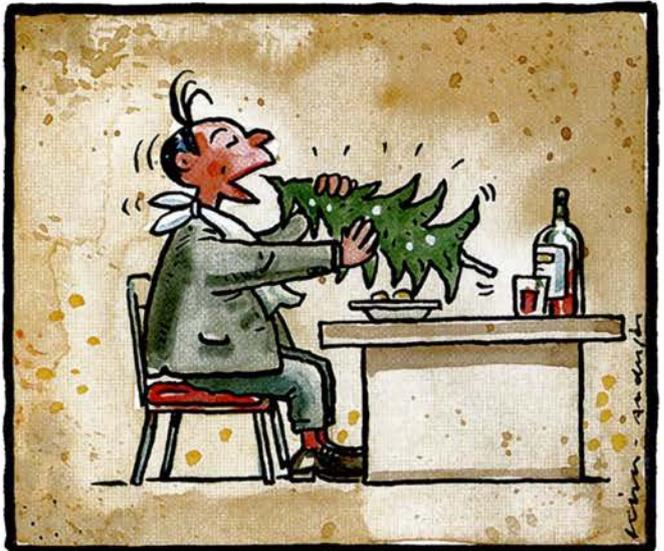
Hubo una época, cuando no eran tan numerosos, durante la cual se atormentaban con una especie de culpa gratuita: por qué estuvieron aquel día concreto, en aquel sitio, con aquella persona (la memoria está habitualmente a repartirse entre el “después” y el

Emergen de un mundo que niega las razones de una diferencia que por ningún motivo ha de ser allanada.

“antes” del contagio, un “antes” imposible de delimitar y un “después” que no pasa de la década); pero enseguida se dijeron: tampoco es que los íntegros, los vividores de la seguridad, los precavidos de guantes de goma y capucha como norma (incluso cuando no hay —y aun cuando no hubiera— causa que reclamara encubrimiento o protección), los promiscuos del bostezo y el tipo de interés, los reyes de la apestada indiferencia, se lo han montado tan perfecto. Morir de adulteración de poder, de sobredosis

de yo “tengo, tengo, tengo y tú no tienes nada” de la copla infantil, no es, precisamente, una pasión que los merezca, ni los años difíciles que nos vienen con brotes de racismo, de negación del otro, del débil, del distinto, anuncian otra aurora. Por eso quedaron convencidos de que no actuaron mal aquel día; nadie hizo mal porque estuviera en el lugar de un hecho en el que algo no fue bien. Es que, en efecto, algo no fue como se había previsto, algo no resultó, algo llegó torcido, lo cual no lleva a invalidar el impulso que produjo imprevisiblemente el accidente.

La ciudad, ya se sabe, está tomada por los fuertes. Hace unos pocos años, cuando cayeron los primeros jóvenes de esta cadena, nuestra generación comenzó a decidirse por el “tengo, tengo, tengo” de la vieja canción o por, frente al alarde del poseer, el respeto al reducto íntimo, la experiencia del cuerpo y la aventura del vivir y del soñar que parecían abiertamente incompatibles con el vértigo del tener. Hoy, bajo el orden de la mediocridad que el presente insolidario, gran cobrador de víctimas, proclama, de los libros aquellos, de los sueños de aquellos, de sus músicas, emergen estos “zombies”, negación de un mundo autodenominado sano, en verdadera náusea terminal él ante todo y ante todos cuando niega a los otros, al extranjero y al débil, su perfil verdadero, es decir, las razones de una diferencia que por ningún motivo ha de ser allanada. Ese perfil escuálido del enfermo de SIDA es uno de los que hoy por hoy tiene la libertad del mundo, un mundo encapuchado —con artilugios de la desconfianza y el encubrimiento con los que mata, con los que ama— tan indeseable como posible que tenemos encima y que va a resultarnos (sin lo que nuestros “zombies” representan y sienten, sin lo que el sueño de aquellos “zombies” disidentes sigue representando) verdaderamente insoportable. ■



PROYECTO VAMPIRO

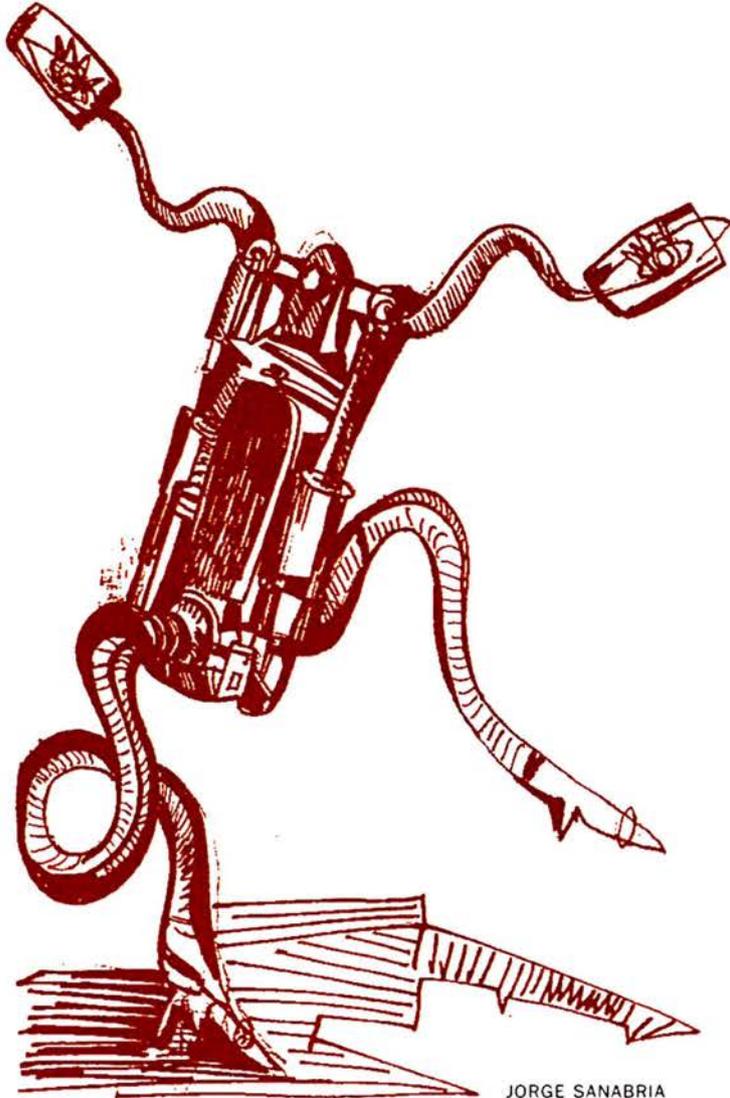
Un grupo de antropólogos moleculares está planeando recoger muestras de las mejillas, la sangre y las raíces del cabello de 722 indígenas de diferentes lugares del mundo con el fin de inmortalizar su genotipo y posiblemente lucrarse con ello.

El plan, conocido como "Diversidad Genética Humana", está dirigido por un consorcio de universidades de EE.UU. y Europa y prevé una inversión de 30 millones de dólares para los primeros cinco años en que se recogerán entre 10.000 y 15.000 muestras humanas, que permitirán trazar la estructura genética de los pueblos indígenas.

El objetivo de los investigadores es encontrar genes únicos que permitan curar ciertas enfermedades, pero luego estos descubrimientos serán patentados y se convertirán en dinero.

A los pueblos indígenas no les hace ninguna gracia la idea. En primer lugar porque una copia de las muestras de ADN de cada comunidad quedará en poder de los gobiernos de sus países y eso podría permitirles diseñar, a bajo costo, armas biológicas contra los propios indígenas. Pero, por encima de todo, consideran indignante el gran interés científico por utilizar los genes indígenas en provecho propio, mientras los pueblos indígenas mueren por enfermedades "venidas de fuera" y que para la medicina moderna tienen fácil solución. En último término, critican la prepotencia de estas investigaciones que se hacen sin su consentimiento, sin informarles de las consecuencias y sin permitirles participar en los beneficios.

Margarita Farrán



JORGE SANABRIA

REFLEJO

No puedo adjudicarme el título de sabio. He sido un hombre que busca, y aún lo sigo siendo; pero ya no busco en las estrellas y en los libros, sino que comienzo a escuchar las enseñanzas que me comunican mi sangre. Mi historia no es agradable, no es dulce y armoniosa como las historias inventadas. Tiene un sabor a disparate y a confusión, a locura y a sueño, como la vida de todos los hombres que ya no quieren seguir engañándose a sí mismos.

Hermann Hesse

A LA SOMBRA DE LA GRAN BABILONIA

Cuentan los historiadores contemporáneos que el emperador Adriano, hijo de Itálica, ordenó beneficiar a su ciudad natal dotándola de un magnífico anfiteatro. Tal fue su empeño, que en el anfiteatro resultante cabían más personas -25.000- que habitantes tenía la ciudad -8.000-. Muchos recordarán que las ruinas de Itálica están muy cerca del recinto de la Expo sevillana del 92. Y ahí, crueldades de la memoria histórica, residen las similitudes: anfiteatro romano y Expo de las postrimerías del siglo XX están sobredimensionados para el tamaño de la urbes respectivas, y además fueron un beneficio de sus hijos todopoderosos. ¿Por qué?

A. Toynbee escribió en *Ciudades en marcha* que las urbes, al igual que las civilizaciones, nacen, crecen, viven, decaen y finalmente mueren. Imagen biologiscista afortunada, que deja, sin embargo, en el tintero la posibilidad del renacimiento, tan importante para explicar el papel de la Sevilla de las Exposiciones -la Iberoamericana de 1929 y la Universal del 92-. Sevilla ha querido renacer, y si lo ha deseado colectivamente es escrito de un "orto y ocaso" de la Sevilla por excelencia, la barroca, la que los predicadores llamaban Gran Babilonia, asociándola en sus prédicas a la cuna bíblica de todos los vicios y riquezas, por sus muchos "lujos y profanidades".

La Expo fue el gran proyecto moderno: sin oro que circulase, ni mercaderías que vender como en el siglo XVI, se recurrió al capital quintaesencial de la modernidad: la especulación. Y dentro de ella al ocio circense de un parque de atracciones. Nacida para ser efímera, la Expo, en sus más profundas entretelas, contenía una apuesta de futuro: hacer

LA REALIDAD DEL INVIERNO

La Naturaleza imita al Arte, y la Vida se parece cada vez más a uno de esos “reality shows” que la embadurnan con trazos groseros. Nuestro “reality show” no es, dentro de lo que cabe, demasiado terrible, o sí es terrible, pero no contiene escenas de niños despedazados por las bombas mientras aprenden a leer, ni de adolescentes ejerciendo la prostitución por dos paquetes de Marlboro, ni de puentes medievales destruidos por granadas de mortero, ni de ancianas abatidas por los francotiradores. El espanto de nuestro “reality show” se reduce, para esta temporada de invierno, a las escenas de gilipollez profunda entre los viajeros de la Ruta del Bakalao, a las de nazismo rampante de algunas criaturas del arrabal que le han encontrado gusto a lo de agujerear pulmones con navajas, a las de la banca forrándose con el empobrecimiento general y a las que la televisión nos sirve con su ojo podrido. Nuestro “reality show” contiene todo eso, contiene asimismo las estadísticas monstruosas de los muertos en las carreteras y las pequeñas cuchilladas que nos damos los unos a los otros en la vida cotidiana, pero lo que más contiene es, sin duda, pavor e indiferencia.

Nuestro “reality show” nos protege, en algún sentido, de la realidad, de la nuestra y la del entorno, pues se trata de una opción pobre, desnaturalizada, de vivir la vida. Su malla está tejida, ya digo, con los hilos del pavor y la indiferencia, pero a dos horas de vuelo hay gente como nosotros que no puede engañarse respecto a la realidad del invierno, pues llegan de pronto bandidos sin entrañas que estrangulan a la abuela, queman al hermano chico, le degüellan a uno, ametrallan el ganado y bombardean el hospital donde se opera, sin anestesia, a los heridos. Entre nuestro “reality show” y su realidad seguiremos oponiendo la barricada de la indiferencia, no sea que nos salpique la sangre bosnia, la sangre que mancha y huele, y nos joda las rutilantes galas de hipocresía preparadas para la Nochebuena. A dos horas en avión de nuestro frío está el verdadero frío del invierno.

Rafael Torres

de una ciudad provinciana una ocasional “capital del mundo” —como gustaban repetir las emisoras sevillanas del evento—, para que a continuación perdurase el deseo estratégico: convertirla en la tercera ciudad de España y la indiscutible capital de una región, la andaluza, hasta entonces acéfala de hecho. Proyecto acogido a la razón de Estado, que acalló a los díscolos con el supremo argumento del progreso y la redención andaluza por venir.

Exitosa en la organización del espectáculo, la Expo hoy muestra su rostro de fracaso, sobre el que nadie parece interesado en deparar. Ha fracasado, por diversos y coloristas motivos, en el secreto y anhelado fin de convertir a Sevilla en la Gran Babilonia cosmopolita. El principal, la confesada inoperancia económica del misterioso proyecto. Al calor de la especulación, se quiso fabricar una burguesía andaluza-sevillana de tronío, emprendedora, de auténticos “capitanes de empresa”, que nunca existió históricamente. Se les dejó libres, como a los “kulaks” rusos de los años treinta, bajo el urgente imperativo del “¡enriqueceos!”. Para darles a estos nuevos ricos —traje azul marino, rocieros, panandalucistas cien por cien, amantes del “ave”, la feria de abril y la postmodernidad— la pátina de la distinción se ideó y construyó el Teatro de la Maestranza, con sus escenificaciones megalómanas. Semicerrada la Maestranza, por agotamiento del peculio público del que se nutría, ¿dónde quedaron los intrépidos marchantes? ¿Qué fue de las plusvalías,

ACEITES DE BAÑO

Las piscinas de petróleo que anegan la Patagonia, con los residuos de la explotación de los pozos, son un mal negocio para las aves migratorias. Incapaces de distinguir el agua del *oro negro*, se confunden, se meten, se ensucian y ya no hay quien vuele; al tratar de limpiarse quedan fatalmente contaminadas.

También los pingüinos mueren a miles en la zona por culpa del petróleo que vierten en la costa los barcos petroleros al limpiar sus tanques.

El desastre ecológico de la Patagonia sustenta un gran negocio, que se ha repartido fraternalmente el oligopolio estadounidense del sector.

La petrolera nacional chilena quiso contribuir el año pasado al buen desarrollo de la empresa con la construcción de un gigantesco oleoducto. Lamentablemente, el oleoducto tenía que atravesar la mayor pingüinera del mundo, en Punta Tambo (península de Valdés, provincia de Chubut) con una población de 700.000 pingüinos. Un providencial reportaje de TVE Internacional sobre este desmán ecológico ha impedido la catástrofe. Su autora, Rosa María Calaf, dio con él un ejemplo del buen uso de los medios. ¿Estará la flamante corresponsal de TVE en Roma en la lista del INEM de Candau?

Oscar Fontrodona

comisiones, “mordidas”, intermediaciones y demás que se llevaron los “kulaks”? Abstruso silencio.

La “capital del mundo” por equívoco y poca videncia de sus prohombres, agotado el espectáculo y el negocio, hoy yace en su anterior feliz medianía. Como razonarían los sátiros maledicentes, no siendo “ni chicha ni limoná” Sevilla ha vuelto a ser la capital de provincia de los largos ocios. Porque como casi todos por experimentados sabemos, capital del mundo no hay más que una.

Que la redención del Sur no es asunto de privilegios, imagen y “ave” debiera haberlo demostrado ese anfiteatro desmedido que fue la Expo. Y puestos a beneficiar a la patria chica más vale construir en roca, como Adriano, que en cartón piedra, como los modernos protectores de la ciudad andaluza, poco inclinados a reflexionar sobre las ruinas de Itálica, dejar volar la imaginación, y aplicarse aquel “finis gloriae mundi” que cuelga de las viejas paredes del Hospital de la Caridad de Sevilla. Pobres de espíritu, ¿pobres?

José Antonio G. Alcántud

EL UNICO CRONISTA POSIBLE

“¡Ha muerto José Luis Guarnier!”. En el noticioso estatal hablaban de la desaparición de un gran cronista de la Italia de varias décadas. Imposible, acababa de publicar un texto sobre Fellini, desaparecido tres días antes. Recordé entonces que no había leído el artículo de Guarnier sobre su amigo italiano. Entre una pila de periódicos encontré su crónica: “El único Federico posible”. Recordaba cómo le había conocido “hará diez años una mañana de verano a las nueve –las ocho y media sería una hora más felliniana– en la terraza del popular café Canova en Piazza del Popolo”.

La tarde me acompañó con sombra de dudas. Apenas

crucé algunas frases con José Luis pero su firma me resultaba tan familiar que, cuando empecé a frecuentar el círculo de periodistas cinematográficos barceloneses y, a fuerza de encontrarnos, acabó por saludarme, tuve siempre la impresión de tropezarme con un viejo amigo. Y eso me enorgullecía.

Guarnier, “gentlemen” de pelo cano, utilizaba un lenguaje directo, accesible y sincero. Sintetizaba en un párrafo el verdadero espíritu de una película. El resto de su crítica recordaba algún clásico imprescindible, informaba del argumento y, si procedía, ensalzaba el buen hacer del guionista, operador, montador o quien fuere.

Nunca alcancé a comprender, sin embargo, cómo un hombre que sobrepasaba la cincuentena podía transmitir la sensibilidad de los cineastas más jóvenes. Ya fuera desde *La Vanguardia*, *Fotogramas* o a través del programa “Días de cine”, se erigía en cicerone, maestro y cómplice.

Así, cuando me confirmaron su muerte, me precipité a echar un vistazo a los “cuadernos ínfimos” de Tusquets, en los que Guarnier ha traducido casi todos los guiones de Woody Allen. A su lado, *Muerte y transfiguración (Historia del cine americano 1961-1992)*, que publicó recientemente y que resume los sucesos y nombres que han llevado al cine USA a su actual situación. Estos libros y un montón de críticas recortadas y archivadas ya son todo un patrimonio. Pero lo que nunca olvidaré es esa manera de hablar de cine tan elegante y personal, tan suya, que ha contribuido a mi educación humana y cinematográfica. Como muchos otros miles, he tenido la suerte de ser lector de José Luis Guarnier. Y cada vez que lea algo así como “en opinión de este cronista...”, recordaré al único cronista posible.

Morrosko Vila-San-Juan

ESCLAVITUD

No hay servidumbre más vergonzosa que la voluntaria.
El que teme es un esclavo.

Séneca

El que no tiene más voluntad ni más gusto que la voluntad y el gusto ajenos puede ser tenido por un verdadero esclavo.

Klopstock

Nadie es más esclavo que quien se considera libre sin serlo.

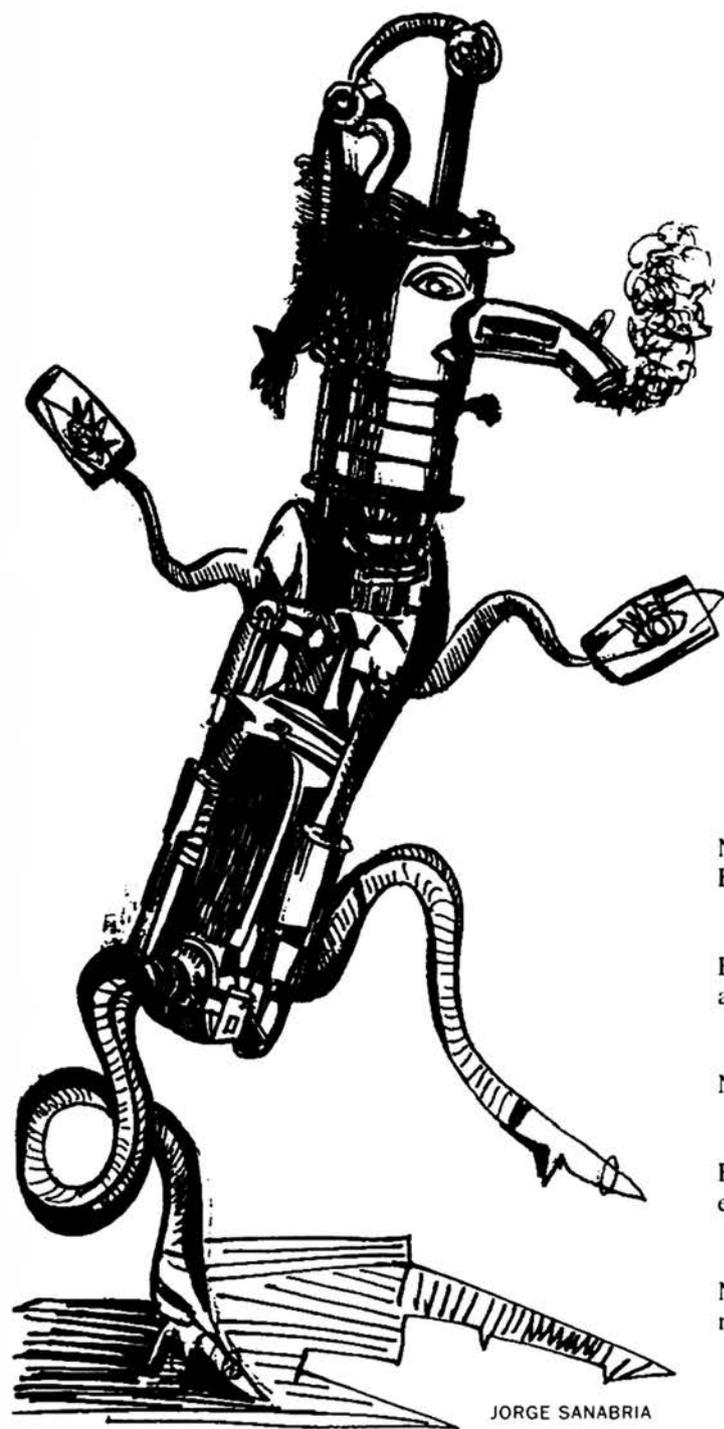
Goethe

El ejercicio de la dominación material apareja inevitablemente, para el mismo que la practica, una esclavitud más o menos acentuada.

Spencer

Nosotros llevamos cadenas, aunque el ojo humano no las vea, y somos esclavos, aunque nos llamemos hombres libres.

Oscar Wilde



JORGE SANABRIA

LA PATILLA DE LA SOLIDARIDAD MUSICAL

Es un poco aburrido abrir cualquier diario, pasear por la calle o poner la tele y ver esos anuncios en los que cuatro jornaleros de la canción, ya sea de autor o de pop-rock, procuran azucar nuestras vidas con respecto a los problemas cotidianos, que muchas veces sí son los del mundo.

Cualquier niñato o cualquier izquierdoso venido a menos, por el simple hecho de haber vendido 20.000 discos, se siente con el derecho de coger un micro y lanzar una algarada o simplemente aparentar que es más solidario que el vecino porque pone, puesto que no la da, la cara. Ya sea por el hambre, el racismo, el sida o para arreglar la moto del técnico del sonido. Resulta agobiante, falso y sin sentido.

Los músicos se vehiculan por la calidad y novedad de su trabajo y su ascendente sobre la sociedad surge de la piel del público y el tiempo. Cuando eso no se alcanza se aplica el maniqueísmo del autobombo y la manipulación está servida. Hoy por hoy nuestras luminarias domésticas y adláteres varios están muy lejos de un proyecto del calibre de "Red, Hot and Blue".

Cabe preguntarse si algún popero de esos que chupan tanta cámara, que ni sabe cantar ni componer, ha hecho algo efectivo por el mundo que le rodea. ¿Dónde están las canciones que hablen de esos males? ¿Acaso alguno de ellos se ha dejado ver por Sarajevo? La música de este país, incluidos los clásicos, necesita el compromiso personal que le sobra, por ejemplo, a Juan Goytisolo. Serían mucho más solidarios si la plana mayor de los populares de la música ejercieran más como simples ciudadanos que como estandartes de su propia hipocresía ventilada al por mayor.

A este negocio le hace falta gente como Neil Young, al que de lejos le viene su compromiso con Aid Farm, la organización que vela por los problemas de los granjeros del Medio Oeste de Estados Unidos. Quien dude de su verdad sólo tiene que escuchar a todo trapo "Ragged Glory" y entenderá que el rock and roll es un arma política cuando realmente se sabe ser sincero.

Miquel A. Queralt

CUALQUIER NOCHE

Hoy no se cumple ningún aniversario. No me he acordado de él por la fecha, ni por haber pasado delante de alguno de los proyectos que él puso en marcha y alentó, ni por haber hablado con quienes tanto le quisieron. Hoy me he acordado, hoy me acuerdo como muchas otras veces, como se acuerdan los que estuvieron a su lado, y si la memoria fuera visible, entonces, igual que reconocemos en una esquina un buzón, o en un semáforo al hombrecito rojo, sé que en Madrid, en Murcia, en Barcelona, en Granada..., reconoceríamos continuos momentos de memoria. Sería posible ver en escuelas de educación de adultos, colectivos libertarios, reuniones de escuelas infantiles, en las personas que pasan o han pasado por allí, el buzón repentino, el hombrecito rojo y negro brillando. Y también sé que no necesito nombrarle, que entre los que leen esta revista muchos le han adivinado ya. El otro día vi una película del Oeste donde un hombre bueno había enseñado a disparar a otros. No es que a nuestro amigo le gustara la violencia —no le gustaba—, pero sí en cambio las películas del Oeste, y lo cierto es que él nos enseñó algo que no era tan diferente de disparar, nos dijo —sin decirlo— que para conseguir los objetivos que buscábamos —véase Freire, Foucault, Kropotkin— hacía falta calma y puntería. Luego a él le disparó una muerte cruenta de hospital empeñada en llevarse a los mejores. Y no diré su nombre, porque él rehuía los personalismos tanto como que se nos fuera la fuerza por la boca. Es mejor acordarse. Mejor que la memoria impulse nuestros actos. "Qualsevol nit pot sortir el sol", pero él no era un ingenuo, él trabajaba con calma y puntería para que sucedieran las canciones.

Belén Gopegui

ALMODOVAR ES EL MENSAJE

Kika no ha gustado a los críticos. Como ya viene siendo habitual, los envidiosos, los que no perdonan el éxito y, en general, todos aquellos que se empeñan en ignorar la relevancia internacional de la figura de Almodóvar, han afilado sus plumas para lanzarlas sin piedad contra *Kika*. Se equivocan: *Kika* es infinitamente mejor que, por ejemplo, *Atame* o *Tacones lejanos*. A pesar de ello, la legión de envidiosos se obstina en juzgar los trabajos de Almodóvar desde un punto de vista cinematográfico, cuando la única relación existente entre éstos y el llamado séptimo arte es el material que les sirve de soporte: el celuloide. En este país hay gente que todavía no se ha percatado que lo de Almodóvar sobrepasa ampliamente el estrecho marco del cine. Lo de Almodóvar es puro evento mediático. Al César lo que es del César: lo de Almodóvar no es cosa que incumba a críticos de cine sino tema de estudio para teóricos de la comunicación.

De todas formas, sería injusto atribuir todas las falsedades escritas a propósito de *Kika* a la necedad intrínseca de los críticos de cine. Almodóvar fue confundido con un director de cine porque algunas imágenes de alguno de sus trabajos remitían a algo exterior a ellas mismas, porque la realidad penetraba a través de ellas. *Kika* posee el mérito de poner las cosas en su sitio, demuestra que la relación de Almodóvar con el cine ha sido siempre escasa —quizás producto del azar—, es un espejo que nos devuelve la imagen de un personaje que nunca quiso ser director de cine, si acaso una firma, un "guru mediático".

Como guru mediático, Almodóvar está por encima del bien y del mal, sus trabajos no admiten críticas porque son lo que son: un conjunto de imágenes que no se refieren más que a sí mismas. En ese sentido, *Kika* es su mejor y más coherente trabajo. En esta ocasión Almodóvar ha tenido el detalle de no dar explicaciones "de segunda mano", no nos remite —como sucedía en *Tacones lejanos*— a Bergman para expresar el estado de ánimo de la protagonista. No. *Kika* es un brillante ejercicio de "autozapping".

Se equivocan quienes critican los supuestos derroches promocionales de Almodóvar. No se dan cuenta de que tales "derroches" son la esencia de cualquier evento mediático, su razón de ser. No se dan cuenta de que la grandeza de Almodóvar reside precisamente ahí, en su capacidad de construir un acontecimiento simplemente con su firma. En ese sentido es un genio. En definitiva, los críticos de cine andan desencaminados, no se dan cuenta de que, parafraseando al padre (y la madre) de todos los gurus mediáticos, "Almodóvar ES el mensaje".

José Luis Fecé



ELI REED



Madrid

Lo que parece, lo que es



INGE MORATH

Por Juan P. Clemente

La mirada de los verdaderos fotógrafos es necesariamente cruel: la realidad es cruel y no hay otra disciplina humana tan atada de pies y manos a la realidad como la fotografía. Hasta este aquí, en Madrid y ahora, en 1992 propuesto por Lola Garrido, de la Fundación Cultural Banesto, los fotógrafos que cobraban fama fácil y rápida venían siendo los que endulzaban la realidad hasta ahogarla en el reino de las apariencias y los que exageraban la paja en el ojo ajeno y hurgaban en las heridas abiertas allí por donde pasaban. Inge Morath, Leonard Freed, Eli Reed, Miguel Rio-Branco y Alex Webb, todos ellos americanos y de la agencia Magnum, son ver-

daderos fotógrafos necesariamente crueles, pero sin pasarse. Además, han venido a Madrid cuando aún no son vacas sagradas de la fotografía, que lo serán, pero tampoco se les ve pinta de aceptar dócilmente los impuestos mediocres de los asustadizos y cobardes editores gráficos que tanto abundan por Madrid.

“Cuanto más ambigua es la foto”, cito y suscribo a Leonard Freed, uno de los fotógrafos, “mejor es; lo demás es propaganda”. La lectura de esta primera entrega de *Madrid visto por...* es rica en ambigüedades y sugerencias. Las esquinas de las fotos están plagadas de caras, de paisajes y de naturalezas muertas de Madrid que los que vivimos aquí no vemos, es decir y cito a Borges, también del libro: “decir asombro donde los demás sólo dicen costumbre”. Lo que



LEONARD FREED



INGE MORATH

por acostumbrado nos pasa desapercibido es lo que tenemos de especial y único los madrileños. Ese Edificio Capitol coronando la Gran Vía, ese bosque de piernas enlutadas, esos gafones enormes que (ahora estoy plenamente convencido) los diseñadores y fabricantes de gafas de todo el mundo envían a Madrid porque sólo a los madrileños se les ocurre gastar esos artefactos, son los de aquí. Hasta ahora Madrid era rica en literatura oral y escrita, pero muy pobre primero y falsa por demás en imágenes (demasiada apariencia quiero decir). Aun así, de este primer encuentro con algunas miradas potentes venidas de América (Alex Webb y Eli Reed son ahora mismo los mejores y lo demuestran con creces en este proyecto) se deduce que las hay que hasta se enamoran de esta ciudad, luego algo tendrá todavía. ■

ELI REED



LEONARD FREED



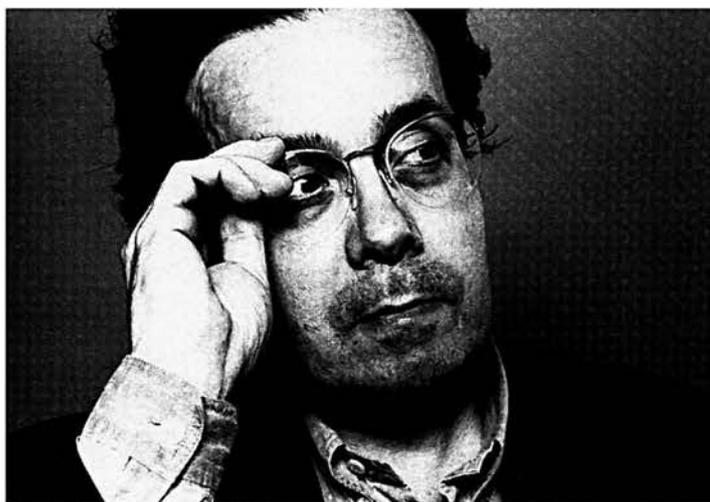
INGE MORATH

El escepticismo apasionado

Francisco Jarauta

Este hombre refinado, políglota, "o sea, libre", que diría su amigo Steiner, y extremadamente amable es, en plena juventud, uno de nuestros ensayistas más incisivos.

Por Oscar Fontrodona. Fotos Patrick Gilbert



Me habla de la "Minerva" del baptisterio de Florencia, que "tiene los ojos fuera porque, como ve todo el futuro, se asusta. Nuestra incompetencia actual para pensar el futuro viene de que tenemos miedo a la realidad. Nos hemos vuelto domésticos y nos hemos echado atrás".

Jarauta propone un nuevo tipo de pensamiento, que vuela desde la radical diferencia y las nuevas formas de experiencia, asumiendo el mestizaje como territorio propio. Catedrático de Filosofía en la Universidad de Murcia, constantemente solicitado, entre viaje y viaje va escribiendo este año tres obras en paralelo: Un libro sobre la actualidad que llamará "El aura del nihilismo", una Estética del Barroco y la *orteguiana* serie de ensayos "Figuras del imaginario español" en torno a la *especificidad* de la cultura española, al aire de los problemas contemporáneos, que son los que le interesan.

En el ensayo sobre el "imaginario español" que está escribiendo ahora mismo, Jarauta asume la posición de Américo Castro en su polémica con Sánchez Albornoz.

—La cultura española se configura en aquel modelo toledano del siglo XIII y

XIV, donde conviven tradiciones. Pero Carlos V introduce el proyecto del Imperio, que irrumpe de forma tan violenta que impide la cristalización esperada de aquella cultura española, hecha de superposiciones y tolerancias, de las culturas cristiana, árabe y hebrea, tradiciones tardomedievales y humanistas primeras. Aquella cultura un poco a la italiana, la de la Escuela de Traductores de Toledo y las prensas de Valencia, que estaba llamada a producir formas culturales abiertas, queda colapsada.

—Con Carlos V llegan los maestros de doctrina flamencos, que ocupan la corte.

—Inspirándose en la tradición renana que viene de Maestro Eckhart hasta Ruysbroec, introducen una cultura religiosa tremendamente ascética que choca con nuestra tradición, que estaba dominada por una cultura positiva de los sentidos que recoge el sufismo.

—Ilustras este choque con una bella imagen: El paganismo sufí ve el alma como una fuente, que riega el jardín

de los sentidos para que nazcan las flores divinas. Para la nueva doctrina de la Corte, el alma es como un espejo empañado, que hay que limpiar a través de la abstinencia de los sentidos para que se vea el rostro de Dios.

—Felipe II tiene en su dormitorio la *Alegoría de los Siete Pecados Capitales* y en cambio, sobre su mesa de noche atesora *El amante y el amado*, de Ramon Llull. Esa esquizofrenia entre los dos mundos se soporta bien que mal. De ese conflicto aparecerá lo que se va a ser la experiencia española por excelencia: el Barroco.

—Un Barroco que inaugura la modernidad.

—Hasta tal punto que, de los cuatro grandes paradigmas de la cultura moderna, tres son españoles: El Quijote (la dificultad de establecer una línea de división entre lo real y lo Otro), Don Juan (la dificultad de la verdad moral) y Segismundo (el fracaso de las mediaciones); y sólo un cuarto, que es Fausto, procede de otra matriz cultural. El Barroco se atreve a pensar la experiencia en términos de conflicto. La cultura española practica una *modernité avant la lettre*.

—¿Qué es la cultura moderna?

—Ha terminado siendo una poderosísima máquina de generar terribles mitos: El Progreso, ciertos ideales de Verdad, la

Razón como principio de garantías absoluto de todo, y el mito de la Democracia. Y en un momento determinado, la realidad no se parece nada a esos mitos. Lo dice Freud: el punto de partida de la crítica es pensar el mito que habitamos. No hay cansancio de la razón; es que la relación mito-experiencia ha fracasado.

—¿Cuál es hoy nuestro desafío?

—Estamos en un momento muy importante de la universalización del Capitalismo, que no es un modo de producción ni un sistema de relaciones sociales, sino una forma de cultura, la Gran Forma. Pero en muy poco tiempo, el proceso de homologación ha sido tan grande, los flujos de comunicación tan pesados que, en miserables veinte años, del 68 aquí, nos hemos convertido en domésticos. Nos dedicamos al bricolage de la vida, se llame político o social. Todos quieren unas reformas en la casa. Todo es bricolage, problemas domésticos. La tensión que llamaremos ilustrada, incluso humanista, de pensar lo Otro, está totalmente arruinada por esta profunda inversión de la dimensión moral.

—¿Cómo pensar hoy?

—Reivindicando los escenarios en que se producen los mestizajes, cruzamientos e interculturalidades. Hay que mezclar, sobre todo, las voces, las formas de pensar, las miradas. Pero para eso hay que crear nuevos conceptos, nuevas cartografías. Nuestro mapa se ha ido empobreciendo. Hay que volver a soñar aquellas cosas que nos han sido sustraídas, eliminadas del acervo y la tensión ética de Occidente. Si por algo se ha caracterizado Occidente ha sido por su incapacidad para pensar el Otro. Y cuando lo ha hecho, ha sido en términos, o de exclusión o de exotismo (*ex ops*, lo que queda fuera de los ojos). Esa doble estrategia ha vuelto la cartografía de Occidente cada vez más igual a sí misma.

—Vivimos un momento de desconcierto político.

—El Estado prepotente ha fracasado porque los costos que conlleva sólo podían ser aceptados en la medida en que pudiera sufragar el sistema de necesidades. Pero el Estado ya es incompetente para hacerlo, está arruinado. El Estado del Bienestar es un resto, una ilusión. Se acabó su legitimidad. Romiti, el consejero delegado de FIAT, el heredero, se supone, de una tradición ilustrada, dice: "Cada vez estoy más convencido

de que el modelo político con el que funcionamos ya no sirve". ¿Por qué? Porque al nivel de complejidad al que estamos abocados, financiera, económica, etc., el modelo de discusión política de las democracias formales es demasiado lento, poco operativo.

—¿La postmodernidad está obsoleta?

—Llamamos *postmodern* a los comportamientos culturales de una sociedad que llega a un "Estado de Bienestar". Estamos en fechas que no tienen nada que ver con esa cultura postmoderna: La ilusión de una línea de flotación unificada para todos, una especie de estados de bienestar generalizados; la ilusión de que lo Otro, los elementos radicales o revolucionarios, no tienen nada que decir porque los componentes utópicos se identifican con unos logros estándar que parecen, además, posibles a largo plazo.

Esas ilusiones generadas por la cultura postmoderna se han visto definitivamente arruinadas por una serie de cambios radicales en el panorama internacional. Tras la caída de los socialismos *reales* comienzan a aparecer una serie de fenómenos impensados, inimaginables antes, que hacen que esa supuesta homologación general se suspenda, dando lugar a un nuevo tipo de conflictos que desestabilizan el propio centro.

Paralelamente, uno de los límites de la cultura postmoderna era su incompetencia ética. En torno al año noventa comienza a percibirse un giro ético que se ha ido ampliando a todos los aspectos del análisis cultural. Se empieza a dar cuerpo a las formas de exclusión, desde *homosexuality* a todas las demás. Es un

El aporte de la cultura española es un escepticismo apasionado, que nace de la tolerancia. Pensar hoy es mezclar voces y miradas.

proceso de construcción de los nuevos sujetos. A la gran homologación le sucede el difícil mestizaje.

Entonces, o caes en una estrategia profláctica, de defensa bunkerizada de nuestras particularidades bien instaladas, o nos disponemos a una mirada tolerante y solidaria, al reconocimiento de un afuera que crece más que el desierto y que tiene dimensiones dramáticas. Frente

a las cuales, nuestra propia conciencia civil y moderna cada vez es más silenciosa. El silencio está durando demasiado, está pesando demasiado. Es un silencio cómplice. ¿Qué pasa con África? Esos mapas que se nos han ido borrando completamente... Informes terribles, como el de UNESCO, que afirma que desde Centroamérica a la costa africana mediterránea, hasta el 2010 puede haber entre ochenta y cien millones de humanos que tendrán de elegir entre la muerte y el hambre. Emigrarán, es una salida humana. ¿Cuál es la relación con lo Otro?

—Frente al modelo profláctico que impera, ¿cómo puede el pensamiento crítico español recuperar nuestra memoria de mezcla?

—Es complicado. Hoy los llamados exponentes del pensamiento español se reconocen homologados con un pensamiento metropolitano, llámese francés, italiano o alemán. Los colegios invisibles son cada vez más amplios, las pertenencias más explícitas, las fronteras más pequeñas por lo que a esto se refiere.

—¿Hemos perdido entonces esa memoria?

—Yo creo que no. Lo que ha estado siempre muy presente en la tradición española es una disponibilidad de tolerancia, que generará después una forma típicamente española y barroca que es el Escepticismo, que hace que nunca se nos dé la solución. Ninguna de las formas que se construyen son definitivas, se llamen políticas o éticas. Esto sería el aporte de la cultura española: un escepticismo que plantea una distancia crítica respecto a la Ilustración ingenuamente entendida. La disponibilidad permanente de un cierto proyectar contigo, de una cierta idea del viaje, de un cierto "experimentalismo". Santayana es el intérprete de esta paradoja: Somos escepticos apasionados. Escepticos en cuanto disposición crítica inicial, apasionados en la medida en que deseamos ese proyectar permanente, sobre la tensión

—Hoy que estamos abocados a ese proyectar, ¿cuál debe ser el punto de partida?

—Una abierta actitud ética, para poder enfrentarnos a un nuevo tipo de conceptos. Estamos analizando la situación actual con conceptos insuficientes, muy dominados por un sistema de intereses y de defensas. Debemos aceptar la nueva >>

>> complejidad sin exclusiones, sin secuestros. Bataille, en los años treinta, hablaba del secuestro de la experiencia. Pero esto nunca lo debemos plantear en términos individualizantes, sino de humanidad. El grado cero de esta ética es partir de un concepto fuerte de humanidad, que se ampare de los grandes conceptos ilustrados. Hay que volver a representar el concepto de igualdad. Lo hemos secuestrado y sustituido por el de igualdad formal, respetada al interior de los espacios políticos protegidos. Porque hay espacios políticos protegidos.

-Y dinámicas nacionalistas insolidarias. Fíjate en la alianza PSOE-CiU.

-Hoy es indiscutible que se está imponiendo una nueva *Realpolitik*, porque la desaparición de fuerzas hegemónicas hace inviable un modelo de política como la que ha dominado la última década socialista, que sabemos a dónde nos ha llevado: Una incompetencia total para crear una cultura democrática real y un *fair play* a favor de modelos liberales acompañados de compensaciones sociales aparentes.

-Y agotadas.

-Absolutamente agotadas por sus costos altísimos. Al crear ilusiones subsidiarias que no han producido ningún tipo de solución real, la cacareadísima europeización del país es un cuento. Cuando la crisis del Capitalismo, en los términos en que se está dando, deja escondidas razones importantísimas, a las cuales nadie políticamente hace frente.

-¿De qué orden?

-Lo decía Schlesinger, el presidente de la Bundesbank, hace muy poco, antes de dejar su puesto: "Yo no soy el responsable de que el 38% del capital financiero internacional sea hoy especulativo". De eso nadie habla nada. Yo he escrito una nota que se llama *Europa, société anonyme*. La incompetencia europea para intervenir en Yugoslavia, ¿a qué se debe? A que Europa no tiene voluntad política. Es un consejo de administración. Lo vimos en la Guerra del Golfo: Europa fue el correo del Emperador. Sus precariedades y su sumisión a la ley del Imperio son claras. Hay que volver a pensar en una Europa mucho más fuerte, y no ligada al concepto de "los Doce". Somos víctimas de un tecnocratismo sucesivo.

El vaciamiento de todo contenido hace que, ante la crisis, las alianzas, sean las que sean, posibiliten *Realpolitik*. Lo anecdótico es si en la mesa de negociaciones unos piden tanto o piden cuanto. Lo que me importa es el concepto regulador de estas nuevas alianzas. Que definan estrategias que necesariamente se orientarán hacia modelos cada vez más conservadores, con la liquidación de las políticas sociales y con un proceso de abstracción *tecno* donde los costos se afrontan en una huida hacia adelante.

Uno de los efectos más importantes de esta crisis es un grado todavía mayor de

mostrado que la realidad no era tal como nos pensábamos.

-A estas alturas, la dicotomía derecha-izquierda parece insuficiente.

-Es un viejo esquema binario con el que hoy no se va a ninguna parte. Lo que diferenciaría a una y otra composición política es su capacidad para asumir responsablemente los nuevos grados de complejidad y ciertos valores éticos universales e innegociables, como el primer derecho humano: el que todos los hombres tienen a ser felices. Cueste lo que cueste.

-¿Cuál es hoy la tarea del pensamiento crítico español?

-Reorientar el programa de la crítica. Hemos empleado mucho tiempo en homologarnos, en apropiarnos de las tradiciones internacionales, en informarnos de esto y de lo otro. Pero ha llegado un momento en que pesa más la responsabilidad que la formación. Denunciaré la posición del voyeurista de la decadencia, la de un Thomas Mann con los prismáticos puestos. Hay que ser musiliano. Musil dice: *Tenemos que ser sensibilísimos sismógrafos*. Que cualquier movimiento que se

produzca sea registrado. Se trata de pensar en la emergencia y contra la realidad. Percibo una modificación en la actitud del intelectual contemporáneo, que busca más responsablemente replantear esa nueva complejidad de lo social y atreverse a pensar ese futuro. Lo que está en juego es el modelo de cultura misma que tenemos, que está construido por la multiplicación del sistema de necesidades. Es técnicamente imposible extrapolar nuestro sistema de bienestar a nivel planetario. ¿Quiénes somos nosotros para usurpar ese privilegio, a costa de otros? Es ilegítimo. Todo el gran debate que se ha abierto sobre la distribución del trabajo... Obviamente que sí. Pero fíjate la espiral que viene de ahí. Hoy el trabajo es un bien escaso. El maquinismo en su grado de tecnología actual produce menos trabajo. Nuestra famosa "semana laboral" está pensada para unas circunstancias que no tienen nada que ver con las de hoy. Pero, mucho cuidado. No podemos caer en la trampa de decir: Reduzcamos el trabajo pero mantengamos el bienestar. Es técnicamente imposible. ■



El capital financiero internacional puede culminar su concentración sin control político. Las grandes inversiones en los media van a la neutralización.

concentración del capital financiero internacional, que es el que ha orientado el sistema de inversiones y la configuración industrial, y el que de verdad está sacando partido de la crisis. El control de esta concentración corre cada vez menos a cargo de las democracias. A medio plazo puede que lo efectúe una institución meta-política, con grandísimas capacidades de decisión. No te olvides de que, hoy por hoy, las grandes inversiones en medios de comunicación están justamente orientadas a mayores grados de neutralización.

-Me estás describiendo una olla a presión.

-Indiscutiblemente que lo es. Los dieciocho millones de parados europeos hoy son todavía subsidiados, pero mañana nadie te garantiza que los subsidios lleguen. La población que está envejeciendo progresivamente, se habla de la cuarta edad, necesita tener compensaciones sociales mínimas para poder mantener su dignidad como humanos; de democracias occidentales avanzadas! La crisis ha tenido un efecto pedagógico. Ha

PROGRAMACION
PARA DICIEMBRE 1993
ENERO 1994

◆ DAVID SCHEINMANN

Escuela de Artes Plásticas y Diseño.
ALMERIA

◆ NUEVA LENTE

Escuela de Artes Plásticas y Diseño.
ALMERIA

◆ SOSTENER LA MIRADA

(Imágenes de la Alpujarra)

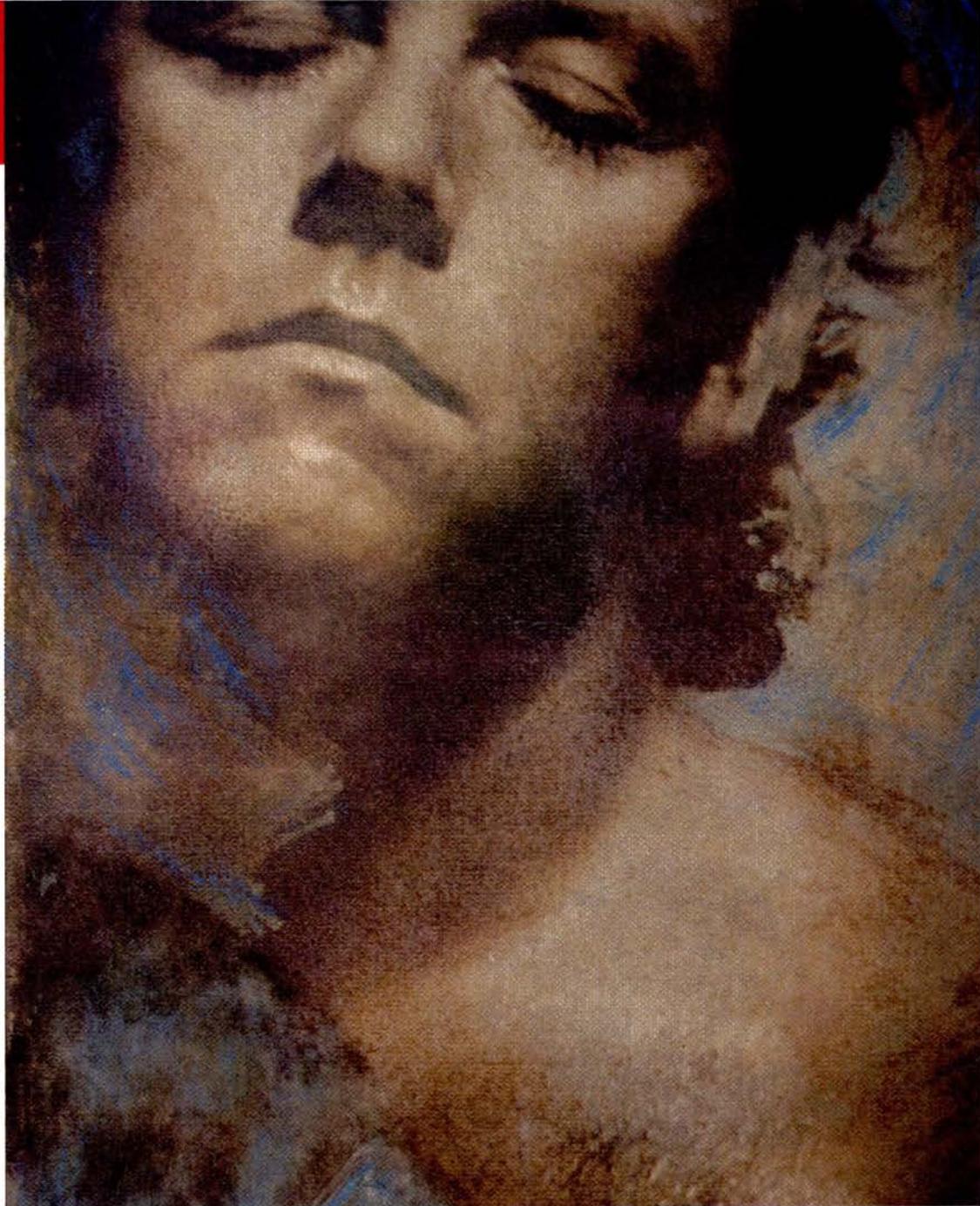
Fotografías de Ricardo Martín
y textos de Antonio Muñoz Molina

Palacio de Carlos V. La Alhambra .
GRANADA

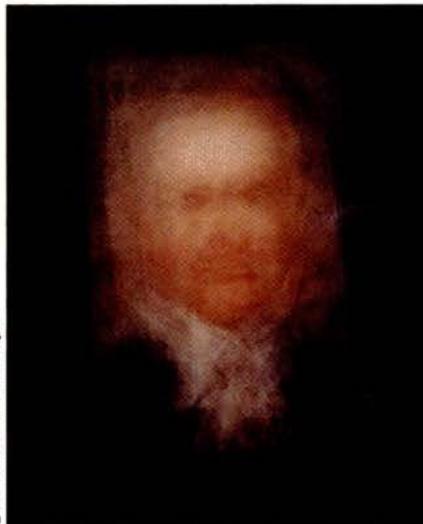
◆ LA FOTOGRAFIA INVENTADA

Fotografías de: T. BRAUNSTEIN - E. BAVCAR -
M. FÁLCES - J. V. MONZO - K. PRUSZKOWSKI

Sala de Exposiciones
Escuela de Artes Plásticas y Diseño.
GRANADA



© DAVID SCHEINMANN "BILLY BUD"



© K. PRUSZKOWSKI: Cuernavaca de la Fotografía

Terapia pasional

Paquita *la del barrio*



Por Lola Bustamante - Fotos Olivier Boé

Paquita apenas habla. “Prefiero cantar”, se disculpa. Y es que las canciones de Paquita son una droga dura: una vez las has probado, dejan una huella indeleble en tu vida. Para siempre. Te trasladan a un universo de pecado, falsedad, súplica, venganza. Un mundo dominado por los celos, el alcohol y la cobardía de los hombres. “Todas mis canciones tienen que ver con algún trocito de mi vida”, reconoce sin el menor pudor. Ahí reside su fuerza, en cantar sus propios dramas y hacerte cómplice de ellos, dejando de ser suyos para convertirse en los de todos aquellos que alguna vez hemos pensado, deseado o vivido lo mismo. “La tragedia hecha

mujer, eso es Paquita”, me decía orgulloso Enoch Figueroa, el jefe de la orquesta Oro Negro que la acompaña desde hace más de quince años, “es una frase que saqué de un comercial que vi allí en México y que me hizo pensar en ella. ¿Sabe?, Paquita no ha sido muy feliz en el amor”. El pasado mes de octubre, Paquita la del Barrio estuvo de gira por España. Actuó en Madrid, Barcelona, Santiago de Compostela y Sevilla, donde sedujo a un público que, entre sonrisitas y miradas de reojo a la pareja, se atrevía a corear “*Tres veces te engañé, tres veces te engañé, tres veces te engañé. La primera por coraje, la segunda por capricho, la tercera por placer*”, despertando así el ardor de la duda

para después borrar toda sombra y reconciliarse proponiendo “*Invítame a pecar. Invítame o te invito*”.

Francisca Viveros nació en Veracruz. Empezó su carrera artística “formando un dueto con mi hermana Viola, hasta que un día me hicieron unas pruebas en una casa disquera como solista y ya empezó mi carrera”. Regenta un local en México D.F., sito en la colonia Guerrero, en el que se come, se bebe, se disfruta de un espectáculo de variedades y, siempre que las giras no se lo impiden, Paquita canta a un público fiel que la ha convertido ya en artista de culto en su país, donde es una habitual de las tertulias en televisión e incluso ha actuado en dos telenovelas de éxito. Trini, su inseparable amiga que la acompañó durante la gira, me contaba que “cuando ella canta una canción, la siente. Pues, si ella está enojada con su marido por esas cosas de los celos, mientras canta le grita ‘¡Eh, tú! ¡No te escondas tras la cortina, inútil!’”, y claro, él queda como en evidencia”. En Madrid, Paquita se destapó sin reparos cantándole al embajador de México: “*Cobarde, que ante el insulto callaste. Cobarde, que sólo te crees valiente cuando te encuentras borracho y*



Más de una lágrima corrió en sus conciertos, más de una duda se desató, más de una sospecha quedó desvelada...

estás frente a una mujer". "Es su canción. El día de la recepción tuve que cantarla tres o cuatro veces", aclara. Hace ya un tiempo, también de gira, se encontraban ella y Trini en un aeropuerto a punto de tomar un avión. Paquita se fue al servicio. Trini se quedó en la sala de espera. Pasó el rato y por los altavoces empezaron las llamadas para los pasajeros de su vuelo. Trini esperó un poco más. Paquita no aparecía. Los pasajeros ya habían embarcado. Trini fue en su busca y la encontró, todavía en el servicio, llorando junto a un grupo de monjas. Les estaba cantando "Confesión", la historia de una mujer, muy creyente, enamorada de otro hombre que no es su marido, confesándose al padre que la casó y rogándole: *"este pecado ya está castigado. Deme su perdón"*.

Al escuchar sus canciones, acusadoras, crueles y despechadas, uno espera encontrarse un huracán sobre el escenario. Pero la energía de Paquita es otra. Su ímpetu es interior, contenido, y eso lo hace aún más intenso. Ella llora, a lá-

grima viva. Cuando has participado de tus desamores, has desahogado tus celos y te has regodeado en la venganza con ella como sólo harías junto a tu mejor amiga, ¿cómo no vas a compartir su dolor, su llanto? Más de una lágrima corrió en sus conciertos, más de una duda se desató, más de una sospecha quedó desvelada... porque Paquita canta, desde el agujero más negro de su alma. El día que la conocí, en un pequeño restaurante de Barcelona donde nos citamos, me pareció muy tímida pero, tras dos o tres copitas, fui descubriéndola pícaro, divertida y hasta un poco alocada. Acompañaba su comida con chiles que llevaba en el bolso y que pidió que le frieran, "Si no, es soso". Apenas hablaba. Trini lo hacía por ella, tan sólo apostillaba entre dientes, con precaución y descaro a la vez, una broma, un comentario burlesco. Y acabó cantando, como hizo hace unos días a su paso por Madrid en medio de la Gran Vía a las seis de la mañana, después de una juerga, para un grupo que la reconocieron. ¡Y cómo lloraba!

Me pasó su brazo por encima del hombro y yo también me metí en su mundo de arrabales, de fango, esa galaxia oscura dominada por hombres que no son más que "escoria humana". Me hizo suya para después atacarme cantándome *"Convenenciera, eso es lo que tú eres, que vas con los hombres sólo por conveniencia"*.

Paquita apenas habla, ni falta que le hace. Sus canciones son su vida, su carrera, sus amores, sus desgarros y también sus placeres, satisfacciones y consuelo. Su magia es hacerlos también nuestros. ■

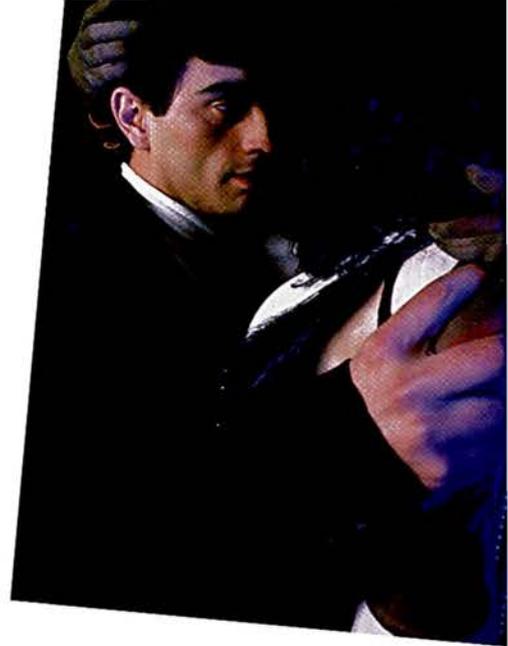
Discos editados en España:

- *Invítame a pecar* (Ediciones Cúblicas)
- *Desquítate conmigo* (Divucsa)

Susan Faludi

¿Quién *miente*?

¿Quién *exagera*?



Una siniestra nueva moda en Estados Unidos son las llamadas **date-rape (citas-violación)**, en las que los atacantes aprovechan una cita social con mujeres más o menos conocidas, y supuestamente confiadas, para violarlas por sorpresa. En este artículo, la famosa y **polémica escritora feminista** arremete contra quienes niegan la evidencia de tal práctica o intentan legitimarla con argumentos falaces, o bien lo atribuyen todo a una “comedura de coco” de las feministas. Faludi advierte contra la nueva **histeria machista** de los norteamericanos y anuncia la emergencia de un feminismo que utiliza la **ironía y el humor** para defender sus argumentos.

Tal vez ustedes experimentarían la misma desagradable sensación de *déjà vu* que yo tuve al leer el libro de Katie Roiphe *The Morning After* (La mañana siguiente), un ataque sensacionalista contra el llamado victimismo feminista. Si fue así, no se trataba de un producto de su imaginación. Tal vez habían leído un extracto del libro *Rape Hype Betrays Feminism* (El engaño de la violación traiciona al feminismo) que apareció el 13 de junio en el suplemento del *New York Times*, o a lo mejor les recordó a aquel otro artículo de Roiphe, “Date Rape Hysteria” (La histeria de la cita-violación), publicado en la página de opinión del *Times* del 20 de noviembre de 1991. O quizá hubieran visto la reproducción de esa misma opinión en el *Playboy*. Curiosos tiempos estos en que el *Playboy* tiene que recurrir a las páginas del *Times* para encontrar un en-

tretenimiento misógino que ofrecer a sus lectores.

O tal vez ustedes no entraron en la cámara de los ecos de Roiphe, sino que simplemente leyeron uno de los múltiples artículos recientes en los que se considera la cita-violación como un hecho no conflictivo y pinta a las feministas como mojigatas neovictorianas que aterrizan a las chicas con disparatadas historias de violaciones. Lo que probablemente sí se perdieron ustedes fue la cobertura informativa que contemplaba las citas-violación como algo legítimo. Tampoco es culpa suya: estas noticias pasan como una exhalación. Cuando los *media* descubren una preocupación feminista, dedican menos de cinco minutos a considerarla en serio; luego sigue un ataque que dura cinco años. La mayoría de historias han provocado un dubitativo enarcar de cejas, reflejado en titulares como: “Preten-

siones de violación” o “Violación en pareja, II Parte: el montaje de una crisis” (que iba acompañado de tiras cómicas).

Roiphe y otros “prueban” su argumentación reciclando las mismas anécdotas de acusaciones falsas; todos citan al mismo “experto” que desdeña los elevados porcentajes de violación. Y nunca entrevistan a ninguna víctima real de violación. Nos aconsejan diciéndonos que el sentimiento de victimización ya no es una respuesta razonable frente a la violencia sexual; es un estado alucinatorio de la mente inducido por las feministas hechiceras que embrujan a sus impresionables pupilas. Esos revisionistas de las citas-violación pretenden liberar a las jóvenes de la supuesta mentalidad victimista. ¿Pero es la victimización sexual de las mujeres un simple rollo mental o es una realidad?

El libro de Roiphe dice que la afirmación feminista de que una de cada cuatro mujeres es víctima de violación o de intento de violación no puede ser cierta, porque “si el 25% de mis amigas hubieran sido violadas, yo me habría enterado. ¿no?”. Roiphe no debe conocer la regla número 1 de la estadística: los propios amigos no constituyen nunca una muestra científica. Ella basa toda su argumentación en los “descubrimientos” del profesor Neil Gilbert, de la Universidad de California. En realidad, Gilbert no ha realizado nunca investigación alguna sobre violación, pero ha denunciado a las expertas feministas sobre violación en publicaciones tan conservadoras como *The Public Interest*. Y Gilbert no es precisamente un académico neutral; realizó



Christian Schrott

una eficaz campaña para anular un programa californiano de prevención escolar contra los abusos sexuales y ahora monta una cruzada contra los fondos federales para la prevención de violaciones. Según él, la cifra de que una mujer de cada cuatro sufra violación o intento de violación se basa en un estudio "feminista radical" que consideraba como violación cualquier cosa, desde "la más leve presión" hasta los "halagos o caricias". Las cifras reales, afirma, son de una mujer de cada mil.

Gilbert saca sus cifras del NCS (National Crime Survey, Investigación Nacional del Crimen), una encuesta a la que hasta sus propios investigadores acusan de minusvalorar el cómputo de violaciones. Hasta hace poco, la NCS preguntaba de modo explícito a los encuestados si habían sufrido prácticamente todos los demás delitos excepto la violación; para recogerla, las víctimas tenían que mencionar la violación espontáneamente, por propia iniciativa. La investigación utiliza una antigua definición de la violación, que no se ajusta a las leyes actuales. Por ejemplo, la NCS no considera como violación el sexo oral o anal forzado. Y la cifra del 1 por 1.000 se basa en violaciones e intentos de violación producidos en un periodo de seis meses; en cambio, la cifra del 1 por 4 refleja la cantidad de violaciones e intentos sucedidos desde los catorce años de una chica hasta que llegaba a la edad universitaria.

A pesar de la pretensión de Gilbert, la cifra del 1 por 4 no incluye a las mujeres que se sintieron inducidas al sexo

con engaño o halagos. Es cierto que la investigación (que no se basa en una conjura feminista sino en el Instituto de Salud Mental) preguntaba a las mujeres si alguna vez se habían sentido presionadas para practicar el sexo, pero esos datos no se incluían en el cómputo final. Muchos otros estudios apoyan esas cifras. Un dato clave: durante la última década, según los archivos del FBI, el número de ataques sexuales ha aumentado cuatro veces más que el porcentaje de delitos.

Las revisionistas de la cita-violación pretenden que una histeria de violación provocada por las feministas hace que las mujeres jóvenes "se revuelquen en

LAS DIVERTIDAS Y RADICALES NUEVAS FEMINISTAS UTILIZAN EL INGENIO Y NO LA QUEJA PARA EXPRESAR SU PUNTO DE VISTA

el victimismo". Según un informe del Senado, al menos el 84% de las violaciones permanece en el anonimato. Entonces, ¿de dónde han sacado esos cronistas del "engaño de la violación" a las hordas que lavan el cerebro a las jovencitas con el victimismo? Tal vez de las películas de Hollywood o de la televisión, donde las mujeres en peligro invaden la pantalla. O quizá en esos anuncios tan de moda que muestran a pálidos y temblorosos niños abandonados. Pero no en los círculos feministas, donde el acontecimiento más chocante de los últimos tiempos ha sido una emergencia masiva no de mojígatas neovictorianas sino de gru-

pos de feministas divertidas y osadas, tales como Tumulto GRRRL, Chicas de la Guerrilla, WHAM (golpe), YELL (grito), y mi grupo favorito, el *Random Pissed Off Women* [que podría traducirse como Mujeres Mosqueadas Fortuitamente]. Estas nuevas feministas, armadas de sentido del humor, utilizan el ingenio y la ironía en vez del quejido lastimero, y los megáfonos en vez del abatimiento, para expresar su punto de vista.

En efecto, hay una "histeria" nacional más allá de este nuevo y vigoroso feminismo, pero es una histeria masculina. El auténtico miedo cultural no consiste en que las mujeres se vuelvan demasiado victorianas sino en que se vuelvan demasiado ferozmente agresivas, dentro y fuera de la cama. Recordemos dónde surgió por primera vez este argumento de la victimización: en artículos conservadores escritos por hombres. Casi dos años antes de que el *Times* publicara el "Engaño de la violación" de Roiphe, *Commentary* publicó un artículo de siete páginas firmado por Norman Podhoretz negando las citas-violación. Esta "desvergonzada campaña" de las feministas, advertía Podhoretz, despojará a los hombres de su privilegio de "seducción normal" y su "iniciativa masculina". "El número de 'débiles'... se multiplicará rápidamente", así como -redoble de tambores- "la incidencia de la impotencia masculina".

Y ahora, déjenme que les pregunte, ¿quién miente?, ¿quién exagera? ■

Traducción: Isabel Núñez

Premios culturales

AJOBLANCO

1994

Año II

AJOBLANCO convoca por segunda vez unos premios independientes y ajenos a todo tipo de compromisos mercantiles o institucionales que sirvan como revulsivo a la creación cultural española y latinoamericana. Los hemos planteado desde lo lúdico, el riesgo y el combate al tedio dominante. Pretendemos destacar la labor, muchas veces tenaz y auténtica, de artistas o colectivos que han arriesgado su tiempo para desarrollar creatividad, talento y poder así construir algo nuevo y solidario que puede beneficiar a muchos. También buscamos un espacio que, por contraposición, ponga de manifiesto el servilismo en el que han caído muchos de los premios existentes.

Para ello **TE VOLVEMOS A NECESITAR A TI, LECTOR**. Elige tú, puesto que vas a ser tú quien seleccione los nueve premios, nueve, uno por cada letra de nuestra cabecera.

Envíanos cuanto antes tus nueve nominaciones correspondientes a los premios indicados. Los diez más votados de cada apartado llegarán a la selección final. Un jurado integrado por ocho personas decidirá el ganador de entre los diez finalistas.

Cabe destacar que los premios que elegisteis en la primera convocatoria no sólo han resistido el paso del tiempo sino que hasta incluso provocasteis una Ministra de Cultura. Los premios se concederán el 14 de abril de 1994 en la Sala Apolo de Barcelona donde, entre otros, estaréis invitados todos los que hayáis participado.

ELECCION PREMIOS A JOBLANCO 1994

Rellena y remite este boletín a:
PREMIOS AJOBLANCO
Apdo. Correos 36.095 - 08080 Barcelona

● Premio a la **AUDACIA** cultural.
La audacia implica osadía, atrevimiento.
En 1992 venció OPERACION NIKOLAI (TV3).

● Premio a la **JETA** cultural.
Tener mucha cara, tomar el pelo, no ser nada y pretender aparentarlo todo mediante una situación de dominio, bien sea por amiguismo o por cualquier otra prebenda.
En 1992 venció FERNANDO SANCHEZ DRAGO.

● Premio a la **ORIGINALIDAD** cultural.
No vale copiar ni imitar. Ser trata de algo novedoso, fruto de la creatividad espontánea.
En 1992 venció SANTIAGO CALATRAVA.

● Premio a la **BRILLANTEZ** en la cultura.
Un trabajo bien hecho, minucioso, memorable, sin fallo alguno.
En 1992 venció LA FURA DELS BAUS.

● Premio al **LUGAR**.
Se trata de premiar un espacio, local o ciudad que haya propiciado la comunicación y el intercambio entre creadores o entre público y creaciones.
En 1992 venció el IVAM de Valencia.

● Premio a la **ARTROSIS** en la cultura.
Producto paralizante que tiende a fosilizar la cultura o manipular negativamente la capacidad cultural.
En 1992 venció TELE 5.

● Premio **No**.
Resistid. No pasarán. Por mucho que las modas, los intereses económicos o las subvenciones propulsen otras cosas, dice no y sigue su vocación cultural y criterios con personalidad propia.
En 1992 venció ANTONIO LOPEZ.

● Premio a la **COOPERACION** en el ámbito de la cultura.
Apoyo mutuo. Trabajar conjuntamente con otros para alcanzar un fin que merece la pena.
En 1992 vencieron VOLUNTARIOS OLIMPICOS y MEDICOS SIN FRONTERAS.

● Premio al **OPORTUNISMO** cultural.
Las circunstancias mandan. La actuación es servil con la casta dominante y no con lo que realmente uno cree.
En 1992 venció MONTSERRAT CABALLE.

● Premio Especial 1992: JOSEP MIQUEL ABAD.

AUDACIA :

JETA :

ORIGINALIDAD :

BRILLANTEZ :

LUGAR :

ARTROSIS :

No :

COOPERACION :

OPORTUNISMO :

• • •

Nombre

Dirección

Edad

Profesión

Tfno.

Todos aquellos que indiquen su dirección entrarán en un sorteo de 5 viajes al Caribe. Los que prefieran guardar el anonimato... pues O.K.

¿Qué diablos contienen est



¿As inquietantes capsulitas?



EL DICCIONARIO LO DEFINE COMO ESTADO DEL ALMA ENTERAMENTE DOMINADA POR INTENSO Y **GRATO SENTIMIENTO** DE ADMIRACIÓN. LOS QUÍMICOS SE REFIEREN A ÉL COMO 3,4-METILENDIOXIMETANFETAMINA O **MDMA**. LA GENTE LO LLAMA ÉXTASIS, X, PILLS... Y, ALGUNOS CURSIS, **DROGA DEL AMOR**. PARA MILES DE PERSONAS ES YA UN ELEMENTO INDISPENSABLE DEL SÁBADO NOCHE. AUNQUE EN ESPAÑA SE HA INTRODUCIDO MÁS LENTAMENTE QUE EN FRANCIA O INGLATERRA, DONDE SE

EXTASIS



CALCULA QUE CADA FIN DE SEMANA **LO TOMAN MEDIO MILLÓN DE PERSONAS**, SU CONSUMO Y POPULARIDAD EN NUESTRO PAÍS CRECE DESAFORADAMENTE. EL AUMENTO DE DERIVADOS, DE MEZCLAS, EL **NO PODER SABER QUÉ SE COMPRA NI QUÉ SE VENDE** Y, POR TANTO, LOS EFECTOS QUE PROPORCIONA, ASÍ COMO SUS CONSECUENCIAS A LARGO PLAZO ENTRE LOS CONSUMIDORES, DEMUESTRAN QUE EL ÉXTASIS VIVE EN UN MUNDO REGIDO POR LA IGNORANCIA. **UNA IGNORANCIA PELIGROSA.**

Por Elisabeth Cabrero. Fotos Olivier Boé.

DE DONDE SALE

El éxtasis se fabrica por un proceso de síntesis en un laboratorio de química orgánica que disponga de los materiales habituales, y los elementos que lo componen son fáciles de conseguir en el mercado libre de productos químicos sin autorización. El MDMA fue descubierto en 1898 tras un proceso de síntesis de una sustancia parecida, el MDA, y fue patentado en 1914 por la compañía farmacéutica alemana Merck. Ambas drogas fueron olvidadas durante años. Durante los años cuarenta, el MDA fue investigado como tratamiento para el Parkinson y como supresor del apetito en casos de obesidad. En los años cincuenta, tanto el MDA como el MDMA aparecieron en una lista de sustancias en prueba de un programa de guerra química de la armada norteamericana. Nunca se descubrió exactamente su potencial militar. La comunidad científica no descubrió las propiedades psicoactivas del MDA y el MDMA hasta 1957, cuando un científico americano, Gordon Alles, explicó su propia experiencia con el MDA en una conferencia: aumento perceptivo y ligeras alucinaciones. Diez años más tarde, miles de hippies californianos experimentaban lo mismo. Pero la fiesta duró poco: el MDA fue relacionado con la "droga del amor" y en 1970 fue prohibido en Estados Unidos. Su derivado, el MDMA, continuó siendo legal quince años más, pero también fue prohibido debido a su popularidad en los campus.

COMO FUNCIONA

Existen cerca de cincuenta sustancias químicas en el cerebro que sustentan los neurotransmisores y ayudan a transmitir los mensajes. Tres son los neurotransmisores que pueden ser afectados por las drogas: la dopamina, la noradrenalina y la serotonina. Tras pasar dificultosamente por el hígado (el MDMA es bastante indigesto), la molécula afecta a la serotonina, un nervio transmisor de bajo nivel, es decir, que lanza mensajes despacio pero constantemente, y se encarga de la estabilidad emocional. Si tienes mucha serotonina estás alegre, activo y sociable, si tienes poca estás deprimido (está comprobado que los suicidas, en la mayoría de los casos, tienen un nivel de serotonina extrema-

damente bajo). Lo que hace el MDMA es impulsar la serotonina, hacerla actuar más rápidamente, lo que produce esa sensación de euforia y emoción. Cuando la serotonina alcanza las sinapsis (las conexiones entre neuronas) se queda estancada ahí varias horas, bloqueando el paso a cualquier tipo de información. Alimentadas de golpe por la serotonina, las neuronas empiezan a ver la vida de color de rosa.

EL SUBIDON

Como todas las drogas, los efectos del éxtasis dependen de muchas variables como son la cantidad, la composición, las circunstancias y, contrariamente a lo que se cree, depende también del humor que estés antes de tomártelo. Los efectos generales del éxtasis ya son bien conocidos: el pulso se acelera, la temperatura del cuerpo aumenta, las pupilas se dilatan, ataques repentinos de sudor y a algunas personas, ocasionalmente, les provoca náuseas o vómitos. Aunque sí hay rasgos comunes entre los efectos de los consumidores, no hay reglas estrictas. Las reacciones que provoca el éxtasis son individuales e idiosincráticas, dependiendo de los niveles de serotonina de cada persona. Es por eso que algunas personas están de malhumor e irritables el par de días siguientes después de tomarlo mientras que otras no experimentan ningún tipo de resaca. En base a lo poco que se sabe sobre cómo actúa el éxtasis en el cerebro y el cuerpo, se puede afirmar que cada individuo es su propio conejillo de indias.

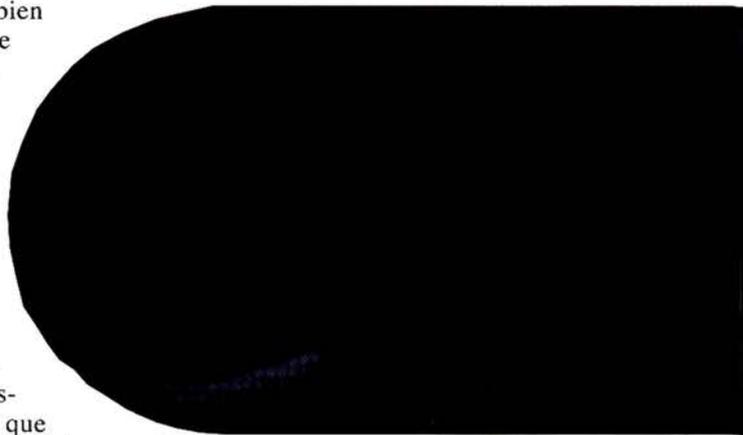
LA RESACA

Cuando los efectos del éxtasis se acaban, las neuronas serotoninadas se vacían de golpe y, en consecuencia, viene el bajón depresivo. Este bajón puede subsanarse fácilmente con un buen masaje. Son totalmente desaconsejables los baños de agua muy fría o muy caliente. A largo plazo, el MDMA agota

las reservas de serotonina. El cerebro puede producir más para reponer la gastada, pero para eso necesita tiempo y el cuerpo necesita descansar para poder reponer el stock.

¿DESTRUYE EL CEREBRO?

Es imposible predecir los efectos del MDMA a largo plazo. La ley prohíbe terminantemente que los investigadores administren éxtasis a voluntarios, en consecuencia, el único método del que disponen para estudiar los efectos tanto físicos como psicológicos a largo plazo es el seguimiento de consumidores habituales. El problema es que estas per-



sonas suelen tomar éxtasis intermitentemente, y cuando lo toman, la droga que han comprado y consumido casi nunca es en estado puro. Sí se llevan a cabo sin embargo investigaciones regulares con ratones y monos, y los resultados demuestran que el éxtasis afecta el cerebro de estos animales. Administrándoles dosis humanas (100 mg.) regularmente, algunos de estos animales dejan de producir serotonina, otros acaban con las sinapsis carcomidas aunque las células de las neuronas no estén para nada afectadas. En el caso de los monos, se detectaron también estados depresivos severos, importantes perturbaciones del sueño y un estado de psicosis crónica difícil de soportar. Y a pesar de que no se constata la adicción, sí se observa una degradación importante de la memoria a corto plazo. Cuando todavía no se sabe si las neuro-

nas tienen capacidad para repararse, no se puede asegurar que el MDMA sea un "aniquilador" de neuronas. Las fibras que carcome son susceptibles de regenerarse, pero lo que todavía no se sabe es si el gen de la neurona también lo es. Algunos estudios demuestran que el MDMA ataca los genes de las neuronas. Pero estos resultados se pueden discutir ya que los ensayos se realizaron in vitro utilizando dosis enormes que ni la persona más extasiada, con cinco pastillas en el cuerpo, alcanzaría jamás.

PUEDA SER MORTAL

El éxtasis es totalmente desaconsejable para las personas con problemas

Se sabe poco sobre cómo actúa el éxtasis. Cada individuo es su propio conejillo de indias.

vasculares, hipertensas, epilépticas, asmáticas o aquellas que estén en una situación tanto física como moral débil. También propicia infecciones latentes y es frecuente que entre las mujeres cause desarreglos menstruales. Cabe recalcar que los efectos del éxtasis varían mucho según las circunstancias en que te lo tomes: por ejemplo, es más fácil que te provoque reacciones extremas en una discoteca atestada con poca ventilación que en sentado en un cómodo sillón de tu casa. Desde 1990, se calcula que el MDMA ha provocado una decena de víctimas mortales. En un principio, las causas de las muertes resultaban un misterio para los médicos, pero ahora ya no hay duda alguna: el exceso de calor. El aumento de producción de serotonina implica también una reacción sobre otros neurotransmisores

como la dopamina y la noradrenalina. Un flujo demasiado fuerte de noradrenalina sobre el hipotálamo hace que esta glándula que regula las funciones corporales sea incapaz de responder ante el calor provocado por los bailes desenfrenados. El resultado es una hipertemia y una aceleración cardíaca que puede ser fatal si la persona extasiada no se va rehidratando regularmente. Es lógico pues que los consumidores estén tremendamente sedientos, pero, aparte de factores genéticos que pueden ser imprevisibles (por ejemplo, no se sabe, a priori, si uno es epiléptico o no), el mayor peligro es encontrarse en una discoteca donde te cobran lo mismo por una botella de agua mineral que por un whisky (a estas alturas de la noche sólo queda el dinero justo para el taxi de vuelta a casa) y donde, en la mayoría de los casos, cierran los grifos de los lavabos para obligar precisamente a tomar una copa. La bebidas no alcohólicas son indispensables para reponer los líquidos, ya que el alcohol no hace más que deshidratar el cuerpo. Negar agua a cualquier extasiado en pleno subidón o impedirle a salir a tomar un poco el aire, puede ser mortal.

EL MAYOR PELIGRO: LA IGNORANCIA

Actualmente, es alarmante la facilidad con que se venden falsas drogas y astutas combinaciones haciéndolas pasar por éxtasis. El éxtasis se fabrica y vende ilegalmente y, en consecuencia, no pasa absolutamente ningún control de calidad. Mientras en Amsterdam ya es habitual encontrarte en la entrada de discotecas tenderetes donde por un módico precio te analizan la composición de las pastillas que piensas ingerir esa noche, aquí nunca puedes saber qué te estás tomando. Las combinaciones más comunes son a base de anfetamina y ácido, pero lo preocupante es que

también corren mezclas con heroína y ketamina, un anestésico utilizado en Estados Unidos con propiedades alucinógenas vía intravenosa, aunque con diferentes efectos ingerido por vía oral. Comprar éxtasis es una ruleta rusa. El mercado está infestado de nuevas combinaciones que aparecen cada semana. El incremento de la circulación de cápsulas es también muy peligroso. Cuando un consumidor puede reconocer las pastillas que probó el fin de semana pasado y no le gustaron, el fabricante tiene una fácil solución para colocar su partida: les cambia simplemente el color o las deshace y fabrica cápsulas con el polvo. Otra trampa habitual de los vendedores es, por ejemplo, distribuir en un par de semanas mil éxtasis puros que tienen el mismo efecto que un reguero de pólvora. Atrapan así a los clientes para después inundar el mercado de derivados y mezclas.

EXPERIENCIA 1

E.R. 43 AÑOS, MÉDICO: Diciembre de 1985: Tenía entonces 33 años, una etapa de mi vida estaba acabada y no parecía encontrar todavía la entrada para una nueva. Había pasado varios años creyendo que dentro del mundo gay encontraría a la pareja deseada, pero lentamente todo era soledad, caminos demasiado conocidos, marginación y ningún estímulo laboral, afectivo o económico. Sentía entonces que mi vida no iba a ninguna parte, que no tenía sentido seguir luchando por y para nada. No me sentía deprimido, me sentía hartito, en un callejón sin salida.

Alquilé una casa en plena montaña junto a unos amigos, era una idea que me rondaba en la cabeza desde hacía tiempo y ahí, punto crucial, empezó mi vida otra vez. Allí, a los pocos días, conocí a la que luego sería mi esposa. Yo había tenido relaciones heterosexuales pero pocas, y mi orientación homosexual me hacía imposible la idea de mantener una relación estable con una mujer. De hecho prefería estar solo. Pero el éxtasis, el psicoanálisis que llevaba un tiempo haciendo, la soledad, el miedo al Sida, las decepciones sufridas, la personalidad, carácter, dulzura y ternura de ella, todo esto mezclado, dio como resul- >>

▷ tado la historia de pareja más importante de mi vida. Al principio mis resistencias a dejarme llevar por ese amor que surgía entre los dos fueron enormes, no entraba en mis planes estar con una mujer, no me apetece y liarme me parecía una cobardía por mi parte. Pasaron unos días de dudas y miedos hasta que ella me propuso probar algo que le habían dado, unos polvos blancos (aún no era en pastillas) que se llamaba éxtasis y que parecía podría enseñar algo nuevo. Miedo por mi parte (¿Sería una especie de ácido? ¿Me podría controlar? ¿Sería un mal rollo?), al final me atreví y ella también. Era una tarde de invierno en la casa de la montaña, me dijeron que lo tomara en ayunas y que al menos tardaría una hora en hacer efecto. Y así fue.

Me empecé a sentir extraño. No era un buen rollo. Deseaba estar junto a ella, la tocaba, mi cuerpo iba hacia ella pero mi mente consciente la rechazaba, yo no quería estar con una mujer. Nos hablamos y nos contamos cosas con el mayor de los amores, éramos guapos y jóvenes, estábamos juntos, solos los dos. El tiempo pasaba sin darnos cuenta, tomábamos champagne sin parar, nos desnudamos poco a poco, nos amábamos, nos besábamos, estábamos desnudos, no había sexo, había un amor profundo y a menudo me dolía estar allí. Deseaba lo que tenía y sentía que quería otra cosa, era contradictorio, era una lucha interna, a veces agradable, a veces desagradable, pero creo que me sentía bien. Hablamos mucho, con ternura y desinhibidos, sobre la masculinidad, sobre la feminidad de cada cual, también sobre sus hombres previos, sobre los míos. Mi pudor frente a ella en ese campo era grande, a pesar de todo no oculté nada, o más bien sí, oculté que en ese momento tenía una gran batalla interna con deseos luchando. Pero mi alma se abría, entraba aire, aire fresco y limpio, se calmaba una sed de años. Así pasamos horas y nos dormimos, al día siguiente aún continuaba esa excitación, incluso quizá, para mí, mejor, ya que no sentía la tensión del día anterior. Mi vida cambió radicalmente a partir de esos días, empecé a aceptar la idea de estar con una mujer, empecé a crecer el amor y el compromiso, comenzábamos de verdad a construir una pareja. Durante varios meses se-

guimos tomando éxtasis de vez en cuando (en total quizá 8 ó 10) que más nos fue reforzando en la misma idea y al fin lo abandonamos ya que tuvimos la sensación de no estar aprendiendo nada nuevo y que todo se volvía a repetir.

Pero la pareja ya estaba y el amor seguía creciendo entre los dos.

He vuelto a tomar éxtasis en alguna ocasión, en concreto en una fiesta y me pareció que no están hechos para fiestas, eso es tirarlos a la basura.

Están hechos para crecer junto a alguien.

Es difícil después de ocho años volver a recordar cada sensación pero sé que supuso una gran experiencia para mí y un paso gigantesco en mi crecimiento personal, aunque la verdad es que aún no sé si fue el éxtasis, mi psicoanálisis o la voluntad de ambos, posiblemente una mezcla de todo. Creo que el éxtasis fue el catalizador fundamental en la reacción de muchos ingredientes que en ese momento conformaban nuestras vidas y que dio hijos a una pareja que ha durado años y que hizo cambiar para siempre la visión de mi mundo.

EXPERIENCIA 2

M.D. 25 AÑOS, ESTUDIANTE: El último verano, después de una semana en la playa donde me relajé totalmente y logré finalmente olvidarme de una relación sentimental que me atormentaba desde hacía años, volví a la ciudad totalmente renovada. Hacía mucho tiempo que no tomaba éxtasis, pero una noche, después de una cena divertidísima con gente que me había presentado un íntimo amigo, entre todos decidimos comprar algunas pastillas. Nos las fuimos administrando durante toda la noche, de cuartito en cuartito. Yo era la única mujer entre siete hombres, todos guapísimos, y todos homosexuales. Pronto llegamos a

un estado de euforia que nos otorgaba una elocuencia ocurrente que nos obligaba a reír sin

parar. Hablábamos sin descanso, con una confianza y seguridad inusual que nos hacía sentir como si nos conociéramos de toda la vida. Nos abrazábamos, nos cogíamos de las manos, de vez en cuando un beso... Me parecía increíble que pudiera congeniar tan bien con gente que acababa de conocer. Yo observaba. Descubría las miradas de reojo, los juegos de seducción, adivinaba quién le gustaba a quién y cómo intentaban seducirse entre ellos. Me divertía enormemente. No por eso me dejaron fuera de juego. Me cuidaban, me mimaban, me preguntaban constantemente si me encontraba bien, si necesitaba algo, a lo que yo respondía: "Entre vosotros no tengo nada que hacer, ¡buscadme un novio!". Recorrimos bares, discotecas, conocimos gente nueva a la que no hicimos mucho caso ya que nos bastábamos a nosotros mismos. Acabamos en un sillón, arremolinados, unos encima de otros. Daba igual con quién te morrearas, a quién manosearas, quién te cogiera la mano o te mordiera el cuello. La gente nos miraba, hacía comentarios. Un chico se acercó: "¡Qué fuertes vais! ¿Puedo sentarme con vosotros?". "No", dijeron a coro. "Oye, ¿y la chica?", preguntó. "Pero si ella es nuestra Blanca-nieves, ¡es la que nos da marcha!". Risas y más risas. Pasaban las horas, pero no podíamos separarnos. Temíamos la despedida, que significaba poner fin a algo irrepetible. Pero el cuer-

**Falsas drogas
y astutas
combinaciones.
Comprar éxtasis
es una ruleta
rusa.**

po exigía descanso. Fui yo quien se decidió: "Niños, a casa". Lo aceptaron. Nos fuimos repartiendo en los coches. En parejas o tríos. Fui la única que aquella noche durmió sola, pero feliz. Me habían dado toda la dosis de cariño que yo necesitaba. Esa noche creamos una unión que ya no nos ha separado. Nos seguimos viendo, nos llamamos. Somos amigos.

EXPERIENCIA 3

I.V. 27 AÑOS, ARTISTA: Mis primeras experiencias con el éxtasis no fueron nada afortunadas, probablemente debido a su mala calidad. Tuve que esperar algún tiempo más para disfrutarlas. Ocurrió en una gran ciudad, para mí desconocida; en una discoteca de notables proporciones donde un "amigo" recién conocido me metió media pastilla en la boca a la vista de mi muermo incipiente. No tardé demasiado en notar un morbosos placer al acariciar mis dedos, mi pecho... posteriormente no pude dejar de bailar hasta bien entrado el mediodía. Semejante vorágine estuvo acompañada de un afán inmenso por conseguir unos labios que besaran los míos. Lo único que pudo saciarme, a modo de sucedáneo, fue la absorción de litros y litros de agua.

Otra vez, los efectos fueron totalmente otros, aunque la situación fuese la misma. En vez de bailar me senté sobre uno de los altavoces y sin ninguna noción de tiempo mi mente empezó a indagar en lo que entonces y todavía ahora mueve mi labor artística. Mantenía mi campo de conciencia, pero en otro plano. Como si mi mente

se expandiera y desplegara a modo de folleto publicitario. He de reconocer que desde entonces nada ha vuelto a ser lo mismo; hablo siempre en lo que se refiere a mi experiencia artística, como si hubiese trascendido algún nivel o estado.

El éxtasis fue para mí un acercamiento al hecho divino y sólo me pregunto qué hubiera escrito Santa Teresa si lo hubiese tomado en vez de esas pócimas alucinógenas con las que trataba sus males. No le reprocho ni su fe ni su talento, tan sólo afirmo, como otros, la importancia de las drogas en el desarrollo místico del hombre. También como acicate para alcanzar la transcendencia que todo acto verdaderamente creativo precisa el arte.

EXPERIENCIA 4

L.A. 31 AÑOS, TRADUCTORA: He tomado muchos éxtasis en mi vida, y puedo acordarme de casi todas mis experiencias, porque todas han sido diferentes. Pero la última vez, sin embargo, será la inolvidable. Llevaba una temporada recluida en casa o el despacho, no triste pero sí cansada, aburrida. Mi vida se reducía al teléfono y al trabajo. Mi mejor amigo me arrastró a cenar fuera, adivinaba mi desencanto desde hacía unos días y estaba dispuesto a animarme como fuera. Él tampoco pasaba una buena época, pero nos fuimos animando el uno al otro, entre copa y copa, convenciéndonos mutuamente de que nosotros no estábamos destinados ni a la soledad ni al fracaso. Llegamos a un nivel de optimismo tal que decidimos perder la cabeza. Nos merecíamos un auto-homenaje. Tras varios bares, fuimos a bailar. Compramos una pastilla y nos la partimos. Estábamos alegres, bailábamos, descansábamos... Nos sentamos junto a la pista, cogidos de la mano, y nos dimos cuenta de que había un chico bailando que no dejaba de mirarnos. Era guapísimo: Christian Slater, Keanu Reeves y River Phoenix pasados por un turmix. "Te mira a ti",

decía yo. "Guapa, tú eres miope. Te está mirando a ti". Tira y afloja. Mi amigo se levanta, va hacia él y le pregunta "Perdona, ¿me miras a mí o a mi amiga?". "Tu amiga me encanta". Nos presentamos. Sin más preámbulos empezamos a acariciarnos, a besarnos... Pero, de repente, empecé a preguntarme qué estaba haciendo, por qué estaba yo con ese chico que no sabía ni quién era, menuda estupidez... Me volví buscando a mi amigo. Ya no estaba. Me levanté, pero sólo pude avanzar unos pasos. Volví a sentarme. Necesitaba estar sola. "Qué asco, qué mierda de gente, y yo la peor de todas, qué pérdida de tiempo, salir y emborracharme cuando podría estar en casa haciendo algo más provechoso. ¿Por qué me dejo arrastrar? ¡Me doy asco! Mira toda esa gente que parece que se divierte, pero en el fondo son unos desgraciados, como yo, que me paso el día trabajando, que me he gastado un pastón en la cena cuando casi no llego a fin de mes. No sirvo para nada, no sé qué hago aquí, ni por qué vivo, si nadie me necesita y todos somos rempazables, nadie notaría que yo no existo, podría morirme y no pasaría nada, nada, eso es lo que soy, vacío en todo lo que me rodea, vacío es lo que llevo dentro."

Era totalmente consciente de que quería desaparecer, no existir. No sé cuánto duró mi bajada al agujero, pero la intensidad con que me dejaba caer, hundirme, doliéndome pero saboreando el sufrimiento, ha sido la experiencia más fuerte que he tenido nunca sobre la noción de vida. Es impresionante, sin embargo, que en estos casos el instinto de supervivencia tenga resortes de emergencia. En una décima de segundo decidí con todas mis fuerzas no dejarme arrastrar, pensar positivamente. Fue muy duro, pero me recuperé. Recuperé también los sentidos. No sabía cuánto tiempo había pasado sin ver, sin oír, sin articular palabra, inmóvil. Bebí un trago de agua. Me levanté. Fui en busca de mi amigo que también estaba buscándome. Nos miramos, nos acercamos, nos abrazamos. "No sabes lo mal que lo he pasado", me dijo. Lo entendí todo. "Yo también me quería morir", contesté, "he tomado 286 éxtasis en toda mi vida, pero este, el 287, es el fin. Nunca más". El chico guapo pasó junto a nosotros. Ni le vimos. ■

¡SUSCRIB

Este mes te regalamos

El tiempo de las flores

El hombre deja su huella en la luna. Al menos, eso es lo que nos dan por la tele. Un mundo que nace da la réplica a la intervención norteamericana en Vietnam bajo el lema "Haz el amor y no la guerra". Los Beatles se separan. Muere Jimi Hendrix y le sigue Janis Joplin. El proceso de Burgos. Nueva fuga de El Lute. Los tribunales de Nueva York absuelven a Angela Davis. Olimpiadas en Munich. Adiós a Pablo Picasso. Estalla el Watergate. Pinochet toma las calles de Chile. Carrero Blanco salta por los aires. La revista *Hogar y moda* titula su portada de verano "Por lo menos un vestido hippy". La revolución de los claveles. No hay duda, es EL TIEMPO DE LAS FLORES.

Cada década tiene su banda sonora y la de los setenta pertenece a aquella generación de jóvenes que pretendían cambiar el mundo aunque el final fue el mundo el que los cambió a ellos (obviedad). La nostalgia, una de tantas debilidades del ser humano, nos ha devuelto aquellas canciones que entonces sirvieron como referentes de una cultura que no tardó en ser engullida por el sistema (más obviedad).

Mientras en Europa se preparaba el ataúd para el rock con todo el latazo sinfónico a la espera del enterrador Sid Vicious, en California las chicas de falda corta y los chicos de pantalón acampanado seguían besuqueándose a media luz con lo último de James Taylor, Carly Simon o Joni Mitchell sonando en el tocadiscos. Era la época dorada del cantautor. Tan sólo una guitarra y unas letras que hablaban de amor, sentimientos y naturaleza bastaban para pulsar la fibra sensible del



ETE!

un C.D.

personal. Los más campestres tenían a su servicio la música de Buffalo Springfield, la cuna del gran Neil Young. Temas com "For what it whort" o "Mr. Soul" pusieron al día y de plena actualidad el tradicional sonido country. Fueron el antecedente de la fusión entre la melodía folk, fácil y simplona, con la guitarra agreste y desbocada que poco después caracterizaría la carrera de Neil Young en solitario.

Los urbanitas en cambio tenían sus oídos pegados a la radio. Una frecuencia modulada en pleno auge -acababa de nacer el sonido estereofónico- servía de ventana comercializadora de nuevos grupos como Love, Electric Prunes o Fleetwood Mac y de solistas acaramelados del estilo de Christopher Cross y Norman Greenbaun. La FM norteamericana dio salida al repertorio más meloso de la época -ahí está el "Ride Captain Ride" de Blue Image- pero tampoco descuidó a auténticos pesos pesados como los Eagles o Creedence Clearwater Revival. EL TIEMPO DE LAS FLORES no era uniforme sino que también había dónde escoger. La muestra de ello se encuentra en referencias como los Stooges ("1969"), un grupo-avanzadilla de los nuevos caminos que unos años más tarde emprendería la música popular.

Mientras tanto en España también llegaban los ecos de las ondas hertzianas. En Barcelona, los grupos de oposición clandestina al franquismo desafiaban al régimen escuchando a Pete Seeger -uno de los padres de toda esta generación- en un concierto que había sido suspendido por orden gubernativa aduciendo problemas de orden público "por unas canciones cargadas de contenido subversivo". Todo estaba a punto para el maratónico Canet Rock. El legado de esos años también refleja la evidencia de un destacado papel de la presencia femenina en el mundo de la canción. Ni antes ni después en la historia de la música pop ha habido tantas mujeres que ocuparan este espacio como protagonistas absolutas. Abrió brecha Janis Joplin y por los caminos más diversos -y dispersos- tomaron entidad propia los nombres de Nico, Patti Smith, Linda Ronstad, Joni Mitchell y Carly Simon, entre muchas otras. Todo eso y más es lo que sugiere la escucha de este recopilatorio de EL TIEMPO DE LAS FLORES.

Oferta especial de suscripción

Deseo suscribirme a **AJOBLANCO**

- Durante 1 año (12 números) a partir del número.....
 Durante 2 años (24 números) a partir del número.....

FORMA DE PAGO

- Cheque nominativo a favor de
EDICIONES CULTURALES ODEON, S.A.
- Tarjeta de crédito.....
número:.....
caducidad.....
- Domiciliación bancaria para lo cual ruego
al Banco/Caja.....
Ag.nº.....
domiciliada en calle.....
provincia.....CP.....
abone a **EDICIONES CULTURALES ODEON, S.A.** hasta
nuevo aviso y con cargo a mi c/c o libreta de ahorro
nº.....
el importe de la suscripción a la revista **AJOBLANCO**,
a la presentación del recibo correspondiente.

Nombre y apellidos.....

Domicilio.....

Cod. Postal Población.....

Provincia.....País.....

Profesión.....

Edad..... Teléfono.....

Fecha.....

FIRMA

Precio suscripción anual
(12 números)

España: 6.000 ptas.

Europa: 8.000 ptas.

Resto del Mundo: 10.000 ptas

**EDICIONES CULTURALES
ODEON S.A.**

c/ Aragón, 264, 5º 1ª

08007 BARCELONA

OFERTA MES DE DICIEMBRE

Por cada suscripción regalamos el compacto

El tiempo de las flores.

Oferta hasta fin de existencias





Ray

Loriga

Un púgil a ritmo de zapping

Desde luego que lo peor de todo no fue su primera novela. Al contrario, sirvió para que *Ajoblanco* apostara por el madrileño autor que ahora entra a saco con *Héroes* (Plaza & Janés), su segundo libro. Lo anglosajón sentido por un latino, la música, la droga, el universo de un joven encerrado en su habitación al sincopado ritmo de las noticias del mediodía es el puño alzado por Ray para golpear a una narrativa española que obvia a la televisión. Suena la campana.

Por Gabriel Martínez. Fotos José Aymá

Los pelos le cuelgan delante del ojo izquierdo. Muy largos. Si hubiera sido boxeador más de una hostia le habría entrado por ese flanco. Pero de boxeador, a primera vista, no tiene más que un nombre de mentira y anglosajón, en honor del gran bailarín del tartán que fuera Sugar Ray Leonard. Jorge se quedó con el Ray y conservó el apellido de su padre: Loriga. Tras el segundo repaso, las cualidades del púgil van despuntando. Necesita ambiente para pegar bien: "Escribo con la televisión y la música puesta"; interesante juego de piernas: "En el cole-

gio debería darse la historia del arte al revés: empezar por Michael Jackson y acabar en Altamira"; innovador: "Al que haya leído *Lo peor de todo*, *Héroes* puede que no le guste. *Héroes* es más valiente, más arriesgado, más chocante"; y propietario de unos puños demoledores: "¿Almodóvar?, ja. Sus películas ya son operaciones matemáticas. ¿Qué se puede hacer con un cura, un paleta, la portera, un yuppie y una puta? Todo es combinar hasta que te cansas, la gente se cansa y entras en la dinámica de Landa. ¡Pero si hasta Corcuera se reía con los gags de *Kika*! ¿Qué se puede esperar de algo que hace gracia a un ministro?".

Antes de subir al ring –su casa–, el púgil se avitualla con

cervezas, muchas. Luego, tras saludar al respetable –su pareja, la cantante Christina Rosenvinge, que lee plácidamente en el salón– se remanga para el fotógrafo y desnuda un tatuaje que reza “Pura vida”. ¿Va de héroe?

–*Héroes* parte de mi vida. Es la historia de un adolescente encerrado en su habitación, en un mundo donde sólo existe él con sus mitos y sus ídolos. Responde a una experiencia. Todos los días que duró la redacción de la novela los pasé metido en mi habitación haciendo lo que el protagonista: escuchar música, tomar centraminas y beber whisky. Hablo de cuando eres adolescente, que yo creo que todavía lo soy, y no te gusta nada de lo que hay en la calle y prefieres otra vida paralela que se convierte en algo mucho más real, como David Bowie, tus amigos, los posters... Es lo mismo que hacía el adolescente de *Lo peor de todo* pero sintetizado, mejor. Es una visión de mi realidad menos novelada.

–**Y de la realidad de los jóvenes de ahora.**

–De ahora y de siempre. Es ese momento de la adolescencia en que tienes que asesinar al niño para convertirte en hombre. Es como los niños muertos que hombres y mujeres llevan dentro. Mi pacto es rebelarme contra eso y no querer matar a mi niño.

–**Al escribir estás matándolo.**

Un buen jab. Queda tocado el Loriga, que recién ha confesado que su habitación no es tal sino un austero rincón del salón donde se recorta la silueta de una máquina de escribir.

–Espero que no. De adolescente hacía cosas que ya no hago. Creo que me he ido perfeccionando y ahora soy un adolescente completo. Como decía la canción de Bob Dylan, “era mucho más viejo entonces”. Con 18 años me asustaba más, me creía más lo que me decían. Por eso que lo de la adolescencia no creo que sea un proceso cronológico.

–**Tus referencias, tus libros, tus gustos, tu chica... tienes en la música un apoyo básico. ¿Hay algo de frustración?**

–Cada uno es cada uno. Yo antes era muy tímido, me costaba mucho buscar amigos, montar un grupo y eso. En cambio, lo de escribir era una actividad secreta que no tenías que enseñar hasta que lo creyeras oportuno. Y elegí esto. Sí, hombre, siempre que veo un concierto pienso, joder, me encantaría estar ahí, pero...

El combate entra en el terreno del tongo con Loriga tragando cerveza en su esquina. Las palmadas compinchadas suplen a los guantazos. Ray aprovecha para sentar que lo suyo son “las carreras en las que yo pongo las reglas”. Pero necesita a la afición: “está claro que cuando la gente te reconoce un trabajo te vas construyendo algo sólido. En el cole, cuando estás el último de la fila puedes pensar que eres un tío cojonudo pero también que eres un imbécil. Ser un imbécil reconocido al menos te ayuda un poco”. También le han ayudado buenos entrenadores. Además de Camus, Salinger, o Kerouac, Ray acepta que Auden, Ferlingetti, Bukowski y Carver se lo lleven, con su poesía, a hacer millas.

–**El reconocimiento te llega pese al estilo. No se lleva eso de escribir prosa a impulsos, con flashes.**

–El libro tiene dos lecturas. Una, que me gusta, es lo anfetamínico, machacón, que te lo lees de una vez, que te deja un poco agobiado. Otra es que las páginas pueden leerse independientemente porque están pensadas como canciones. Pueden apreciarse solas, desordenadas. Me gusta definirlo como un disco, como un libro de canciones. Me gusta evolucionar por impulsos.

Carnaza para atacar.

–**Eso es muy cómodo. Así te evitas una estructura previa.**

–Creo que todo lo que me cuesta esfuerzo escribir también va a costar leerlo. Simplemente intento aprovechar mis momentos más altos para escribir lo mejor que puedo, de forma fresca.

–**Casi tan rápida como los capítulos ha sido tu entrada en las librerías. Sólo tardaste siete meses en publicar tu primer libro. ¿Buenos contactos?**

–Tuve suerte. La gente que leyó el libro en Editorial Debate no me conocía y yo no conocía el mundillo literario.

La atmósfera gana tensión y eso parece gustarle a Ray. Se zafa como puede mientras aprieta las manos. En ningún momento se le ve contra las cuerdas. Creo que se prepara para un croquet.

–**¿Conservas la Harley Davidson?**

–A pesar de mi banco. Me la han tratado de quitar varias veces pero he ido ganando terreno y ahora mis deudas son pequeñas.

–**La Harley, los tatuajes, las melenas... Además, en las fotografías a menudo apareces empuñando botellas de cerveza... Es evidente que están explotando tu imagen de chi- >>**

Loriga Ray

Casi todos los humanos matan al niño que llevan dentro y arrastran los restos de esta tragedia hasta el cadalso. Así actúan los cobardes, que son casi todos. Los menos se rebelan y tratan el crecimiento como un proceso de construcción para la eterna adolescencia. Ray Loriga, espíritu libre que ha inventado una profesión y una exigencia sin las reglas que inventan otros, es tan suyo como para escribir *Héroes*. Un libro que abre brecha, que lo puedes empezar a leer por la página que se te antoje, que renueva, y punto. El autor pretende la inmediatez y al escribir proyecta emociones sin exigencias narrativas de guión.

Leyendo *Héroes* he sentido vida, me he dejado llevar por el ensueño y he empleado el tiempo que me ha dado la gana. Cualquier lector encontrará aquella frase que dejó perdida, o recordará aquel momento explosivo, traumático o visceral que tuvo que abandonar por falta de tiempo. Y es que como al autor le fascina poder expresar emociones mediante literatura, el lector se identifica sin remedio. El libro por lo demás es lírico a rabiar y construye como le viene en gana. Además de haberse empapado de lecturas clásicas de nuestra literatura, lee y entiende perfectamente el inglés, no en balde estudió en un colegio que hablaban eso, con lo que no sólo comprende lo que cantan sus ídolos, Dylan, Reed o Bowie, sino que ha leído en versión original a Carver, Lowell o Bukowski.

En definitiva, ese chico vale, por eso es mi amigo y también una apuesta radical y fresca, que se ha convertido en portada de navidad.

José Ribas



“La gente disimula que quiere vender y eso es malo para la literatura. Parece que escribir sea como ir a prisiones.”

>> **co diferente que encima escribe. Y tú te prestas al juego.**

—Absolutamente. Para mí lo interesante es lo que escribo y escribo lo que me da la gana. *Héroes* no es comercial. Es una novela sin argumento, sin personajes, cuando lo que se vende ahora son intrigas policiales de mosqueteros tipo *La tabla de Flandes*. Una vez estás en un mercado cada uno tira con lo que tiene. Si los editores ven en mi melena y mi moto algo que puede vender mejor una portada pues que lo usen. Yo tampoco voy ser tan gilipollas de disfrazarme de monja haveriana, no, porque sólo quiero que se valore mi literatura. Luego hay escritores que me encantan pero que los han vendido de forma absolutamente equivocada. Bukowski me gusta muchísimo y en España ni siquiera se ha llegado a traducir su poesía. La gente lo compra para tener en casa un libro de un tío marrano que dice coño y culo y que bebe. Eso no es más que el maquillaje de Bukowski.

—**Eres raro. Los escritores no acostumbran a aceptar esa dependencia del dinero.**

—En este país la gente disimula que quiere vender y eso es malo para la literatura. Parece que escribir sea como ir a las prisiones, a sufrir. Aquí para escribir hay que ser de Cuenca, profesor de universidad y cejijunto. Si hay tíos que venden eso yo puedo vender que tengo una moto y el pelo largo. Dentro de una sociedad atroz y furiosamente capitalista como esta me parece una cursilada que digan que mi imagen es fea. El comunismo se acabó precisamente porque no vendía nada y ahora somos tan cursis que intentamos rodear de mística oficial a las artes y a toda la cultura.

Ray Loriga es un fajador “con fundamento”.

—**Sin embargo, la crítica te trata muy bien. *Héroes* incluso ha ganado el premio de novela El Sitio de este año.**

—Me cuidan demasiado. Como decía Dylan, a lo mejor me he equivocado en algo. También como decía no sé qué escritor, el único crítico bueno es el que habla bien de mí. Los críticos, de todas formas, son parte del mecanismo.

—**Se te ha comparado con Camus.**

—Voy a hacerme una camiseta que diga “¡Comparadme con



Camus!”, ja, ja.

—**Pero él, además de a la literatura, llevaba su ideas al campo militante. Tú no.**

—Son cosas distintas. El escritor tiene que vivir al margen de la literatura. Sus compromisos políticos y éticos siempre acaba exponiéndolos en entrevistas o acciones políticas. Eso sí, en la vida personal hay que ser consecuente con lo que se escribe. Después de mis libros yo no puedo votar al PP ni ir pegando a negros por la calle.

—**Hay puntos en los que eres rotundo, pese a que defiendes la duda como postura vital.**

—*Héroes* tenía antes un título sacado de una canción de David Bowie, *Gracias por dudar*. Dudar es lo que le pediría a la gente para ser más felices. Pero cualquier expresión artística es en sí radical porque es un punto de vista y como tal debe ser claro, fuerte y contundente. Yo tengo la máxima de que se torea tal como se es, la clave de mi vida.

—**¿Hoy la gente torea como es?**

—Se ha cogido un poco de miedo al ridículo. En este libro soy incluso naif, una actitud que he aprendido de David Bowie. En sus canciones, Bowie dice “yo os cuidaré” y “eres un chico maravilloso”. Bowie dice todo eso que a la gente le puede parecer hortera pero que si lo escuchas en el momento preciso te puede salvar la vida. La gente ha cogido miedo a ser clara porque cuanto más te das más daño te hacen, más fácil es que consideren ridículo lo que haces. Entonces te escondes.

Parece que este madrileño de 26 años, que antaño se ganó los dineros trabajando en una hamburguesería y como mozo de almacén, tiene las ideas claras. A ver si es verdad.

—**Viene mañana Lara y te dice: “Venga, que te ficho”.**

—Ojalá. Lara será un patán y todo lo que tú quieras pero es el único tío en este país que se empeña en vender libros, buenos o malos, y los vende. Mi teoría es que puedes vender libros buenísimos y malísimos con la misma red. El *Blonde & blonde* de Dylan lo puedes comprar en El Corte Inglés y eso no convierte a Dylan en un patán. Me parece una memez pen-

sar que para ser auténtico tengas que hacer autoediciones y venderlas en el Retiro. Entonces vamos al socialismo otra vez y a que el arte sea algo de reparto obligatorio en el colegio junto con los bocadillos.

—¿Te ves llevándole el bocadillo a tu hijo? Harley, melenas y niño.

—Tengo pánico a los hijos. Mi tercer libro va sobre el pánico de ser dos. Con un hijo te conviertes en una cosa extraña, en algo con dos cabezas.

Duda. El boxeo es un deporte para uno sólo. Ray señala que incluso las relaciones familiares son difíciles: "son extrañas, forzadas. Una familia es gente que está obligada a vivir junta". Y por fin se decide a atizar con la diestra.

—Cuando una pareja quiere un hijo, quiere un cachorrito de mastín, un perrito precioso con el que jugar. Pero ese perrito puede convertirse luego en un teniente de la Guardia Civil con bigote y eso ya no es tu hijo. Tengo un amigo que siempre dice: "Menos mal que tengo una hija porque si tuviera un hijo y cuando pasara por delante del baño pensara que se está haciendo una paja, me moría". Prefiero no tener hijos pero por otro lado me gustan. Al respecto he recopilado opiniones de gente como Tom Waits y Dennis Hopper, que me parecían el prototipo de los que no iban a tenerlos. Waits pensaba que los hijos eran el fin del espíritu de Peter Pan que le había movido durante toda su vida. Cuando fue papá dijo haberse dado cuenta de que eran una especie de prolongación de ese espíritu.

—Y te sentiste más animado, se lo comentaste a Christina y...

—Y pensé: "Bueno, si tengo hijos y luego me arrepiento se los daré a Tom Waits para que me los cuide".

—Pero los niños te gustan, menudean en tus libros.

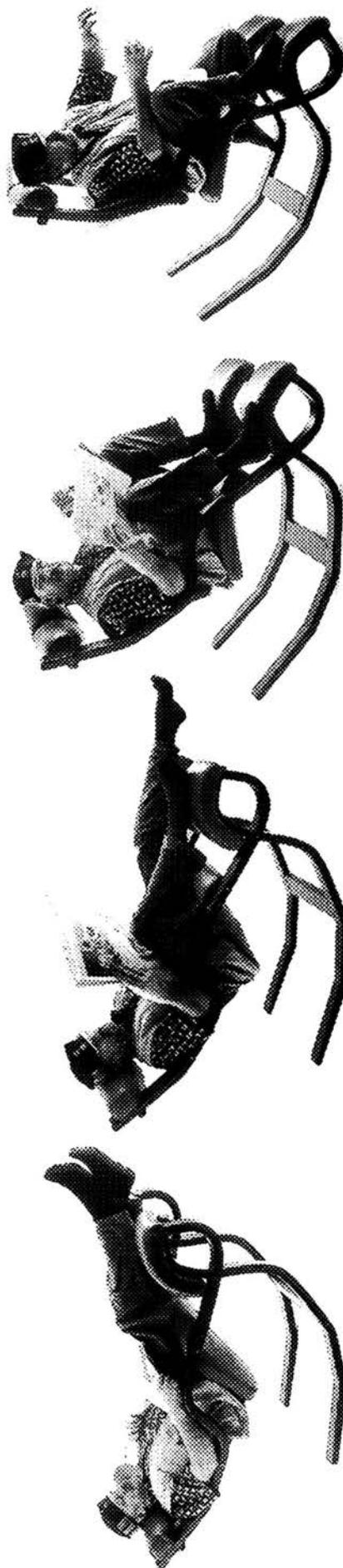
—Me encantan. Si miras un grupo humano, los niños son el ochenta por ciento de puta madre y hay unos veinte cabrones. Entre los adolescentes ya hay cincuenta cabrones y cincuenta majos. A los treinta años, ochenta cabrones y al final encontrar un tío de puta madre es jodido. Bukowski decía que es muy fácil ser poeta a los dieciocho años, lo difícil es serlo a los noventa. Y es verdad.

Otra vez Bukowski. Antes citó a Dylan y Bowie. No sé si Ray será un héroe pero desde luego los colecciona. Se pertrecha en su silla, se mira la calavera que lleva por sortija y reconoce que "Héroes es una novela de mitómano absoluto, pero de mitómano orgulloso. No soy de los que matan luego a Lennon, no tengo psicosis narcisista". Abre otra cerveza y sentencia: "Una persona inteligente tiene que adorar a Bob Dylan, es algo natural, no hay otra posibilidad".

—Hablas exclusivamente de lo que ves y sientes. ¿Renuncias a la fabulación?

—No. Si alguien es capaz de contarme una historia como *Moby Dick*, aunque no haya ido al mar en su vida, me gusta. Me gusta *Apocalypse Now* y no he estado nunca en Vietnam. Cualquier método para reflejar una emoción fuerte y sincera >>

El placer de la lectura no está sólo en los libros.



La mente en movimiento, sintiendo, creando; actividad en el descanso. Tan sencillo como pasar la página es el cambio de postura en GRAVITY.

En STOKKE hemos roto las normas, lo más importante en nuestras sillas es el contenido. Nuestra inspiración es el cuerpo humano, nuestro mejor diseñador su movimiento

STOKKE
MAKES LIFE WORTH SITTING

APTO. Nº 181 - 20800 ZARAUTZ - GIPUZKOA
TEL. (943) 13 05 96

>> me gusta. Los que me joden son esos que no cuentan nada como si hicieran literatura, esos que se retrepan mientras sus personajes titilan. Sus historias son una cortina de humo sobre la emoción. En España hay mucho escritor así. Con la literatura, con el cine español me cuesta mucho llegar a emociones. En España se hacen juego malabares para que no se vea nada mientras que, por ejemplo, con Marguerite Duras veo cosas maravillosas. De mayor quiero ser Marguerite Duras.

Sólidamente erguido en su silla, considera llegado el momento de tomarse cumplida revancha de mis ataques primeros. "¿Machista? —dice con ironía— Espero que no. Odio la educación sexista, la televisión sexista. Se ve con mucha ligereza que haya tías buenas al lado de números de la ONCE y sin embargo creo que eso tiene bastante culpa de que se pueda violar a una mujer. Cuando violas a una mujer estás violando a una de esas".

—Pero la terminología que utilizas promociona el concepto macho.

—Es que hay ciertos valores. Adoro el cine de Peckinpah, las películas de Samuel Fuller porque transmiten el sentido de lo masculino.

Balanceándome por el ring me acurruco entre las cuerdas del sexo.

—Tus protagonistas suelen aludir al sexo pero nunca entran en materia.

—Es que he ido a un colegio de pago. Ja, ja. En serio, una de las materias que más me interesan para futuros libros es el sexo. En mis novelas, hasta ahora, el sexo no tenía demasiado sentido. Lo he ido eludiendo por un pudor que espero ir quitándome con los años. Cuanto menos pudor tienes, mejor escritor eres. Céline es el mejor porque no tiene pudor de nada.

—¿En *Héroes* también tuviste pudor para tratar a los homosexuales? Porque, como del sexo, parece que vas a hablar pero acabas quedándote en la superficie.

—No son parte de mi vida y no escribo sobre ellos. Además, no soy uno que predica sino más bien uno que reza. No estoy calculando si he metido el tanto por ciento de homosexuales, el tanto por ciento de mujeres... No es lo mío. Si mañana conozco a un homosexual y me hago muy amigo suyo a lo mejor le dedico un libro entero pero el que sea homosexual será un accidente en su vida como en la mía. El serlo no es nada, es como medir un metro veinte o uno ochenta.

Un buen repaso. Como la campana no me salva ni tengo manager que tire la toalla, me abrazo al árbitro para que detenga el vapuleo. Siempre está ahí para los apuros.

—¿Qué te parece la literatura española contemporánea?

—El tono medio de los Premios Nacionales de Literatura, los Planeta y esos, no me interesa.

—¿Y la nueva narrativa española?

—En este país se sigue escribiendo como si no existiera la televisión.

Huye Ray de aceptar que él puede ser un buen relevo aunque reconoce que tiene "otro tipo de propuesta". De todos modos, recurre a su buena cintura para alejarse del tema diciendo que sobre todo anda conectado con escritores franceses y americanos aunque, eso sí, ha leído a todos los clásicos españoles con fruición. Pero quiero hablar del cuadrilátero donde combate.

—Si tu primera novela fue un golpe, esta puede ser demolidora. Es de esos libros que dices: "Pero si a mí también me pasa". Es un libro para una gente que ha visto la misma televisión, que ha jugado con los mismos juguetes.

—Es un accidente lógico. Resulta natural que te identifiques con lo que pasa a tu alrededor. Antes, para escribir libros la gente se iba a los territorios literarios y escribía basándose más en referencias que en su propia experiencia. En España se nota mucho la presión rural. Hay gente que no ha estado en su puta vida en el campo pero insisten en escribir sobre él. Como decía Alberti, para escribir en este país hay que ser homosexual o de provincias. O las dos cosas. Hay muy poca literatura urbana. En cuanto se ve algo urbano se dice que no vale porque es influencia anglosajona. Lógicamente yo tengo influencia anglosajona porque no he oído en mi vida un disco de Antonio Molina y sí tengo todos los discos de los Rolling Stones. En un mundo como el de hoy, donde la antena parabólica te conecta con setecientos países, me parece un esfuerzo sobrehumano buscar lo que esos críticos llaman tus raíces. Mis raíces son los Rolling Stones y yo no los he elegido, estaban ahí. Conocía Nueva York antes de ir porque lo había visto en trescientas películas.

—En resumen...

—Vamos muy atrasados. Mira, aquí Céline, si se publicara, sería vanguardia absoluta, sería un escritor del año 3000.

—Y a la deriva. Fíjate en los universitarios que se manifestaron por lo de las tasas. Estaban eufóricos porque los sacaban a rastras de la universidad mientras escuchaban a los Beatles y gritaban que era como volver al 68. ¿Y por qué el 68? ¿Estamos mancos de valentía para identificarnos con nosotros mismos?

—Me cuesta hacer juicios sobre la gente joven. No creo que el rock sea tan diferente al bakalao. Ese nivel de ruido que se meten los jóvenes debe alterar el cerebro de manera similar a como lo hacían las anfetaminas y los Sex Pistols. Las generaciones que antes eran tan maravillosas están ahora dirigiendo el país de pena. Todos los izquierdistas voluntariosos de ayer se han convertido en funcionarios de banco. Ni yo ni ninguno de los de antes llevamos ninguna ventaja a los jóvenes de ahora. Muchos de los de las épocas gloriosas de la universidad española, al final del franquismo, iban a las manifestaciones porque era donde estaban las estajanovistas, que eran las que follaban. En el fondo todo es un guateque, siempre lo mismo. A estos les han cambiado la fiesta, les dicen que es otra pero siguen yendo a las manifestaciones porque se lo pasan como enanos. A lo mejor están reservando energías para cambiar el mundo de verdad. A lo mejor los grandes tipos que iban a cambiarlo en el 68 gastaron todas las fuerzas a los 18 años.

Chocamos los puños. ■

La última novela de:
EDUARDO MENDICUTTI
Los novios búlgaros

(...)

Estábamos,

simplemente, en nuestro tiempo.

La historia había sufrido una convulsión y había puesto de repente a nuestro alcance la necesidad, el anhelo, la premura y la incontinencia en forma de criaturas maleadas de golpe, echadas a perder en apenas semanas, ansiosas de salvación (...) A fin de cuentas, a otros les habían obligado a renunciar a sus viejos ideales, a las convicciones o esperanzas de toda una vida, a una causa maltrecha pero que alguna vez se creyó noble y necesaria, a una existencia vaciada de repente.

(...)

TUSQUETS
EDITORES



Si necesita ir a la Biblioteca Nacional,
quédese en casa.

La Biblioteca Nacional está siendo totalmente informatizada. A partir de ahora, los investigadores y las bibliotecas podrán conectarse con ella mucho más fácilmente, utilizando soportes magnéticos de última generación. Es un nuevo mundo con Incunables digitalizados, Bibliografía Española en CD-Rom y hasta Videotex.

Por medio de la investigación y desarrollo de la informatización, se facilita el acceso a la mayor base de datos documental del mundo hispano.

La informatización de libros antiguos y modernos, publicaciones seriadas, música, material gráfico, manuscritos y video grabaciones es otra de las razones por las que nuestra Biblioteca se encuentra entre las mejores del mundo.

La Biblioteca Nacional es un centro vivo de cultura, que cuenta desde ahora con nuevos espacios para el público. Más abierta. Regulada por nuevas normas de acceso. Llena de auténticos tesoros.

Muy pronto podrá investigar en la Biblioteca Nacional desde su propia casa.



MINISTERIO DE CULTURA
BIBLIOTECA NACIONAL

Con todas las ideas del mundo



Dossier: LA GRAN MUTACION

Introducción

Por José Ribas

George Steiner

"El rey Lear" contra la barbarie

A propósito de Palestina

Por Roger Garaudy

Los USA ocultos

Por Margarita Rivière

Sarajevo: un mar de dudas

Por Jordi Rius

R.M.
GARA
93.



Los signos de nuestra época muestran una sociedad deshumanizada que propicia la desvertebración social y que disminuye la lucidez y el rigor, así como la intensidad, el poder de concentración y la capacidad de crear. Las Instituciones, todas, y los mensajes que emiten mediante los *mass media*, ya sólo son creíbles de una forma efímera y para satisfacer el momento inmediato. Nadie piensa en el ayer ni en el mañana y la primera pregunta es: ¿Qué es en la actualidad la Sociedad Occidental?

Si sociedad era un conjunto de personas que se agrupaban con el fin de cumplir, mediante la mutua cooperación, todos o algunos de los fines de la vida, está claro que los síntomas de nuestro presente no sólo muestran el fin de todo protagonismo fuera de lo inmediato del ser en lo social, sino que lo que se está disgregando es la sociedad misma, con lo que la respuesta a la pregunta es una nueva interrogación: ¿Se puede hablar de “sociedad” Occidental? ¿No será acaso que la ética calvinista nos ha inducido, por estrictos imperativos de índole económica, a repartirnosla bajo la ley del máximo beneficio y hemos comprado y vendido los pedazos para más tarde, cuando hasta los pedazos son estériles, prosti- tuirnos para capturar al menos una parcela de sucedáneo?

Desde la caída del Muro, la aceleración de los sucesos nos devuelve a la barbarie. La simpleza de los hechos yugoslavos o georgianos son el paradigma de nuestra contemporaneidad. Otros, como la posible quiebra del Estado del Bienestar o el retorno del fascismo nacionalista compondrán la ininterrumpida serie de sucesos que el secuestro del “ánima” y del “ser” propician ya sin capacidad de reacción. Y es que desde que son los técnicos quienes administran los estados y los diseñan de acuerdo con sus ideas, están amenazados de confiscación no sólo las disgregaciones metafísicas y las consa-

La gran

José

¿De dónde viene el peligro?

gradas a las Musas, lo está también la pura alegría de vivir. Corremos hacia una depauperación irreparable, que viene a sumarse a la monotonía planetaria y que mengua sensiblemente la aventura. Como afirma Steiner en este *Ajo-blanco*: “Nada me llena tanto de desconfianza como la facilidad de un mundo regido por el esperanto tecnocrático y tecnológico angloamericano.”

Caído el Este, los ideólogos del *fast food* han pontificado, a través de todos los canales mediáticos existentes, que no hay otro principio de legitimidad para las sociedades modernas que el de la Democracia —tutelada por el marketing, claro— y el Mercado, según los principios del individualismo protestante. Los usos y valores predominantes en las sociedades de consumo de Occidente son hoy los opuestos a los existentes en la imaginaria comunidad de lo hondamente sentido y deseado, es decir de aquello que da confort y bienestar por sí mismo, de aquello que conmueve y emociona. Por contra abunda lo secundario y lo parasitario.

La humanidad instruida se ve abor- dada a diario por millones de palabras impresas, emitidas por radio o por televisión, que aluden a libros que nunca se abrirán, música que jamás se escuchará, productos que no serán disfrutados, hechos que no podrán ser comprobados. Un perpetuo murmullo de comentarios de toda índole, juicios improvisados y pontificaciones enlatadas inunda

nuestra atmósfera para esclavizar al espectador. El objetivo, sin duda, es anular el ingenio, el ensueño y la capacidad trascendente del “ser” para convertirlo en un “consumita” invertebrado. Que compre, que vote, que vaya al psicólogo, que tome calmantes y que calle. En suma, un sumiso individuo reducido a la apreciación pragmática del periodismo. Como sostiene Steiner en *Presencias reales*, el genio de la época es el periodista, porque es él quien llena cada grieta y cada fisura de nuestra conciencia. La prensa y los medios de comunicación son mucho más que un instrumento técnico y una empresa comercial cuya titularidad ya la poseen los bancos. La fenomenología basal de lo periodístico es, en cierto sentido, metafísica. Articula una epistemología y una ética de una temporalidad espúrea. La presentación periodística es igualadora. Todas las cosas tienen más o menos la misma importancia. Un asesinato, la jura del Presidente del gobierno, las tetas de Lady Di, la inmersión lingüística, el blanqueo de narcodólares o el juicio por estafa al secretario del Presidente. Para mayor obvedad, las pretensiones del periodismo son totalitarias, si pudiera cubriría la suma total de los acontecimientos. Como la banca a la que sirve, cuyo objetivo es la apropiación de “todas” las empresas del globo; como los representantes políticos elegidos que con el dinero de “todos” financian complejas investigaciones de marketing al objeto de



mutación

Ribas

Hay que conjurarlo

manipular o inducir nuestras conciencias, y nuestra voluntad en el voto, para mantenerse *in secula seculorum* en el carro del poder político.

No causa ninguna extrañeza pues, que los signos de nuestra época muestren la extinción de cuanto no sea objeto de mercado. Sin exclusiones, la decadencia está servida. Un autoritarismo de nuevo cuño, también. Pero, ¿quién es y cómo es la aristocracia de un mundo tan trivial?

Nuestros mandarines son individuos vulgares, sin refinamiento alguno, sin *civitas*, adictos a la CNN, a la coca y a las gacetas de las bolsas más decisivas. Su juego no es el placer, ni la medida, ni la belleza. Su juego viene dictado por el enloquecido tejido financiero y su bárbara recompensa es el poder mediático. Esos mandarines, sin más objeto que el de acumular dinero inexistente, tienen, como los príncipes del Renacimiento, una corte, pero ésta, como cuanto abarca nuestro presente, es simulación. La corte está compuesta por los banqueros y los políticos, que son quienes marcan las pautas del esperpento. La genialidad, por supuesto, ya no la poseen los artistas o artesanos, aquellos seres de pasión y mística que entregaban su vida a una causa misteriosa para poblar nuestro imaginario de ideales de ensueño y humanidad. Hoy los genios son los periodistas.

Toda esta trama en blanco y negro es la hija bastarda de la Ilustración. El

motor ilustrado fue la razón de la ciencia en un contexto en el que el individuo sólo podía salvarse del pecado original mediante el éxito económico. Y esa ciencia es una filosofía que nunca reposa, que nunca alcanza su fin, que nunca es perfecta. Su ley es el Progreso. Los dos pilares sobre los que los burócratas que gestionan las instituciones, los bancos y las multinacionales basan su legitimación moral son Tradición y Progreso. Ambos pilares enmarcan la tradición democrática de Occidente. Ésta ha impulsado, como si fuera una máquina perfecta, la uniformidad en la Euroamérica cristiana, de raza blanca y corazón calvinista, que no quiere ni puede comprender otras formas de vida. Por eso las extermina. Sólo un pero. El corazón calvinista no es exportable a las poblaciones de raza amarilla. Y ahí nace el primer susto, el posible quiebro. Nunca la ética del mercado será la misma en las sociedades de ojos rasgados, su cultura se hunde en una tradición sin pecado original y por tanto sin culpa. ¿Que será de nuestro mundo fragmentado en instantes cuando China se decida a sí misma como Primera Gran Potencia?

La historia está hecha de saltos repentinos y bruscas caídas en la inmovilidad. La evolución no es lineal ni tampoco gradual sino por **mutaciones** más o menos bruscas. La lingüística y la antropología confirman que el tránsito de lo simple a lo complejo no es un hecho constante. Cuando por ejemplo la vida

de un ciudadano del siglo XX como Churchill cubrió el lapso que va de una batalla librada en Omdurman a caballo y con sables, hasta la fabricación de la bomba de hidrógeno, es evidente que todo es posible. Lo imposible es escapar a ese progreso que amenaza con extinguir la humanidad, que pretende en aras de un individualismo con sentimiento de culpa vencer a la naturaleza, pretensión imposible porque sólo es ella quien mantiene la potestad acerca de nuestra permanencia.

Síntomas y signos. Extrañeza. Los ángeles ya preparan los clarines del apocalipsis de Occidente. Recapitulemos. Hay que conjurar los peligros antes de que éstos nos devoren. El Occidente regido por Angloamérica está agotado, y el mestizaje en este tipo de mercado es completamente imposible. Cuanto ocurrió con el rock en los sesenta, una música que a través de la mezcla de otras culturas abrió un insospechado cauce a la creatividad humana, es un ejemplo de cómo el mercado anglosajón mata toda vida exenta de culpa, este es el "valor" que da a su dinero. Ningún hombre culto de Occidente debe olvidar que Roma sólo se repuso de la decadencia de los Julio Claudios mezclando sus dioses y su sangre para proclamar la Pax Romana en el mundo conocido, que culminó con los Antoninos. En El Otro, y en escaibar en esa cultura de la Península Ibérica abortada por los Austrias pero que posibilitó el sincretismo americano, está la única puerta para evitar la decadencia. Destruir estos restos críticos al proceso que ha seguido Occidente, o destruir a El Otro, es suicidarnos. El proceso que se está iniciando en Jerusalén entre musulmanes, judíos y cristianos es una lección.

Los que se resisten mediante un pensamiento lúcido, profundo y que no se mide en dinero, o los que no saben que se inventó el televisor, pueden mutar el proceso hacia la nada. ■

George Steiner

“El rey Lear” *contra la barbarie*

A lo largo de casi toda una obra consagrada en parte al hombre de cultura frente a la barbarie, George Steiner suscita un interrogante fundamental: **¿Qué sentido puede emerger de este asolado campo de ruinas** que la historia del siglo XX ha dejado tras de sí? Han transcurrido ya dos siglos desde las “Luces”, desde la célebre aserción de Jefferson: “Jamás volverán a quemarse libros entre los hombres civilizados”. A estas alturas de la historia, el balance pesa lo suyo.

Por Antoine Spire

“Erase que se era en un pueblo de Polonia central un rabino a cargo de una modesta sinagoga. Una noche, mientras procede a su ronda, el rabino ve a Dios agazapado en un oscuro rincón. ‘Señor, —dice postrándose el rabino— ¿qué hace aquí?’. A lo cual Dios contesta con un hilillo de voz: ‘Es que estoy tan cansado’”.

—Esta corta fábula le sirve para dar a entender a sus lectores que estamos presenciando el epílogo del tiempo humano. ¿Acaso estamos viviendo ya en el “post-logos”, en la “post-muerte”? ¿Opina usted que la curiosidad se limita al pasado, sin que pueda proyectarse por igual al presente, al futuro?

—Le haré notar, de buenas a primeras, que sigo residiendo en la vieja Europa, a pesar de mantener relaciones íntimas, personales, incluso familiares con los Estados Unidos. Y eso, aunque allí se

me han ofrecido innumerables posibilidades de orden material en lo que a investigación científica o puestos académicos se refiere; pero me quedo en Europa porque no veo, francamente, cómo podría proceder de otro modo, siendo como soy un Judío europeo, nacido y educado en París, que tuvo en su día la suerte loca, insospechada y paradójica de escapar a los hornos crematorios. Por lo que sé, sólo hubo otro único superviviente, aparte de mí, entre los discípulos judíos de mi clase de Janson de Sailly. Gracias a la sensatez, al milagro y a la clarividencia de mi padre, mi familia consiguió abandonar París en 1940... Una cita fallida con las cámaras de gas, ya ve. Desde entonces, no dejo de preguntarme por qué razón me fue dado el privilegio de zafarme a tan terrible destino. Aun no siendo yo ni Walter Benjamin, ni Adorno, ni Ernst Bloch, ni Horkheimer, ni Schollem, quiero desde mi modesto lugar sumarme, como si de un codicilo se tratase, a la inmensa constelación de pensadores centroeuropeos —judaica, humanista y liberal— y participar con



todos ellos de esta visión del alma que se ha visto reducida a cenizas.

Está usted en lo cierto, subyace en toda mi obra una retrospectiva. Usted menciona *Tolstoi* y *Dostoievski*, mi primer libro, fruto del afán de alguien muy joven, pero también podría referirse a *Presencias reales* o a *Adversidades*, una novela breve de pronta aparición. Se me ha reprochado con frecuencia y con vehemencia mi fascinación por el pasado. Asimismo se me acusa de desdeñar el futuro e, incluso, de ignorar la punta de lanza de la vanguardia contemporánea. Calibro en todo su alcance el rigor y la precisión de tal reproche. Desgraciadamente, no me ha sido dado elegir el tiempo verbal que rige mi sensibilidad. Una tarea ardua de memoria, de rememoración, de recuerdo se impone a mí. Sin embargo,



Nada me llena tanto de desconfianza como la facilidad de un mundo regido por el esperanto tecnocrático y tecnológico angloamericano.

en *Presencias reales* abordo buen número de consideraciones en torno a la cultura rock o acerca del epílogo, en un sentido muy preciso, de la forma clásica de la palabra, del libro y de la proposición filosófica. Intento aventurar, en cierta medida, cómo va a ser este nuevo mundo que se avecina. Justo ahora comienzo a entender, en tanto que usuario, que el ordenador, por ejemplo, no es tan sólo un instrumento, sino que abre las puertas a un nuevo cosmos. No dejo, pues, de percibir la importancia crucial del futuro.

—Deduzco, a partir de la lectura de *Después de Babel* que, según usted, existe un fondo común subyacente en todos los hombres que hace que seamos capaces de comprendernos, incluso no compartiendo la misma lengua. A pesar de ello, usted sugiere que es peligroso creer con demasiada celeridad que se ha aprehendido dicho fondo subyacente cuando, en puridad, lo único que se ha conseguido es apuntalar un esquema; es usted del parecer que siempre subsiste una zona de sombra, de ambigüedad, de misterio que se escabulle a nuestro entendimiento, una cierta irreductibilidad a la comprensión, una singularidad propia de cada ser, de cada pueblo, de cada lengua. ¿No cree

que, en más de una ocasión se corre el riesgo, al renunciar a la curiosidad demasiado pronto, de declinar la búsqueda de aquello no inmediatamente reductible a la comprensión?

— No soy en absoluto ecuménico. Nada me llena tanto de desconfianza como la facilidad de un mundo regido por el esperanto tecnocrático y tecnológico angloamericano. La California de los “sueños humanos” domina el planeta. Incluso China abre sus puertas a veinte mil McDonald’s. Un McDonald’s es ante todo una cultura y no sólo un establecimiento en el que se come carne picada. A aproximadamente cien kilómetros de Port Royal, del centro mismo de lo que quizá haya de más grande en el siglo XVII francés, a cien kilómetros de la bahía de Pascal, Disneylandia acaba de sentar sus reales. Ya no se me ocurre qué podría no querer vender Francia a estas alturas. ¿Acaso no parece dispuesta a todo si América se lo pide? Por eso, ante este isocronismo, frente a este esperanto del progreso material, debemos preservar ese núcleo irreductible, lo que el gran poeta William Blake denominaba “la santidad de la particularidad”. A saber, aquello que opone resistencia a la total traducción: una lengua, una cultura, una actitud, un estilo de vida que rehusa todo

trueque, toda traspolación, que reniega del inmenso Berlitz de la comunicación total e inmediata. Ciertamente, se da aquí una paradoja. Spinoza ya advirtió que el 90% de las más encarnizadas disputas humanas no eran más que diálogos de sordos. Si los hombres lograsen entenderse entre sí, propósito que parecerá simple y frívolo, pero que no deja de ser, a pesar de los pesares, una idea humanista crucial, a buen seguro dejaríamos de entrecuchillarnos.

No hay sobre la faz de la tierra ninguna lengua menor. Cada una de ellas es infinitamente rica y propone una interpretación del universo que le es propia. Por ello cuando, según cifras de la UNESCO, cada año se extinguen aproximadamente cincuenta lenguas, fenece al tiempo una posible visión del mundo, un orden de acción y de sueño no transferibles a ninguna otra lengua. Corremos hacia una depauperación irreparable, psicológica y psíquica, que viene a sumarse a la monotonía planetaria y que mengua sensiblemente la aventura, escatima nuestra capacidad de escándalo, cercena la gran paradoja de la multiplicidad de la ficción, de la invención filosófica, artística y humana. Una lengua está muy lejos de ser una matemática. Este nuevo cosmos del ordenador, este algoritmo lógico propio >>

Cuando, según cifras de la UNESCO, cada año se extinguen cincuenta lenguas, mueren una visión del mundo y un orden de sueño no transferibles.



>> de la supuestas grandes lenguas internacionales de uso informático, no alberga más que un dialecto anglosajón, paupérrimo, que por estrictos imperativos de índole económica y de diseminación domina el mercado de la comunicación. Un mundo abocado a tal monocromía me causa profundo pavor.

—Temo que no nos hayamos entendido. Le he preguntado si no cree que, en determinadas circunstancias los hombres, incluidos los investigadores, se abstienen de perseverar en su búsqueda, en esa indispensable curiosidad que lleva a la elucidación de lo específico, de lo particular. ¿No cae acaso con demasiada frecuencia el científico, el sabio, en la tentación de renunciar al esclarecimiento concreto de cada situación concreta?

—Pero es que yo personalmente no tengo el más mínimo interés en diluci-

dar toda situación concreta. Son precisamente las situaciones indescifrables las que aguijonean mi curiosidad. No acabo de comprender su pregunta, pero puedo asegurarle que poner luz no es, para nada, mi pasión. Lo que me subyuga, por el contrario, es el inmenso, escrupuloso respeto que engendra en mí lo enigmático, lo irreductible, esa zona de secreto immanente a toda vida privada, a toda fe religiosa, a toda visión metafísica o poética. Vivimos en un mundo regido por una suerte de pseudofranqueza confesional absoluta que me hastía. Digo no a un mundo en el que todo se explicita. No a esta obscena exhibición en olor de multitudes de todo cuanto hay de más íntimo. ¿A santo de qué este "open", esta "forma abierta", por echar mano de la terminología acuñada por Umberto Eco? No tengo la más mínima certeza de que ha-

ya en todo ello provecho alguno para la humanidad.

—En *En el castillo de Barbazul* usted declara que considera irrisoria toda teoría de la Cultura, todo análisis de las condiciones presentes, que no gire en torno al eje de cuantos mecanismos de terror han acarreado el prolijo historial de muerte, desde inicios de la I Guerra Mundial hasta las postrimerías de la segunda gran contienda —mediante el hambre o la masacre sistemática— a más de setenta millones de seres humanos. Siguiendo con este mismo razonamiento, ¿acepta usted que, "mutatis mutandi", franquee el paso que lleva de la Cultura al hombre? Así pues, ¿consideraría igualmente irrisorio todo análisis de lo que es en esencia el hombre, de lo que son sus verdaderas condiciones de vida, de desarro-

LEER MEJOR PARA VIVIR MAS INTENSAMENTE

De una vastísima cultura y de una curiosidad inagotable, George Steiner es el rigor intelectual. Nacido en París en 1929, recibió una educación trilingüe -francés, inglés y alemán- desde su primera infancia. Fue su padre quien le enseñó mitología, literatura e historia antiguas. En 1940, huyendo del horror nazi, llega a Nueva York, escenario de revelaciones intelectuales y poéticas en las clases de maestros que compartían el exilio, como Levi-Strauss o Jacques Maritain. Estudia física y matemáticas. Editorialista de *The Economist*, crítico literario

de "The New York Times", da clases en las universidades de Cambridge y Ginebra, donde desde 1974 es catedrático de literatura general y comparada. Sus intervenciones en los programas literarios de televisión han hecho de él un mito en Francia.

La hermenéutica, el arte de la lectura y de la interpretación, constituye la temática esencial de sus trabajos, cerca de una veintena de libros traducidos a doce lenguas. Steiner examina sin cesar las relaciones entre el lenguaje del hombre y la quebra del humanismo ante la barbarie política de nuestro siglo. Su

obra es una tentativa constante de hacer de *punte* entre la tradición empírico-histórica anglosajona y el mundo en cenizas de la Europa central, el de Lukàcs, Benjamin, Adorno, Ernst Bloch... En una época que difama el silencio interior, la concentración mental y la paciencia ante el misterio del sentido, Steiner afirma la concepción "trascendental" del acto poético, el abismo del absoluto.

STEINER EN ESPAÑOL

ENSAYO

Tolstoi o Dostolevski
(edición original: 1959)
Ediciones Era, México, 1968.

La muerte de la tragedia (1961) Monte Avila, Caracas, 1970. Sus dos primeros ensayos son una reflexión moral sobre la complejidad trágica de la vida, a partir de la crítica literaria. No están editados en España.

Extraterritorial (1971) Barral, 1973. El escritor no tiene casa. El volumen se encuentra, sin demasiada dificultad, en librerías de viejo.

Después de Babel (1975) Fondo de Cultura Económica, 1981. Investigación sistemática de la historia de la traducción en Occidente. Una guía de nuestra cultura, tal como se constituye por

lo, que no se vertebrase alrededor de su pulsión de muerte?

—El concepto de pulsión de muerte es una expresión deudora de Sigmund Freud de cuyo rigor no acabo de estar del todo convencido. Sospecho que nos las habemos aquí con una prodigiosa mitología. Freud es, sin duda, el más gran mitógrafo del siglo XIX. Y digo bien del siglo XIX porque, a estas alturas, ya está prácticamente periclitado. Salvo en Francia, claro está, donde aún hoy se sigue tomando muy en serio el psicoanálisis. Mientras en el resto del mundo se considera ya a Freud como un pensador desfasado, en Francia —en esto somos bien singulares— las escuelas de psicoanálisis “perseveran” en tirarse los trastos a la cabeza y en desautorizarse entre sí con entusiasmo y fruición. Apostilla aparte, mi observación puede ciertamente aplicarse al hombre en su individualidad. A estas alturas de la Historia, sabemos de sobra y de forma irrefutable cuán capaces somos —el hombre medio, el sujeto de derecho, usted y yo, todos nosotros— de un sadismo sistemático, de una práctica de lo inhumano, de barbarie, en suma. Y aquí nos tiene usted, sentados entre el lujo, la calma, gozando de las volup-

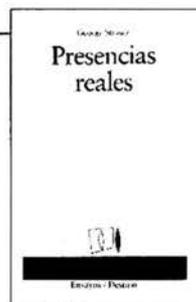
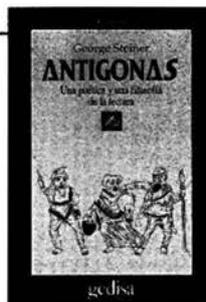
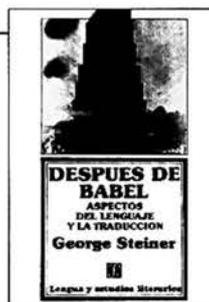
tuosidades “baudelafricanas” de nuestras vidas pequeñoburguesas, de periodistas mediáticos y piquitos de oro, cuando a unos pocos cientos de kilómetros la masacre hace estragos, los niños mueren de hambre a cada momento; y esto no ya en África sino, de nuevo, en el umbral mismo de Europa.

Observamos hoy cómo la gran esperanza de las “Luces” —por mi parte la asocio con Thomas Jefferson— que vaticinó el progreso de la naturaleza humana, la primacía de la ética, la erradicación de determinadas conductas hacia otros hombres y mujeres, revela ser una falacia, una peligrosa ilusión que se desvanece en humo. Quien lo vio más claro no fue Voltaire, ni tampoco Rousseau, Locke o Jefferson, sino un personaje de lo más fastidioso que estoy estudiando con sumo interés: Joseph de Maistre. Con absoluta clarividencia intuyó los campos de exterminio, auguró las masacres, y eso justo cuando Voltaire, su coetáneo, proclamaba la extinción de las torturas en Europa o cuando Jefferson pronunciaba esta solemne y bella promesa: “Jamás volverán a quemarse libros entre los hombres civilizados”.

Vemos hoy cuál es el balance. Cada

uno de nosotros está emplazado, pues, a formularse preguntas en su fuero más interno sin duda desagradables e incómodas. Por lo que mí respecta, esta situación es una verdadera pesadilla. Vivo rodeado de gentes que solicitan constantemente mi firma para las más diversas peticiones: contra el racismo, contra la caza de montería, contra cualquier cosa... Me niego terminantemente a estampar mi firma en tales peticionarias. Si, de la noche a la mañana, afluyese una turba de refugiados famélicos a la calle de Cambridge en la que poseo una espléndida casa o a las inmediaciones de mi acogedor estudio de Ginebra, si estos gitanos o rumanos, estos húngaros o eslovacos —los judíos de nuestros días— orinasen sobre las paredes de mi casa, defecasen en mi jardín y desvalijasen mi coche, lo cierto es que no tengo idea de cómo reaccionaría. No estoy en disposición de saberlo.

Como tampoco lo están aquellos de mis colegas que firman peticiones y pronuncian bienintencionados discursos. Quizá cierto número de ellos reaccionaría de la mejor de las maneras, sin perder la cabeza, conservando en todo momento intacto todo su calor humano e igualmente íntegras su voluntad de >>>



sucesivas versiones de un puñado de troncos originales.

Lenguaje y silencio (1963) Gedisa, 1982. Un libro de ensayos sobre las relaciones del lenguaje con la música, las matemáticas, la política y la decadencia cultural.

Antígonas (1965) Gedisa, 1987. “El tiempo no tiene nada que decirle a la Eternidad”, podemos leer en este repaso del mito de Antígona desde la Grecia

clásica hasta el surrealismo, desde el teatro hasta la filosofía y el ballet.

Martin Heidegger (1978) Fondo de Cultura Económica, México, 1988.

Lecturas, obsesiones y otros ensayos (1983) Alianza, 1990. Voluminosa antología de ensayos correspondientes a sus obras principales.

En el castillo de Barbazul (1971) Gedisa, 1991.

Cuatro textos en los que, a partir de una réplica al pesimismo cultural de T. S. Eliot, acaba proponiendo un nuevo concepto de cultura.

Presencias reales (1989) Destino, 1991. Un apasionado alegato en favor de las “presencias reales” (un significado más allá de los juegos de lenguaje) y una apuesta decisiva por la trascendencia del sentido.

NARRATIVA

El transporte de A. H. a San Cristóbal (1979)

Ultramar, 1985. Esta pequeña novela es una encrucijada estratégica en su obra.

Pruebas y tres parábolas (1991) Destino, 1993. Tres relatos breves y uno de mayor extensión. La segunda publicación en español del Steiner fabulador acaba de aparecer este mes.

ayuda, su caridad y su comprensión. Me quito el sombrero ante ellos. Pero, ¿y ante el resto? En lo que a mí concierne, confío en que mi comportamiento fuese correcto, pero no puedo asegurarlo apriorísticamente. Hasta que no tenga la total certeza de que así es, no voy a llenarme la boca con declaraciones altisonantes. Este fin de siglo nos compele, a todos y a cada uno de nosotros, a hacernos la siguiente pregunta: ¿Cómo actuaría yo en tales circunstancias? A riesgo de repetirme, lo ignoro.

—Gusta de citar la frase de Paul Valéry según la cual la esperanza es la resistencia del ser frente a las previsiones de su espíritu. ¿Opina usted que debemos renunciar a dicha esperanza?

—A esta esperanza ilusoria, desde luego. Sin embargo, debemos alentar esperanzas modestas y concretas. Pongamos por caso, yo que vivo ya las postrimerías de mi carrera docente. Desde hace más de cuarenta años mi empeño ha ido encaminado a conseguir que mis alumnos sepan apreciar el significado más profundo de *El Rey Lear*; de diez a quince años a esta parte, trato de demostrarme a mí mismo que el grito de la calle es quizá tan importante, urgente, complejo, como el de Cordelia en la obra. ¿Acaso lo he logrado? En modo alguno. A pesar de mi sensibilidad, de mi educación humanista, aquello que realmente me conmueve en lo más hondo es, sin ninguna clase de dudas, la forma estética, la poética del sufrimiento o del dolor. ¿Quién sabe?, quizá mi sensibilidad se haya embotado, al menos en parte. No sé. Tengo previsto escribir un ensayo titulado *Todas las estrellas se volverán amarillas* en el que simplemente explique: pasados cincuenta años desde Auschwitz, la Historia ha decidido dejar abierta la veda a la revancha; millones de hombres y mujeres van a volverse judíos, invistiéndose de su destino y ungiéndose con sus pasadas desdichas.

Me viene reiteradamente a la mente —¿cómo no sentir pavor?— esa imagen, machacada hasta la saciedad por los medios de comunicación, de las gentes expulsadas de Israel, sentadas entre dos fronteras y abandonadas a su suerte hasta reventar... No se habla en los “media” de aquellas ochocientas quince mujeres judías que murieron con sus hijos igualmente arrellanadas entre otras dos

fronteras, la polaca y la alemana, en 1938, tras “La noche de los cristales rotos”. Alemania, que las había desterrado, espetaba a Polonia: “Vuestras son”. A lo que Polonia replicaba: “No nos hacemos cargo de ellas”. Perecieron entre estos dos países. Y no hubo televisión, ni nadie, para “ir en busca” de la primicia. La Cruz Roja se lavó las manos. Es inaudita esta simetría histórica, este retorno de aquella misma situación. Otros van a ser hoy los “judíos”. Incluso en la tan privilegiada Suiza hay ya quien, súbitamente, cae en la cuenta de que un permiso de trabajo, un visado, una frontera, son condiciones de vida o muerte. Terrible destino el que, de pronto, cae sobre aquellos que no alzaron el dedo cuando la Shoah. Esta profunda y aciaga simetría histórica que va a abatirse sobre otras gentes se me manifiesta claramente en una suerte de intuición religiosa. Me da miedo el mañana porque presiento signos indudables que auguran un drama que se está ya gestando para millones de seres humanos. Hasta hoy, esta suerte ha sido privilegio exclusivo del destino de paria de un pequeño pueblo.

—¿No teme ser tildado de elitista?

—Ya se me echa en cara a menudo... ¿Qué quiere? Leo hasta dieciocho horas al día: creo en la Cultura.

—También yo creo en la Cultura. Por eso me interesa la gente que escucha a Madonna.

—Esa ya es otra cuestión. Quisiera contestar a su pregunta acerca del elitismo.

—Las dos están estrechamente ligadas, si me permite decírselo.

—No necesariamente. Su lógica cojea. Vayamos por partes. La capacidad de apreciar una fuga de Bach, una poema de Mallarmé o de entender un teorema matemático, un diálogo de Platón, siempre le será dada a un restringido número de personas. Siempre será así. Goethe ya dijo que la verdad estaba en manos de muy poca gente. Sin embargo, la sociedad promociona y recompensa, hoy por hoy, a las superestrellas de rock, a las figuras del deporte y, por encima de todo, a los hombres de negocios de un capitalismo, de un hipercapitalismo, que desprecia olímpicamente a quienes consagran su vida a un poema de Mallarmé o a una fuga de Bach, a la topología o a la teoría de los números puros. Tal es este desdén que la “intelligentsia”, en su con-

junto, subsiste en una situación de inferioridad, “mediatizada” y desacreditada. Con esto quiero decir que no pertenezco a ninguna elite de mandarines que se beneficia de los frutos de la tierra. Y, sin embargo, me domina una pasión. Hay que tener el valor de decirlo bien alto: quiero consagrar Mi Vida entera a la explicación de Dante o de Racine. Y no me es dado comerciar, trapichear con este gozo. Por otra parte, no puedo probar que mi exclusiva dedicación a este ámbito del saber añada un ápice a la justicia o a la felicidad del hombre. En tiempos sí lo creí, pero ya no... Estoy hecho de esta guisa y no debiera entonar



ni la más mínima queja por el hecho de que las recompensas materiales y sociales no estén en estricta correspondencia con la inversión de trabajo, soledad y ascetismo que exige la búsqueda rigurosa de una obra de pensamiento. El término “elite” no cambia en nada los hechos: la cima de la pirámide social está reservada a las superestrellas del “business”. El director de uno de los “trusts” punteros, el presidente de Disney, cobra, sin ir más lejos, 135 millones de dólares al año. Sería tan zafio por mi parte criticar a la elite financiera que encarna este caballero como, por la suya, afirmar que el señor Steiner no está en su derecho de consagrar su vida a las más abstrusas páginas de Heidegger.

—Aun reafirmando en sus reticencias en torno al concepto freudiano de “pulsión de muerte”, ¿no cree usted que la aspiración al aniquilamiento puede afectarle a usted tanto como a cualquiera de nosotros? ¿Se arrepiente usted de algún acto, de determinada práctica individual que, sin razón aparente, haya podido perjudicar a terceros?

—Una entrevista no es una sesión profesional. Alto ahí. Su indiscreción sobrepasa todos los límites. No tiene usted ningún derecho a formular una pregunta

de esa índole. Usted y yo ni tan siquiera nos conocemos. No sé quién es usted, ni usted tiene idea de quién soy yo. Una de las constantes de mi obra, como bien sabrá, incide en el respeto hacia el secreto del otro. Aún no he escrito la primera línea de mi biografía, pero ya tengo título. Es tan bueno que todos los editores se desviven por hacerme ofertas de lo más tentador: *Errata*. Si estuviese en mi mano poder corregir errores pasados, le aseguro que no sabría por dónde empezar. Sin duda, no me limitaría a enmendar actos personales, malentendidos, crueldades absurdas. ¿Se pueden cometer gravísimas faltas para con uno mis-

error, descubrir mis carencias, mis insuficiencias. A lo largo de mi vida he tenido el privilegio inconmensurable de conocer a los realmente grandes y, en ocasiones, de tratarlos íntimamente. Hubo un tiempo en que el escultor Henry Moore frecuentaba mi "college" de Cambridge a la hora de la cena. Sus comentarios en torno a los acontecimientos políticos eran, créame, de una ingenuidad pasmosa. Apenas podía yo reprimir cierto gesto de condescendencia ante sus palabras. Opté, pues, por hacer oídos sordos a su charla hasta que, cierta noche, estando yo sentado a su lado en la mesa, observé sus manos posamente que, en pleno siglo XX, nadie podía acometer a título individual una empresa de tal calibre, añadiendo: "Se hubiese precisado un equipo como con el que contamos en América para llevarla a buen puerto". Soy de la opinión de que no estaba en lo cierto, pero su discrepancia fue franca y sugerente. Podrán grabar sobre mi humilde tumba: "Se equivocó pero era un clásico". No es el cumplido lo que me enriquece, sino la crítica acerba y rigurosa. Me gusta la crítica leal y dura, así como las marginación a la que me aboca mi propia obra. Con frecuencia ha sido arrinconado por las más diversas razones. Determinadas

circunstancias, falta de tacto o de inteligencia política por mi parte, etc. Todo ello me ha sido de gran provecho. Inquestionablemente, tengo una deuda por saldar con todos aquellos que, legítimamente, han arremetido contra mí.



Comienzo a entender, en tanto que usuario, que el ordenador no es tan sólo un instrumento, sino que abre las puertas a un nuevo cosmos, el cual no alberga más que un dialecto anglosajón, paupérrimo.

mo! Son las peores, créame.

-Thomas Mann calificaba como "significativo" a todo aquel fenómeno espiritual que trasciende sus propios límites, simbolizando así algo más vasto, más universal, más excelso. ¿Cuáles son, según usted, los signos que permiten aquilatar lo que realmente es del orden de lo espiritual y qué, en consecuencia, merece su curiosidad?

-Con toda franqueza, no sabría decirle qué no despierta mi curiosidad. Mi capacidad de elección es escasa. Los encuentros más decisivos se producen inopinadamente en la esquina de una calle, una noche cualquiera en una habitación cualquiera. Las grandes historias de amor son las que no tienen prelude alguno y las peores decepciones surgen de un instante al otro, sin anunciarse. Eso no tiene nada que ver con lo espiritual; no es más que el sentido común de la psicología y de la condición psicósomática humana. Las grandes aventuras no se proyectan de antemano.

-¿Cómo logra cribar aquello que sí puede fecundar su pensamiento, su comprensión del mundo?

-Veamos, lo que me devuelve al recto camino es algo, para mí, fundamental: *Errata*. Aquello que me hace percibir mi

das sobre el mantel. De golpe, lo entendí todo. Sus manos hablaban como debieron hacerlo las de Miguel Angel, las de Rubens, las de tantos otros grandes maestros. Vislumbré cuán vedado estaba aquel don a un insignificante hombrecillo como yo y discerní con toda claridad que el pensamiento de aquel ser genial moraba en sus manos. Sí, me ha sido dado el privilegio de trabajar junto a verdaderos creadores, junto a aquellos cuya imaginación ha revolucionado nuestro siglo, trastocado la geografía interior de toda una cultura. ¡Es un privilegio que no tiene precio!

He tenido la fortuna de frecuentar a grandes personalidades que han sabido arrostrar lo imposible construyéndose una vida rica y plena, una vida de contactos humanos. Nada hay de más preciado para mí que aquello que contribuye a enriquecer mi cultura, a enmendar mis yerros. En una ocasión, un insigne profesor de Harvard, un lingüista, escribió una larga crítica científica de *Después de Babel* en una publicación técnica de lingüística comparada que encabezaba de la siguiente manera: "George Steiner ha publicado un libro malísimo, mal que nos pese es también un clásico". Le envié esta nota: "Su elogio me abruma". A lo cual replicó tajan-

circunstancias, falta de tacto o de inteligencia política por mi parte, etc. Todo ello me ha sido de gran provecho. Inquestionablemente, tengo una deuda por saldar con todos aquellos que, legítimamente, han arremetido contra mí.

-Habida cuenta del amplio historial de traiciones cometidas en nombre del saber, ¿no es peligroso seguir manteniendo esta creencia en la existencia, en la necesidad, de una minoría de elegidos, de una casta que, gracias al esfuerzo del resto de sus congéneres, detentan el saber y lo hacen progresar?

-Perdone, pero también nos ha tocado padecer la barbarie y el sadismo de las multitudes. Nada hay más sádico que los "hooligans" ingleses o italianos. Nadie posee el monopolio de la virtud. En mi obra juegan un papel del todo relevante las matemáticas y la música y quizá se deba a que, para mí, existe una aporía, una contradicción dialéctica irresoluble en todo eventual abuso de lenguaje. Sin embargo, estos dos grandes códigos, las matemáticas y la música, han logrado desprenderse de tanta inhumanidad y salir, en cierto modo, indemnes. A veces me dan envidia. A mí sólo me ha sido dado manejar pobres palabras, trabajar con ellas; a menudo me digo que están >>

➤ sobadas, sucias y gastadas como las monedas de uso corriente. Y no hablemos ya de la "mediatización" del lenguaje y del falso "star-system" de intelectuales que aún desprecian más, si cabe, esta moneda que un día fuera la del "logos", la de la esperanza del género humano.

—Voy a acotar mi idea, refiriéndome a un personaje por el que usted siente gran admiración; me refiero a Heidegger. Usted cita, ciertamente, la crítica de Karl Löwith (podríamos remitirnos a muchos otros autores) referida al alistamiento de Heidegger en las filas nazis. ¿Cree usted que es fundado elaborar una reflexión críti-

tre, aunque tal comparación sea tabú en Francia. Tuve alumnos en China que, durante la Revolución Cultural, fueron apresados y confinados en jaulas. Consiguieron, tras muchas dificultades, hacer llegar a Sartre, que algunos de entre ellos habían conocido personalmente en Francia, el siguiente mensaje: "Usted es el Voltaire de nuestro siglo, ayúdenos. Grite". La respuesta de Sartre a tales ruegos consistió en argüir que todas aquellas historias de torturas infligidas por la Guardia Roja no eran más que bulos pergeñados por la CIA. Actuó de igual guisa respecto al Goulag, mientras fue compañero de ruta de los comunis-

tor. Heidegger debería haber rechazado esta nueva edición. Pero lo que me interesa, más que el caso particular, es este dilema acuciante de la fascinación que ejerce sobre determinado tipo de imaginación metafísica el poder brutal y absoluto. Bertrand Russell, en 1950, estaba obsesionado hasta tal punto por esta cuestión que llegó a preconizar una guerra atómica preventiva contra la Unión Soviética.

¿Qué es lo que fascina a estos grandes pensadores? Llegados a este punto, sólo puedo aventurar conjeturas. No soy uno de los suyos. Demasiado modesto para equipararme a ellos. ¿Quién sabe? Quizá una vida enteramente consagrada a la abstracción despierte un ansia libidinal, véase sexual, por el olor del poder. Russell habla de dieciocho horas seguidas exclusivamente dedicadas a la sola formulación de una frase de lógica pura, hasta que casi le estalla la cabeza. Posiblemente Ionesco nos dé la clave de tal dilema en *La lección*. Al final de la obra, el profesor mata al alumno predilecto por un puro exceso pedagógico, mediante una suerte de hipertrofia pedagógica. Acaso para estos hombres de excepción la humanidad sea, asimismo, casi irreal. Su portentosa capacidad para articular un problema lógico o de teoría del conocimiento adquiere tan longitud de onda, tal profundidad de campo, que el desorden del hombre común, la cotidianidad del ser humano, escapa por completo a su ángulo de visión, a su alcance. Resta la paradoja fundamental, a saber: los grandes discípulos de Heidegger, la casi totalidad de los heideggerianos, de Hannah Arendt a Marcuse —al igual que sucediese con los wagnerianos de la primera hora— eran prácticamente cien por cien judíos. Las listas de abonados a Bayreuth hablan por sí solas. Lévy fue quien dirigió el primer *Parsifal*, destacando asimismo como el más brillante director de escena de la "Tetralogía". He aquí un enigma portentoso. Haría falta ser Dostoievski para desentrañarlo. No es el caso. ¿Quizá esté en nuestra propia condición dejarse "medusar" por el adversario? Lo ignoro, pero esta entrevista no es del todo ajena a tal pregunta. ■

Traducción: Ana Agier

Me subyuga lo enigmático, lo irreductible, esa zona de secreto inmanente a toda vida privada, a toda fe religiosa o visión poética.



ca en torno a Heidegger que articule su adhesión ideológica, denunciada como ya hemos visto por Löwith y por tantos otros, con su filosofía? El deslumbramiento que ejerce sobre usted el pensamiento de Heidegger, ¿se circunscribe a la pura fascinación intelectual por una filosofía que escruta la sustancia del ser tras sus manifestaciones o se hace extensiva, asimismo, a lo que hay en ella de más afín a las tomas de postura de su autor?

—Mire, para empezar le diré que Platón se alió dos veces consecutivas con el tirano de Siracusa, Dionisio el joven, con la esperanza de gobernar. Quería poner a prueba y contrastar empíricamente sus sueños de utopía despótica ideal. La lista histórica de pactos y coaliciones entre un determinado pensamiento de altura metafísico, especulativo y filosófico y el despotismo político es prolija. Heidegger me parece incluso infantil si lo comparo con Jean Paul Sar-

tas. En el caso de Sartre la responsabilidad se extiende al conjunto de toda su carrera. Sartre personaliza cuarenta años de mentiras. Es muy distinto. Heidegger fue miembro del partido nazi nueve meses y dos días. Freud remitió en su día a Mussolini una hermosísima edición de su *Llamada a la Paz*, dedicada al artífice de la restauración del alma clásica; Bertrand Russell y Bernard Shaw creyeron en un principio que Hitler encarnaba la esperanza...

—Heidegger jamás pidió públicamente disculpas por su adhesión al partido.

—No. Hasta el final, Heidegger tuvo el orgullo de no retractarse de lo que había sido su gran error. En 1953 se negó a eliminar la frase fatal en un prefacio; hubiese representado para él una deshonra excluirla. Si algo puede recriminarse a Heidegger, y yo se lo reprocho amargamente, es el haber permitido la reimpresión de *Sein und Zeit* sin la dedi-

NOVEDADES

ALIANZA EDITORIAL

Juan Ignacio Luca de Tena, 15
28027 Madrid
Tel. 741 66 00
Fax. 741 43 43

FILOSOFÍA

DAVID HUME
**Investigación sobre
los principios de la moral**
EL LIBRO DE BOLSILLO

GIORDANO BRUNO
**Del infinito: el universo
y los mundos**
ALIANZA UNIVERSIDAD

CIENCIAS SOCIALES

CLARA EUGENIA NÚÑEZ
Y GABRIEL TORTELLA
La maldición divina
Ignorancia y atraso económico
en perspectiva histórica
ALIANZA UNIVERSIDAD

ANTHONY GIDDENS
Consecuencias de la modernidad
ALIANZA UNIVERSIDAD

HELENA BÉJAR
La cultura del yo
ALIANZA UNIVERSIDAD

VÍCTOR PÉREZ DÍAZ
La primacía de la sociedad civil
LIBROS SINGULARES

LITERATURA

WILLIAM BECKFORD
Vathek
EL LIBRO DE BOLSILLO

ROSS MACDONALD
El coche fúnebre pintado a rayas
EL LIBRO DE BOLSILLO

KATHERINE MANSFIELD
Preludio y otros relatos
EL LIBRO DE BOLSILLO

CLÁSICOS

CORNELIO TÁCITO
Anales
EL LIBRO DE BOLSILLO

CIENCIA

LARRY LAUDAN
La ciencia y el relativismo
ALIANZA UNIVERSIDAD

RITA LEVI-MONTALCINI
**NGF. Hacia una nueva frontera
en la neurobiología**
ALIANZA UNIVERSIDAD

VARIOS

MANUEL ROMÁN
Memoria de la copla
La canción española.
De Conchita Piquer a Isabel Pantoja
LIBROS SINGULARES

ALIANZA CIEN

MIGUEL DELIBES
La mortaja

ALEJO CARPENTIER
Guerra del tiempo

H. P. LOVECRAFT
El horror de Dunwich

ISAAC ASIMOV
Los lagartos terribles

CARMEN MARTÍN GAITE
El balneario

JORGE LUIS BORGES
Artificios

JACK LONDON
Por un bistec. El chinago

MARVIN HARRIS
Jefes, cabecillas, abusones

100 PTAS.

Comercializa:
Grupo Distribuidor Editorial
Tel. 361 08 09

Roger **Garaudy**

A propósito de **Palestina**

Los acuerdos firmados por la O.L.P. e Israel no pueden ser objeto de censura; tampoco deben ser interpretados como un triunfo de la justicia o como el punto final a medio siglo de lucha.

Conviene dejar bien sentado, en primer lugar, que sería del todo criminal acusar a Yasser Arafat de traición; la firma del presente acuerdo supone, muy por el contrario, la retractación mordaz, por parte de los negociadores israelíes, de cuantas mentiras han sido verdidas hasta la fecha en torno a la cuestión palestina. Empezando por la impostura inaugural del sionismo según la cual se otorgaba a un pueblo sin tierra una tierra sin pueblo; haciendo tabla rasa, al tiempo, de la existencia de todo un pueblo, el palestino, que moraba en dicho territorio desde hacía cuatro mil años. Tierras éstas de las que no puede afirmarse que fuesen desatendidas o malbaratadas, ya que, por ejemplo, Palestina había sido, con anterioridad a la implantación israelí, el primer exportador mundial de cítricos. Fue el ocupante israelí quien, con el firme propósito de erradicar toda huella de presencia previa a su llegada, arrasó más de trescientos poblados palestinos, profanó sus tumbas y expulsó a tres millones de autóctonos.

Este mito de la tierra sin pueblo fue fomentado desafortunadamente por la señora Golda Meir quien proclamó: “¿Pueblo palestino?, eso no

existe ni ha existido jamás”.

Más tarde habría de sobrevenir aún la negación sistemática de la representatividad de la O.L.P., considerada “organización terrorista”. Le asistía toda la razón a la viuda del gran Mendès France, primer ministro francés y judío, cuando manifestaba, no hace mucho: “Me niego a tildar de ‘terroristas’ a quienes luchan contra una ocupación foránea sancionada por la Comunidad Internacional”. En tiempos de la ocupación de Francia por tropas hitlerianas, sólo los nazis daban el apelativo de “terroristas” a los patriotas que, en su guerra por lograr la liberación de su país, eran aclamados como “resistentes” por los hombres libres del resto de las naciones democráticas.

El 30 de agosto del presente año, el primer ministro israelí seguía reafirmando en que: “No ha llegado aún el día en que Israel reconozca a la O.L.P.; no habrá encuentro alguno con su máximo dirigente Yasser Arafat”. Catorce días más tarde, el 13 de septiembre, el mismo Itzac Rabín se ha visto en la tesitura de dar un público apretón de manos a Yasser Arafat, tres días después de la firma del reconocimiento de la O.L.P.

En el interín y antes de llegar a esto, a la retractación de Rabín y a la de cuarenta y cinco años de propaganda sionis-

ta, ha hecho falta la “Intifada” de todo un pueblo, sin más armas que las piedras del propio terruño, contra un ocupante en posesión de un despliegue de armas válido para la más sanguinaria de las represiones. Un balance que cuenta con mil muertos palestinos por cada diez bajas israelíes; con doce mil quinientos palestinos todavía encarcelados (según cifras avaladas por la Cruz Roja Internacional) por acto de resistencia a la ocupación; así como con el progresivo sentimiento de repulsa hacia este crimen por parte de gran número de israelíes que consideran, justamente, una deshonra el recurso a la política de las armas y la sangre. La piedra de toque la ha supuesto la dejación de los mandatarios americanos quienes, a resultados de la Guerra del Golfo, no precisaban ya con tanto apremio el bastión israelí y amenazaban con reducir su ayuda financiera, hasta ahora incondicional, y sin la que el estado de Israel no está en situación de subsistir ni tan siquiera un año.

Pero no nos engañemos, estos aspectos positivos no deben hacernos olvidar que no se trata aquí de generosidad, como tampoco de simple comprensión. El Consejo de la Liga de los Estados Arabes recordaba el pasado 21 de septiembre que “una paz justa y duradera toma apoyo sobre las resoluciones 242, 338 y 425 del Consejo de Seguridad de la O.N.U., cuyo objeto es lograr la retirada israelí de la totalidad de los territorios ocupados (...). Debieran garantizarse igualmente los legítimos derechos del pueblo palestino, incluido el derecho al



LA PRIMERA DIASPORA PALESTINA

Desde antes del 15 de mayo de 1948, cientos de miles de palestinos originarios de docenas de ciudades y de centenares de aldeas palestinas se habían dispersado a los cuatro vientos hacia los países árabes vecinos. La imagen muestra un campamento "normal" de refugiados palestinos en el norte del Líbano durante el invierno de 1948 (extraída del libro *Antes de su diáspora*, Les Éditions de la Revue d'études palestiniennes, París, abril 1987).

retorno a su hogar de los refugiados palestinos de 1948, conforme dictan las resoluciones de la O.N.U.”.

Los presentes acuerdos, es un hecho, dejan pendiente la cuestión crucial de la restitución de Jerusalén (cuya anexión, a raíz de una decisión unilateral de Israel, fue no obstante condenada por unanimidad por las Naciones Unidas, incluidos los Estados Unidos).

El tratado no prevé resolución alguna respecto a los tres millones de palestinos que padecieron la diáspora. Tampoco hace mención de las colonias israelíes implantadas en los territorios ocupados y que representan una provocación permanente. Y esto sólo por traer a colación un escueto ejemplo de sus exacciones: mientras ochocientos mil palestinos apenas disponen, en Gaza, de aguas contaminadas para su subsistencia, los colonos consumen en sus territorios, y para su uso exclusivo, diez veces más agua por habitante; un agua desviada del río Jordán en provecho de los israelíes. A lo que cabe añadir que sólo los colonos se benefician del derecho a perforar pozos.

Estos mismos colonos son los que, bajo el amparo de la armada israelí en los territorios declarados autónomos, han manifestado ya con anterioridad su clara intención de hacer cuanto esté en sus manos para provocar los enfrentamientos.

Esta es, sin duda, la trampa más temible que han de sortear los palestinos. El cálculo de Shimon Peres (y de Rabin) es palmario: al acordar visos de autonomía

a parte de los territorios y confiando su gestión a una policía palestina, se pretende obtener que sean los propios palestinos los que ejerzan, por garante interpuesto, la represión sobre la resistencia autóctona.

Cuando Hitler invadió Francia, en 1940, hizo idéntico cálculo; al conceder al mariscal Pétain una autonomía putati-

El futuro depende ahora de la sensatez o del realismo de que hagan gala las facciones más radicales.

va sobre buena parte de los territorios ocupados, logró que las milicias francesas asumiesen la plena competencia de la represión sobre la resistencia. La diferencia estriba en que Pétain pudo haber optado por otra alternativa: continuar la guerra, hasta conseguir la total liberación del territorio francés, en alianza con una Inglaterra que sí proseguía el combate. Esta fue la tría por la que se decantó, y eso le honra, el general De Gaulle. Sin embargo, a Yasser Arafat le ha sido vedada esta vía: la mayoría de los dirigentes de los Estados Arabes, en contra de la voluntad manifiesta de su pueblo, han dejado en la estacada a los palestinos. Algunos incluso han contribuido di-

rectamente a poner en las cuerdas a la O.L.P. al negarle, al término de la guerra colonial del Golfo, toda ayuda, incluso financiera, alineándose así con la política de los Estados Unidos, aliados incondicionales éstos a lo largo de medio siglo del movimiento sionista y del estado de Israel.

No había disyuntiva posible a este compromiso. El futuro depende ahora de la sensatez o del realismo de que hagan gala las facciones más radicales. Por parte de la derecha israelí, de Itzac Shamir, toda ocasión será buena, terciando de por medio los buenos oficios de los colonos, para aguijar las provocaciones y el enfrentamiento. Lo han manifestado sin tapujos.

En cuanto a los extremistas palestinos, sería hacer prueba de total ceguera política dejarse pillar en la trampa tendida por los dirigentes israelíes, tal como éstos desean que ocurra: un enfrentamiento entre palestinos. ¿Acaso tendrán el buen sentido de dejar que la O.L.P. proceda, sin violencia, a su experiencia en Gaza y Jericó, sin renunciar por ello a su legítima resistencia en el resto de los territorios ocupados? Esta parece la única vía válida para obtener la íntegra aplicación de las resoluciones de las Naciones Unidas, a saber: el reconocimiento de un estado palestino soberano del que cabe esperar que sepa establecer relaciones de buena vecindad y cooperación con los israelíes, así como con jordanos y libios. ■

Traducción: Ana Agier

Los **USA** ocultos



Viaje por el **southw**

Texto y fotos: Margarita Rivière

En 1990 hice un largo viaje por los Estados Unidos. Invitada por el Departamento de Estado del gobierno norteamericano visité Washington y Los Angeles, dos lugares en los que el poder económico, político y mediático son lo mismo; visité ciudades emergentes como Seattle y ciudades potentemente provincianas como Des Moines en Iowa; también pude echar una ojeada a centros de perdición como ese *emblema de civilización* que es Las Vegas, un infierno creado por el hombre a su medida, y pasé con agobiante premu-

ra por uno de los paisajes más bellos del mundo: el que se extiende entre el desierto de Nevada y las Montañas Rocosas, el que abarca desde el Gran Cañón del Colorado al Río Grande.

De este viaje me quedaron, sobre todo, dos convicciones. Una: desgraciadamente, de ese enorme país que son los Estados Unidos los europeos percibimos en preferencia los estereotipos que emiten sobre sí mismos los centros del poder y desconocemos absolutamente todo lo demás. Nos llega, pues, lo que quieren que sepamos los que mandan, el poder económico/político y el poder mediático, lo

cual impide que nos enteremos de cosas mucho más estimulantes y plurales como la realidad de la mayoría de la gente. Y dos: tras esta costra oficialista y mediática, se esconde una América oculta absolutamente fascinante y que, para mí, se encarnó en ese fugaz contacto con el paisaje y la gente mestiza del *southwest*, el oeste profundo de los indios, los hispanos y los *pioneros*, por llamar así a todos los demás.

UNA VIDA ALTERNATIVA

Con esta cuenta pendiente, la de arañar algo de la realidad de la América oculta, recorrí en coche el pasado mes de julio junto con John y Kate, unos amigos norteamericanos, ese territorio prometedor.

Gallup es una pequeña ciudad, situada en la histórica "autopista 66", donde las diferentes tribus Indias comercian con su artesanía. Los saldos también están allí a la orden del día en las tiendas que regentan no pocos pakistaníes



Nueve familias de indios navajos guardan y administran el paisaje sagrado de sus antepasados, instalados en Monument Valley desde hace diez siglos.



Una vida alternativa para los que huyen de las ciudades es lo que ofrece el southwest.

vest norteamericano

Salimos de la pequeña ciudad de Colorado Springs, al pie de las Rocosas, modelo de ciudad provinciana en donde los 300.000 habitantes practican no menos de sesenta religiones y donde cohabitan una mayoría de militares aglutinados en torno a la Academia de la Fuerza Aérea, y una izquierda renovada y culta que trabaja preferentemente en las universidades y en los asuntos sociales. El conservadurismo más duro y notorio convive allí con numerosos y casi clandestinos liberales y radicales de una izquierda con ideas muy avanzadas sobre el futuro, promotores del pluralismo, la tolerancia y la diversidad.

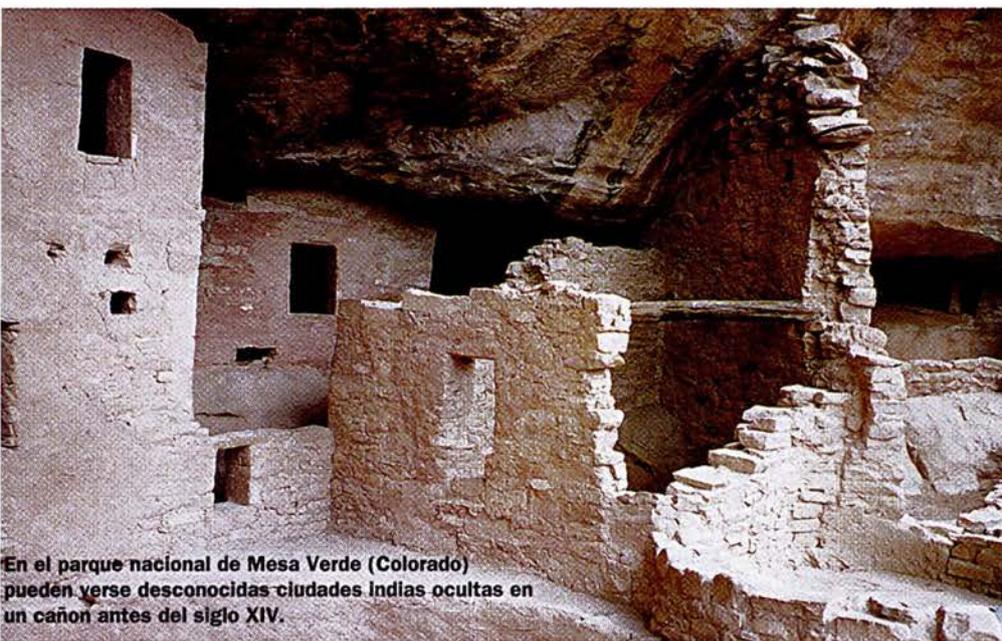
Recorrimos unos 5.000 kilómetros haciendo el siguiente itinerario: Santa Fe

(una maravillosa ciudad en la que viven sobre todo artistas y científicos), reservas de apaches, zunis, hopis y navajos, Gallup (gran centro nacional del comercio indio en plena autopista 66), parques indios del Desierto Pintado y el Bosque Petrificado, Gran Cañón, Monument Valley y Mesa Verde; pasamos también por Durango y por pequeñas ciudades de buscadores de oro como Silverton o Glenwood Springs, y atravesamos la increíble masa de las Montañas Rocosas hasta volver a Colorado Springs, de donde habíamos salido.

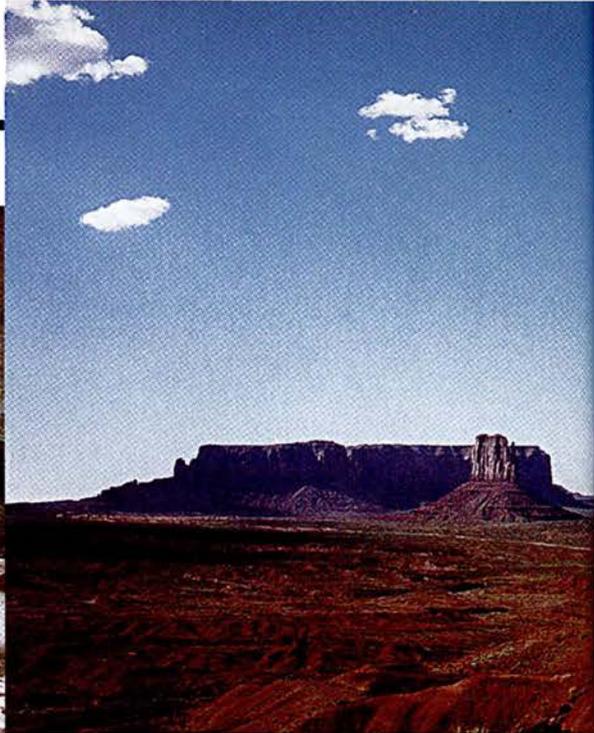
Aún no he digerido bien lo que vi porque los viajes importantes van trabajando desde dentro de uno a lo largo de la vida. Por esto me cuesta mucho

poner en palabras lo que son emociones y lo que, desde luego, fue un completo asalto a los sentidos. Ahora bien, sí sé, y sin ninguna duda tras este viaje, que el futuro no está en la sofisticación vacía y el vértigo artificial de las grandes ciudades sino en estos lugares donde el ser humano encuentra su espejo en la naturaleza y en la diversidad de otros seres humanos.

La mayoría de los habitantes de este southwest norteamericano, sean indios, hispanos o de cualquier otra raza han descubierto esta forma de vivir en la América oculta desde hace mucho tiempo. Es como un secreto a voces: un secreto maravilloso que no sale en los periódicos, ni en la televisión.



En el parque nacional de Mesa Verde (Colorado) pueden verse desconocidas ciudades indias ocultas en un cañón antes del siglo XIV.



>> HARTOS DE LAS MEGAPOLIS

Lo interesante ahora mismo es que ese territorio fascinante y aparentemente pobre (desde el punto de vista del nuevo rico y del consumista) se está convirtiendo en un foco de atracción irresistible para todos aquellos norteamericanos que, hartos de la cuadrícula vital obligada en las grandes ciudades, buscan una forma de vivir más libre y más acorde con las necesidades profundas de las personas. To-

do lo cual, para mayor atractivo, resulta mucho más barato que la frenética vida en las megápolis.

En los últimos años, el *southwest* se ha poblado de californianos y neoyorquinos que han vendido sus casas y apartamentos para instalarse en la austeridad de Santa Fe, Colorado Springs, Phoenix y en otros lugares más pequeños. Es un fenómeno que se ha producido al margen de la moda y que no tiene nombre, aun-

que algunos se empeñen en ver a estos ex urbanitas como los herederos de los antiguos hippies.

Amantes de los grandes paisajes, de las carreteras sin asfalto, de levantarse con el sol, de la comida mexicana, de la artesanía india e hispana, de los misterios y leyendas ancestrales, amantes de la austeridad y del sentimiento de la música autóctona, esos americanos rebeldes, decepcionados de la vida urbana y consumista, han encontrado en el extenso territorio del legendario *far west* (los estados de Colorado, Nuevo México, Arizona y Uta, principalmente) un

Lo indio y el insondable misterio de la eternidad

Voight, por ejemplo, es un indio navajo; nació y vive en ese increíble escenario de John Huston que es Monument Valley. No sabe cuántos años tiene, ni falta que le hace, pero aparenta unos treinta. Intentó ir a hacer fortuna a California, donde trabajó como paleta y volvió al Valle donde todavía viven nueve familias, unas cien personas. Hoy se dedica a enseñar los prodigios de la madre tierra a los turistas. Lo único que le interesa de España es si es tan seco como el Valle; es su forma de saber si vamos a ser capaces de

entender lo que es vivir casi sin agua, como así lo quiere la madre tierra.

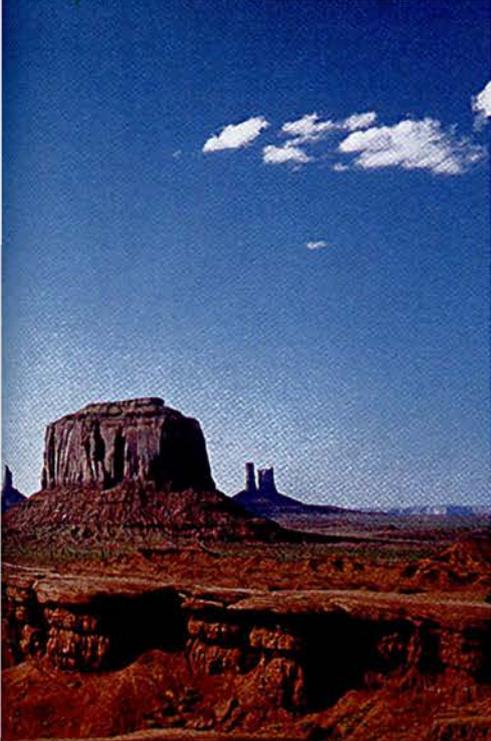
“¿Barcelona? ¿Qué es Barcelona?”, inquiera. Que sea la ciudad de los últimos Juegos Olímpicos le deja indiferente: nunca ha oído hablar de Juegos Olímpicos. Su deporte favorito es conducir un jeep absolutamente desvencijado por los caminos de polvo, ver cambiar los colores fascinantes de la tierra y observar las sucesivas obras de arte que forman las nubes y el cielo. Su actual preocupación: el virus que mata. El pasado verano más de una veinte-

na de personas, la mayoría indios navajos, murieron en *The four corners* por causa de un misterioso virus que transmite, al parecer, los roedores. Su preocupación no es por la muerte sino porque han venido menos turistas a ver el esplendor de la cultura navaja encerrada en el Valle y hay que reponer las piezas del jeep.

Como Voight puede haber algunos centenares de indios en cualquiera de las reservas. Aún fabrican el pan en hornos de tierra al aire libre, habitan en casas de adobe y viven del turismo, la artesanía y, en casos

muy concretos, del bingo. La ciudad no les hace felices: les parece un absurdo y lo único positivo que le encuentran es el alcohol “porque te hace olvidar que estás en la ciudad”. Fuera de sus reservas y su maravilloso paisaje parecen gente desplazada, atónita e indiferente, aunque sus líderes se empeñen en hacerles competir en un mundo que no es el suyo y les hagan cambiar el nombre de la tribu por el genérico de “native americans”.

Esos líderes son la cara visible que aparece en los periódicos, administra el patrimonio



territorio en 1540 y que se aposentaron en él en fecha tan remota como cuando en 1589 Juan de Oñate llevó a 130 familias y 270 hombres solteros como colonos, buscan su espiritualidad y sentido vital. Los hispanos han dado nombre a las cosas, a las ciudades, a los ríos y a las montañas; lo hispano es casi todo: desde la comida hasta la música, pasando por las procesiones, las fiestas y las hermosas vírgenes que desde sus altarcitos dan la bienvenida a los forasteros. Los hispanos son unos norteamericanos diferentes y, en este territorio, muy orgullosos de sus raíces.

Y luego están los indios. Llevan allí diez siglos y han pasado por todas las alusiones de las razas antiguas, sin moverse un milímetro de su fusión con la naturaleza. De la docena de tribus indias (apaches, hopis, zunis, navajos, utes, entre las principales) esta masa de fugitivos de las grandes ciudades intentan descubrir el secreto de su relación íntima con la Madre Tierra y el Padre Cielo.

TELEVISION, ¿PARA QUÉ?

El fenómeno de esta pasión por el sur, por lo hispano y por lo indio, que hoy ha convertido el *southwest* en el emblema de la América oculta, comenzó a finales de los años setenta de la mano de cierta izquierda norteamericana, artistas, músicos y también actores y actrices de cine como Dennis Hopper, Peter

Fonda, Sam Shepard, Jessica Lange o Robert Redford. Se propagó poco a poco entre los iniciados, como un secreto bien guardado.

Como me contaron algunos de esos inicios, buscaban "una vida más humana, más auténtica". Otros dicen que querían alejarse de esa cultura/ficción que idolatra la basura encarnada por

Se está convirtiendo en el foco de atracción de aquellos que buscan "otra" forma de vivir.

Madonna, Michael Jackson, el *best seller*, la competición por el éxito, el absurdo del dinero y la moda.

Desde luego, prácticamente toda la gente con la que pude hablar NO VE LA TELEVISION. "¿Para qué ver la televisión cuando tenemos este paisaje maravilloso y esta gente estupenda que tiene tantas cosas interesantes que explicar?", te dicen. Otros hacen broma: "Ah, pero ¿existen la televisión y los periódicos?". Y los muy ácidos aposti- ➤

montón de nuevas razones para vivir.

¿Por qué huyen de la dura realidad urbana norteamericana? ¿Por qué han escogido ese lugar abrupto y en buena medida subdesarrollado? ¿Qué es lo que buscan entre los indios que pasan su tiempo entre la contemplación de la miseria y la evolución del sol y de la luna como forma de medir la eternidad? ¿Qué buscan en la sencillez y la mística de la vida de los hispanos?

La obsesión no confesada de estos fugitivos de las grandes ciudades americanas es aprender de los nativos: de los hispanos, que pusieron su primer pie en el

de las reservas e intenta conciliar, en la medida de lo posible, una tradición de diez siglos con la vida moderna. "Vimos llegar a los españoles y les vimos marcharse, lo mismo ocurrió con los mexicanos y también con los norteamericanos; se predijo que íbamos a desaparecer pero aquí estamos, pensando lo mismo que hace diez mil años", dice una vieja mujer de un pueblo indio, según el testimonio de un comentarista del *Navajo Times* (periódico de la nación navaja editado en Window Rock, Arizona).

Cuando estás en Monument Valley, o en Mesa Verde (en donde permanecen sobreco-



de la vida de la cultura india en el siglo XIV, antes de que llegaran los españoles), cuando atraviesas el Desierto Pintado o el Gran Cañón o cual-

quiera de esos lugares perdidos que son patrimonio de los indios comprendes que su misterio y su fuerza de siglos proviene de ese acoplamiento

Volght nació en Monument Valley y cuida con sus hermanos navajos que la madre tierra y el padre cielo sigan abrazándose cada día.

con la naturaleza. Algo, desde luego, bastante difícil de entender para un europeo, pero no por ello menos fascinante sobre todo si pensamos que esto también es los Estados Unidos y que a pocos kilómetros de estos mágicos lugares hay supermercados, ordenadores, crímenes de enajenados, amas de casa preocupadas por la blancura de la ropa y ejecutivos dispuestos a vender cepillos de dientes de tres velocidades.

Y llan: "Hemos dejado atrás los crímenes y el baseball".

Esto no significa que no estén al día de cierta cultura específica que, curiosamente, gana adeptos también en otras partes: el hit del verano en todos los Estados Unidos ha sido, por ejemplo, *Como agua para chocolate*, un cuento mágico mexicano. Los abundantes video-clubs les proveen de todas estas curiosidades y de los clásicos eternos. Pero la vida cultural es mucho más amplia y experimental: en Santa Fe (50.000 habitantes privilegiados) existen no menos de 82 galerías de arte, varios teatros e incluso una ópera. Pero esto es lo de menos. Como dice uno de esos artistas recluso en un rancho cerca de Santa Fe: "Lo que importa es que aquí podemos hacer cultura y decidimos sobre la cultura que queremos consumir: nos gustan más las fiestas de los hispanos y los indios, nos gustan más los rodeos que la obligación de pensar en dinosaurios como hace todo el mundo en Los Angeles".

Lo que importa es la forma de vivir. Un abogado que toca en una banda de jazz señala que ha llegado hasta aquí buscando la verdadera calidad de vida, esa que "prima lo espiritual por encima de lo material". "Aquí te das cuenta de que se puede vivir con muy pocas cosas, con poco dinero y que esa es la verdadera sabiduría", añade. Como dice un viejo refrán indio: "The more you know, the less you need" ("Cuanto más sabes, menos necesitas"). Oír estas cosas en los Estados Unidos no deja de ser algo que desmonta muchos esquemas y que, bien mirado, hasta puede ser como el inicio de una "revolución" (y digo esta palabra con todas las prevenciones) en los valores. ¿Cuántos están por ese cambio? Imposible saberlo, aunque aquí muchos parecen estar de acuerdo en que lo importante es "vivir y dejar vivir".

Esa tolerancia vital la ejerce a conciencia Kathy, nuestra casera del *bed & breakfast* de Santa Fe. Nacida en Minneapolis, Kathy ejerce el pluriempleo: alquila su casa, hace pastas para un café de la ciudad, se dedica ocasionalmente al marketing de espectáculos teatrales y da fiestas a doscientas personas en su bonita casa para difundir las ideas feministas. Kathy llegó aquí hace diez años desde Chicago, dice que quería "volver a los orígenes", lo que significa, ante todo, "recuperar el paisaje de la naturaleza y

de los hombres en su diversidad". Al final, Kathy se ha traído también a sus padres a este paraíso en el cual "las cosas deben hacerse porque uno quiere". Esa es la búsqueda, el viaje eterno del hombre en torno al sentido de la existencia. Nada menos. Y parece que aquí este sentido es más fácil de encontrar en medio de este paisaje que es una grandiosa obra de arte.

LA EMOCION DEL PAISAJE DE LA LIBERTAD

Las fronteras de los estados de Colorado, Nuevo México, Arizona, Uta se unen en una cruz perfecta, que en el mapa parece trazada con tiralíneas. Ese punto preciso en el que puedes poner una mano en Uta y otra en Colorado manteniendo un pie en nuevo México y el otro en Arizona ha sido bautizado por la gente de allí como *The four corners* (Las cuatro esquinas). Imaginad el paisaje del mejor western que hayáis visto, ponedle el silencio, el aire transparente y la inmensi-

Querían alejarse de la competición por el éxito, el absurdo del dinero y la moda.

dad y veréis cómo el cielo y la tierra se abrazan sin remedio.

Frontera de fronteras, las cuatro esquinas marcan el nudo misterioso de esta América desconocida, América mestiza donde se mezcla lo hispano con lo indio y lo anglo, el pasado con el futuro, el espíritu con la materia, lo antiguo con lo nuevo, la leyenda con la historia. "Ahí los Estados Unidos son otra cosa", me dijeron. Sólo en medio de este emocionante paisaje, piensas, es posible una América oculta, ajena a la América oficial, a la Norteamérica mediática y a la del poder imperial, a los Estados Unidos del *american way of life*, a la babel del consumo. Una América plural, generosa y diversa, con otros signos de identidad.

A esta América secreta te la vas encontrando por todas las esquinas. ¿Quién sabe, por ejemplo, en Europa que en los Estados Unidos empiezan a aflorar mo-

En la reserva de los indios zuni están prohibidas las fotos que muestran la pobreza elemental en la que viven, como estos hornos al aire libre en los que cuecen el pan.



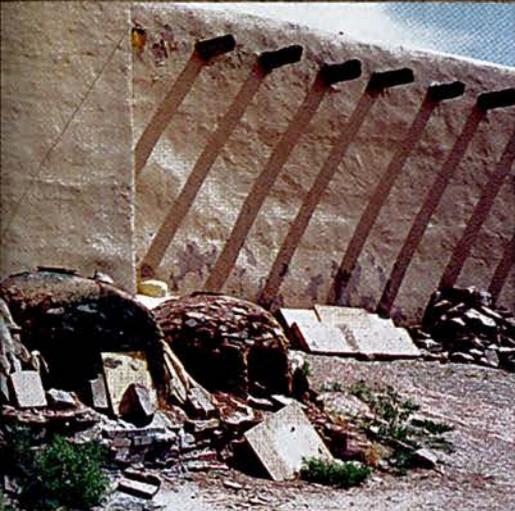
vimientos separatistas? El "Texas libre" en Tejas, los que desde Nuevo México propugnan la utilización única del castellano ("Nuevo México para los hispanos") o los miembros de la República de California, gente de San Francisco que se quiere separar de Los Angeles. Todos ellos han montado sus tenderetes de propaganda en las carreteras del *southwest*, igual que la legión Americana o el potentísimo movimiento antiabortista (y provirginidad) "Focus on the Family". Todos ellos se anuncian en los periódicos locales. Grupos minoritarios, sin duda estos separatistas/nacionalistas (aquí hay grupos para todo, hasta grupos dedicados a "unir a los afectados por el incesto") se mueven por los motivos más diversos.

"Este es un país libre", te repiten, "cualquiera debe poder gritar lo que quiera y hay que luchar para que eso siga ocurriendo". Así, lo mismo te puedes encontrar con que el Ku Klux Klan exhiba públicamente su intolerancia racial en un acto público o con esos grupos de voluntarios, militantes de la "Convivencia en la diversidad", cuyo festival de grupos musicales recorrió varias ciudades de Colorado el pasado verano con enorme éxito.

Lejos tanto de Washington como de Hollywood, lejos por tanto del poder, la América que yo vi esos días de julio rodando por carreteras y autopistas, por pueblos y pequeñas ciudades, es una fascinante colisión de contrastes, un apasionante viaje a la contradicción, un verdadero país subterráneo que enmarca su radical autonomía en los estrechos límites del estereotipo de lo norteamericano del que se defiende con uñas y dientes.

LA REALIDAD ES MEJOR QUE DISNEYLANDIA

Viven al margen de todo lo que parece interesar a los históricos y frenéticos ha-



bitantes de las ciudades. Parecen convencidos de que la civilización pasa por otras coordenadas. Por ejemplo, están convencidos de que el presidente Clinton es un buen hombre, pero, como escribió Charles R. Morris en la revista *The Atlantic* (número 272, julio, 1993) piensan que "Elegimos a nuestros presidentes para hacer lo imposible: la economía americana es demasiado colosal para ser gestionada por un puñado de personas". Se ve claro, y así se expresa, que la globalización económica resulta ingobernable hasta por los más poderosos; incluso los presidentes de los Estados Unidos re-

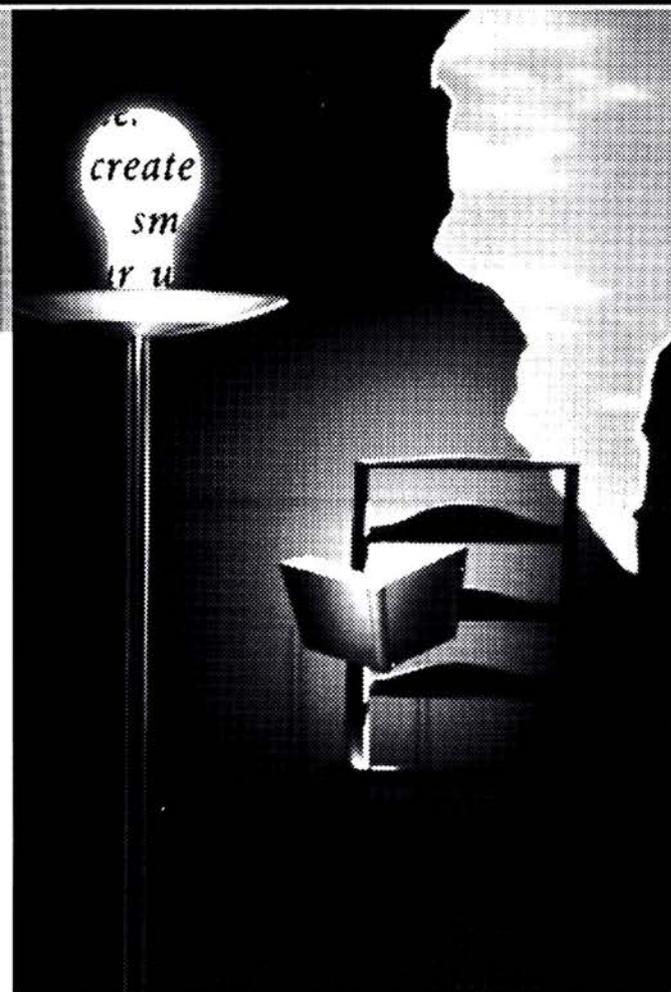
sultan impotentes y el mejor gobierno está atrapado en la ineficiencia.

Con esa convicción, esta gente de la América oculta ha cambiado la fantasía, los sueños imperiales reaganianos y la fascinación de Disneylandia por la pasión por lo real y abre la mente a todo aquello de lo que no hablan los medios de comunicación, que esa parece ser la única consigna.

Cuando el mundo de la economía global hace añicos la dimensión humana de la realidad, estos americanos del southwest vuelven sus ojos hacia lo concreto, lo pequeño, lo accesible, lo posible, lo cotidiano, lo que de verdad se puede tocar. Ahí está el cambio. Por esta razón puedes encontrarte con la sorpresa de que en el Santa Fe Institute, un prestigioso lugar de investigación económica, un *thinking tank* compuesto por matemáticos y economistas de primera fila (el premio Nobel Kenneth Arrow está entre ellos) a la vez que desentrañan la nueva complejidad del mundo predicán la vuelta a la compañía convencional

("microformaciones locales en la economía" lo llaman) y hasta la vuelta al trueque. Algunos de estos sabios también han decidido vivir y trabajar lejos del mundanal ruido urbano y de la ensordecedora cháchara mediática.

Frontera de fronteras, el territorio de los cuatro estados que recorrimos es el corazón mismo de ese paisaje que corta el aliento por su inmensidad inacabable y su belleza intacta. Millas y millas de tierra y cielo, a solas, intocadas, y un aire cristalino, ligero, hacen recuperar al viajero el sentido de la naturaleza y la dimensión real de lo humano. Recorriendo la inmensidad, horas y horas, salta a la vista lo que los frenéticos, competitivos e histéricos habitantes de las ciudades y los adictos a Disneylandia han olvidado: un minúsculo punto en el horizonte infinito: eso es el hombre. La lección del paisaje, del territorio, de la naturaleza, de lo real es la primera que ha aprendido la América oculta y es la más importante, porque a partir de ella se entiende todo lo demás. ■



JOVEN Y BRILLANTE JB
CONVOCATORIA 93
NOVELA CORTA



FACULTAD DERECHO



UNIVERSIDAD COMPLUTENSE

TEMA LIBRE
DIRIGIDO A UNIVERSITARIOS
ESPAÑOLES

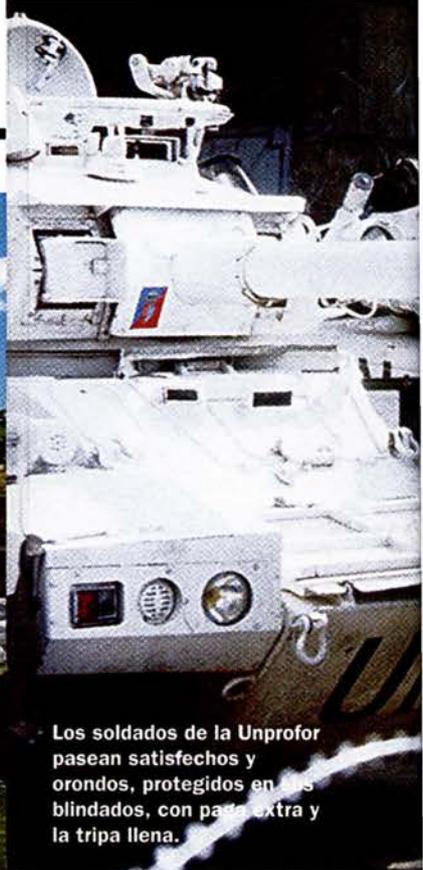
1er PREMIO
BECA DE 500.000 Ptas.
2º PREMIO
BECA DE 300.000 Ptas.

PLAZO DE PRESENTACION
HASTA EL 1 DE FEBRERO DE 1994

INFORMACION Y SOLICITUD DE BASES
SECRETARIA DE JOVEN Y BRILLANTE
C/ HERMANOS BECQUER, 6-6º DCHA 28006 MADRID
TEL: (91) 564 51 06 FAX: (91) 564 30 27



De la Biblioteca Nacional, alma de Sarajevo, depositaria de siglos y siglos de historia, sólo quedan las ruinas.



Los soldados de la Unprofor pasean satisfechos y orondos, protegidos en sus blindados, con pasta extra y la tripa llena.

Sarajevo: *Un m*

Texto y fotos: Jordi Rius

La noche avanza en Sarajevo y con ella los últimos vestigios de civilización se apagan. La luz tenue del atardecer se refleja en el río Miljacka como en un espejo y, en sus orillas, la arquitectura neoclásica de aquel Imperio Austro-Húngaro fundada en las huella del Imperio Otomano parece recuperar momentáneamente su color. ¿En vano? El amarillo lucha por sobrevivir y en su lenta agonía deja escapar sus amargas lamentaciones a través de las profundas heridas que en forma de balas y granadas se han clavado en lo más hondo de su corazón. Al fondo, entre las ruinas conquistadas por la vegetación, los restos de unos rascacielos que en otro tiempo debieron imponer su altura al resto de la ciudad y que han sido implacablemente destruidos por el fuego serbio, son ahora el símbolo de un mundo abatido.

La noche avanza en Sarajevo, ciudad sin luz, y la sumerge en una oscuridad

absoluta de luna nueva, como en un tupido bosque donde árboles y peñascos han sido sustituidos por piedras y hormigón. En algunas calles las hileras de edificios semejan más a un acantilado que, vacilante, se yergue sobre un mar de asfalto por donde se deslizan sigilosamente unas sombras de vida humana a la deriva. El silencio ya no engaña y el súbito estruendo de los obuses al estallar o el traquetear persistente de las metralletas no sorprende a nadie. A quien le toca, la muerte.

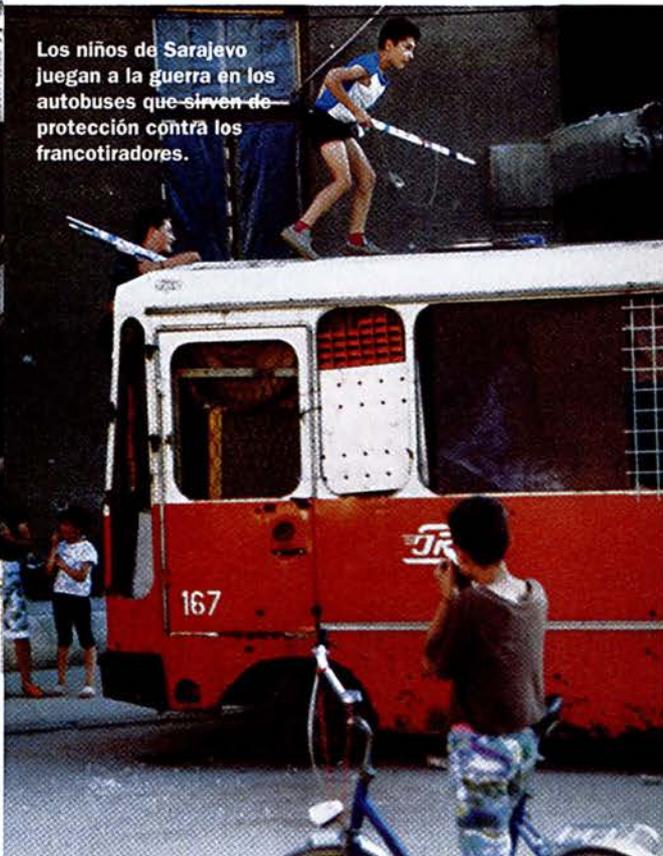
Pero, aun a su pesar, la vida sigue. Cerca del Teatro Nacional, que quizá otra cosa no, pero por lo menos conserva intacta su fachada, se encuentra una plazoleta cuyo destino ha sido convertirse en un descampado donde se mezclan la basura con los hierbajos y con los restos de unos coches irreconocibles enterrados ahí para siempre. En uno de los muros que la limitan se abre un boquete presidido por un graffiti que reza "U.N. Forces, suck my dick". Se trata de la en-

trada al café Obola, punto rescatado a la noche que una vez fue de Sarajevo.

Paredes blancas y frías en unos pasillos laberínticos que finalmente conducen a una pequeña sala de tonos oscuros y bambú. Estilo inclasificable, marco casi intemporal donde a la luz de las velas y escondidos por el humo se aparecen, como flashes, rostros de un blanco mórbido roto por el rojo sangrante de unos labios pintados, cuerpos demasiado débiles escondidos bajo un traje chaqueta de falda corta y ajustada, color negro, en el más puro estilo L.A. de finales de los ochenta, americanas de lana o pana cansadas de soportar el peso de tanto idealismo utópico sobre sus hombros, ojos que ya no lo son cubiertos por antifaces, blancas cabezas rapadas o cubiertas por negros pañuelos anudados a lo pirata. Y quizá se podría pensar que puede encontrarse este ambiente en no pocos locales de Barcelona o Nueva York —paradojas no tan increíbles propias de este *fin de siècle* en el que nos hundimos— pero ni el mejor relaciones públicas o asesor de imagen puede improvisar la expresión agotada y la mira-



Los niños de Sarajevo juegan a la guerra en los autobuses que sirven de protección contra los francotiradores.



ar de dudas

da dura, amarga, a veces aún desafiante –¡milagro!–, que aquí nos rodea.

Nada es sólido. Lo que todavía no ha caído pronto puede caer. Blanco y negro. Construcción y destrucción. Cultura e incivilización. Bienestar y hambre. Vida y muerte. La vida enfrentada de la forma más descarnada a la percepción clara y directa de la muerte como lo único cierto y absoluto.

La misma presencia de toda esta gente en el Obola delata a gritos las ausencias que pesan en el alma, en el corazón de todos ellos.

Los muertos. Cadáveres por las calles o esperando en el suelo porque ya no caben en el depósito... El primer muerto se clava en la cabeza, en la piel, es imposible quitárselo de encima. Acompaña el despertar, el comer, el trabajar, el cenar, el dormir. Lo peor son las pesadillas. Sangre y más sangre.

Haris ríe ruidosamente en el Obola la gracia de uno de sus amigos. La mayor parte de ellos –de diecisiete, dieciocho, diecinueve años– no están aquí. Para encontrarlos hay que realizar un *tour* por los distintos cementerios de Sarajevo,

los que ya existían antes y los que se improvisan ahora. Dada no podrá jamás olvidar las manos empapadas de la sangre de su hermano al que un francotirador (*sniper*) acababa de matar. Sangre musulmana/sangre croata/sangre serbia. Adnan muestra orgulloso el cha-

Lo que todavía no ha caído pronto puede caer. Bienestar y hambre. Vida y muerte.

leco y el arma –preciadísimos trofeos de guerra– arrebatados a un chetnik tras liquidarlo, allá en el frente. Adnan no quiso mirarle la cara y sus manos también se cubrieron de sangre caliente mientras se los quitaba. Antes de empezar la guerra Haris iba al ins-

tituto, Dada estudiaba ingeniería y Adnan arquitectura.

La lucha. Como Dada, Haris o Adnan la mayoría llevan muertos sobre sus espaldas. Del trabajo, la escuela o la universidad han pasado a estar apostados en una ventana calculando fríamente y con precisión el tiro que va a decidir el final de aquella silueta –vida– que se mueve, lejana, en la mirilla del fusil. O en las trincheras del frente. Los paisajes tan familiares donde habían ido en invierno los domingos a esquiar o a tomar unas Cevapicici en primavera son ahora el escenario donde agarrados desesperadamente a la tierra aguardan la suerte que decide la muerte que con su silbido promete cada granada al estallar.

Las armas son pocas, las balas hay que ahorrar y el uniforme lo consigue cada uno como puede. Esto no es Bosnia Central, hacia adonde destina el grueso del material de la Armija. Unos tejanos, una camiseta, la metralleta y al frente. Por turnos: cuatro días tú, cuatro días yo, aunque cada barrio tiene su cuartel y cada cuartel su propia organización. De ejército profesionalizado >>

>> nada. A su lado ven pasar, impotentes —¿hasta cuándo?— todo lo que les haría falta para defenderse: el despliegue multimillonario de medios de las fuerzas especiales de la O.N.U. (Unprofor), que entre otras funciones tiene la de dar soporte al transporte de la ayuda humanitaria por parte de la U.N.H.C.R. Las expresiones son duras en el Obola. No es fácil parar, mirarse al espejo y encajar la mala jugada que la vida ha depurado. Se intenta afrontar con valentía pero de vez en cuando la fachada se desmorona y deja escapar un ¡es horrible! que sale de lo más profundo del alma con una fuerza imparable y que lo resume todo.

El hambre. Ropas ajustadas y rostros cubiertos de un maquillaje blanquecino y mórbido en el Obola. La miseria no siempre se quiere ocultar.

La mayor parte de productos de primera necesidad pueden únicamente encontrarse en el mercado negro, donde 1l. de aceite viene a costar el equivalente a 3.000 pesetas, 1kg. de harina o azúcar 1.200, y 1kg. de arroz 1.000, por poner algunos ejemplos. La moneda de pago es el marco alemán y el dólar. Pocos son los que pueden comprar. El dinero lo sacan unos, los menos, de sus ahorros, si algo les queda, otros de sus salarios si tienen la suerte de trabajar para algún organismo oficial o en el hospital (todo lo más 8.000 pesetas mensuales) y los más de los cigarrillos, que aquí son dinero, con que pagan a los soldados a fin de mes. La principal fuente de alimentos la constituye la ayuda humanitaria: en 1kg. de arroz, 1kg. de pasta, 300 gr. de carne enlatada, harina, 1l. de aceite (no siempre), tabasco y mostaza (!), cacao y polvos para endulzar el sabor del agua. Esto es lo que recibe una familia de tres personas una vez al mes.

El agua. La omnipresente imagen de la gente, niños, ancianos, jóvenes y adultos, arrastrando un carrito cargado con bidones de agua en la lucha diaria por la vida.

¿Y los heridos? Amontonados en hospitales que carecen de los recursos más elementales.

Mientras tanto pasean por Sarajevo satisfechos y orondos, protegidos en sus blindados, los soldados de la Unprofor, con paga extra y la tripa llena con las tres raciones de las que disfru-



tan diariamente. La comida sobra y algunos sinvergüenzas venden las raciones a 20 marcos en el mercado negro o a mujeres desesperadas a cambio de servicios un tanto más personales. No es de extrañar que no levanten una especial simpatía entre la población y se olvide la ayuda que efectivamente prestan.

La defensa heroica ha empezado a dejar de tener sentido en una ciudad donde poco queda por defender. Obús tras obús, disparo tras disparo, falsas e hipócritas promesas de salvación que nacen para no ser cumplidas, una ayuda humanitaria insuficiente y contradictoria han reducido hasta su eliminación cualquier asomo de esperanza.

CULTURA Y BARBARIE ¿QUÉ ES SARAJEVO? ¿QUÉ QUEDA DE SARAJEVO?

Prisión sometida al feroz castigo de sus guardianes, los serbios, bajo la vigilante y pasiva mirada de las fuerzas de la Unprofor. Aniquilada día a día, pedazo a pedazo. Ciudad sin ley ni orden cuyos restos devoran con hambre depredadora aquellos “hermanos” que bajaron de las montañas y que se han hecho fuertes en la ciudad: su poder se extiende desde la policía al ejército y, cómo no, al mercado negro. A golpes de cultura no se combate a los serbios. Esta es su verdad y la razón de su exi-

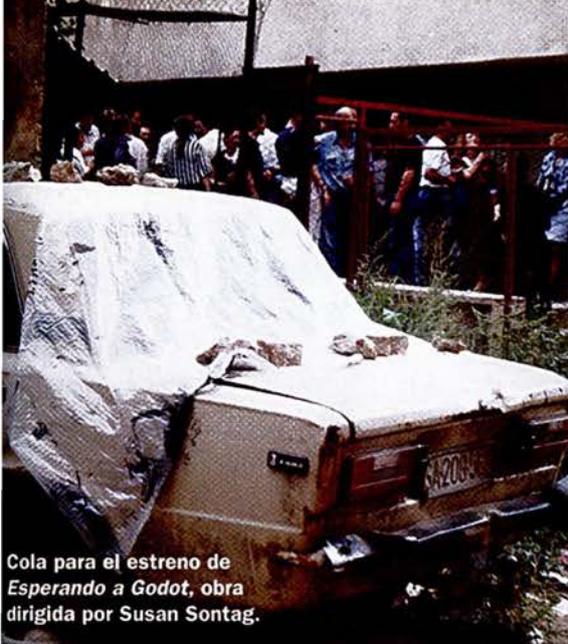
tencia. A los intelectuales alguna vez les han mandado a abrir trincheras en tierra de nadie, divertido blanco para los serbios, bajo un rótulo que reza: “hasta que ganemos”.

Los representantes de la “cultura” de Sarajevo también están en el Obola. Directores de teatro, actores, escritores, pintores... También Susan Sontag, de nuevo en Sarajevo con ocasión de la inauguración de la exposición de fotografías de Annie Leibovitz. “No me puedo ir sin pensar que voy a volver”, dijo este verano, al partir para Nueva York tras el estreno de *Esperando a Godot* de Samuel Beckett.

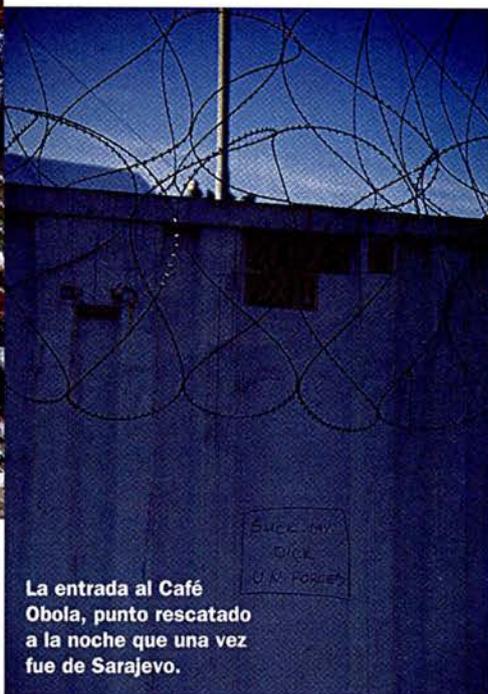
Muchos tuvieron que andar kilómetros, cruzar calles expuestas al fuego serbio, pasar por entre los restos de tranvías y automóviles calcinados para meterse en el sótano donde se representaba la obra. Sentados en el suelo el día de su estreno, piel contra piel y sudor compartido. Emociones, opiniones, polémica y discusión. Que *Godot* no llegue demasiado tarde.

También hay que romper la monotonía del tiempo en Sarajevo, donde cada hora es igual a la siguiente y abandonar la partida de dominó o de cartas, eterna, para ir al Centro de Jóvenes Artistas.

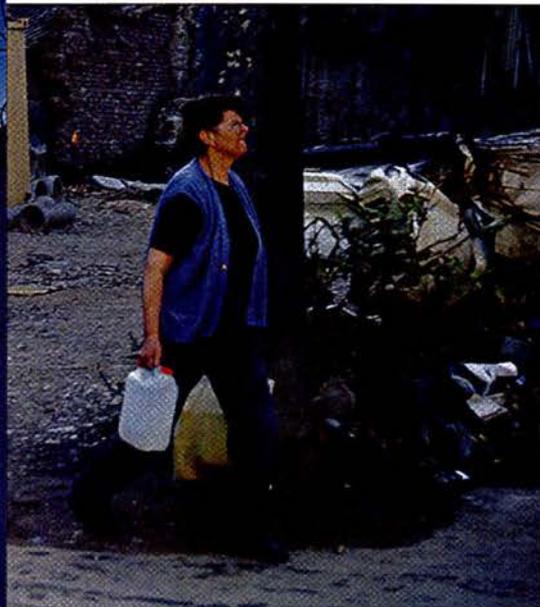
Las granadas estallan. De la Biblioteca Nacional, alma de Sarajevo, depositaria de siglos y siglos de historia, sólo quedan ruinas. Y en medio de la más atroz barbarie, la cultura resiste. Quizá



Cola para el estreno de *Esperando a Godot*, obra dirigida por Susan Sontag.



La entrada al Café Obola, punto rescatado a la noche que una vez fue de Sarajevo.



este es el sentido de la exposición de Annie Leibovitz.

Aunque no todo el monte es orégano. Se las vio y se las deseó Susan Sontag para moverse con diplomacia entre las diferentes "capillitas" que como en todas partes también existen en el mundo cultural de Sarajevo. Ni la guerra ha podido acabar con ellas.

La convivencia entre musulmanes, croatas y serbios, entre Oriente y Occidente ha sido y aún es una de las principales características de esta ciudad. Símbolo de ello, los musulmanes comparten sus fiestas rituales con serbios y croatas y viceversa. En círculos muy cercanos al poder se habla de la creación de un Estado islamista. Su sola mención irrita a la mayoría de los presentes en el Obola. Somos europeos, dicen. Musulmanes y europeos. Trágica realidad. No tanto para croatas y serbios. Tanto unos como otros han utilizado el miedo a un estado islamista para justificar sus actuaciones.

Todos forman una gran familia en Sarajevo. Musulmanes, croatas. También serbios, aunque la mayoría huyó a zonas controladas por sus tropas. Los unos ayudan a los otros en lo que constituye su mayor defensa para sobrevivir. Con el recrudescimiento de la guerra en Bosnia Central muchos croatas, que han luchado hombro con hombro en la defensa de la ciudad, temen ser violentamente apartados y quieren marcharse.

La palabra Obola (costa) evoca el mar, tan lejano, en el tiempo y en el espacio. Una guerra por medio. La gente se deja llevar aquí como por los efluvios de una vaga promesa de un sueño impo-

sible que emanan de ese nombre. Unas horas, unos minutos, son suficientes como para depositarlos como el más delicado tesoro en la caja fuerte de su memoria para, sacarlos, muy pronto, a la vuelta de la esquina donde les espera con su peso ineludible la realidad.

Nada es sólido. Lo que todavía no ha caído, pronto puede caer. Blanco y negro. Construcción y destrucción. Cultura e incivilización. Bienestar y hambre. Vida y muerte. El caos y el orden. Un mar de dudas en Sarajevo. La locura.

"Qué hago aquí no lo sé, qué es Sarajevo tampoco. Ni musulmana ni europea. No sé lo que soy. Tan sólo sé que soy una piecita minúscula de un juego que no puedo controlar. Susan Sontag que se vaya al cuerno, aquí ya nadie espera a Godot. Llega tarde. Además, he visto mejores adaptaciones de esta obra". Son las palabras de Nina, pelo abundante y rizado, piel mortecina, la mirada fija. Dirige un programa de radio de una emisora local.

"Muchos creemos que esta actitud es la mejor defensa", dice Hanna, periodista del *Oslobodenje*.

"Es el destino", dice Zambra. "Esa es la única explicación. La que me han transmitido mis padres. La que se ha transmitido de padres a hijos en mi cultura durante siglos".

No todos tienen el poder de Adnan. Por encima de las ruinas su voz se levanta desafiante. "El alma de Sarajevo

"Susan Sontag que se vaya al cuerno, aquí ya nadie espera a Godot. Llega tarde".

no ha muerto", asegura. O vivir en ella o morir por ella. "La fuerza más grande que tenemos es ésta", y con su mano señala el corazón.

Salimos del Obola. Van a dar las diez, hora en que comienza el toque de queda. Hay que apresurarse o de lo contrario uno de los numerosos controles de la policía que patrullan por la ciudad podría detenernos y arrestarnos. Sólo se oye el ruido de nuestros pasos y nuestro aliento. Avanzamos por calles desiertas, túneles, nos adentramos en sótanos de fábricas abandonadas. Nuestras sombras se reflejan fugazmente en la plancha atrevasada por las balas. "¿Hacia dónde vamos?", pregunta alguien. "No lo sé", contesta otro. ¿Fue el hijo de Susan Sontag quién dijo que Sarajevo es el futuro?

El silencio ya no engaña y el súbito estruendo de los obuses al estallar o el traquetear persistente de las metralletas no sorprende a nadie. A quien le toca, la muerte. ■

EL RENACER DEL TEATRO

Pere Pons

El teatro en España ha vuelto a nacer. Lo llaman alternativo por el mero hecho de estar fuera de la oficialidad y sin el cobijo de las instituciones. Pero es teatro, sólo teatro y vocación. El crecimiento de una coordinadora de salas, el ímpetu de más de 500 compañías independientes y un porcentaje de público que proporcionalmente ridiculiza las medias de asistencia de los Teatros Nacionales, son muestras palpables de la renovación que sacude los escenarios.

El éxito de la V Muestra de Teatro Internacional Alternativo que acaba de celebrarse en Madrid: 80 compañías, 82 espectáculos, 15 salas y más de 300 representaciones con un 80% de asistencia, tan sólo es la punta de un iceberg teatral que está descongelando sus aguas y esparciéndolas por todo el país. Madrid ha sido el epicentro de una renovación que lleva consigo el saludable virus de lo alternativo y que ya ha contagiado los ambientes teatrales de Sevilla, Valencia, Barcelona, Gijón, Palma, San Sebastián y otras muchas ciudades.

"La prueba feaciente del auge está en la concesión ex-aequo

del Premio Nacional de Teatro a dos compañías con una trayectoria propia e independiente como Ur Teatro y La Fura dels Baus", comenta el responsable de la Sala Triángulo de Madrid y director de la Muestra Internacional, Alfonso Pindado. "Las instituciones abocan su dinero en grandes producciones que no aportan nada a la dinamización cultural del sector y luego no tienen más remedio que reconocer la calidad y el interés

allí donde ellos siguen dando la espalda. La falta de coherencia es evidente", añade.

Ahora hace un año que se creó la Coordinadora de Salas Alternativas. Un proyecto que se engendró en 1991 después de un primer encuen-

tro entre responsables de diferentes espacios teatrales en el marco del Festival de Cádiz. A las 18 salas que gestaron la Coordinadora cabe añadirles cuatro más que se han integrado en este espacio de tiempo. Sus miembros están elaborando una planificación coherente para que las compañías más diversas giren en torno a un circuito establecido entre las salas de una forma abierta pero también estable. "La dificultad a nivel interno estriba en los diferentes criterios estéticos de cada sala y a nivel externo donde menos se avanza es en la relación con las instituciones", expone Pindado.

Los representantes de la



Garrapato, *Cave Canem*. (Sevilla)

Coordinadora reclaman algo tan lógico como que el teatro con más compañías y más público (y si se quiere más voluntad artística) que se realiza en España esté presente en los Consejos de Teatro y disponga de unas partidas económicas para infraestructuras y mantenimiento de los espacios. A pesar de la efervescencia que se transpira en este movimiento teatral regenerador, el propio Pindado considera que "seguimos siendo la resistencia del teatro y si no recibimos estas

atenciones mínimas estamos condenados a arrojar la toalla". Las ayudas institucionales de que disponen algunas de las salas de la Coordinadora son desiguales y la mayoría meramente simbólicas. Todos sus responsables coinciden al afirmar que la autogestión sólo sería posible "si no existiera una competencia desleal con el teatro público y el dinero se invirtiera en crear espectadores, pasión y aprendizaje en vez de partidas (espectáculos sin ninguna repercusión cultural)".

"La autogestión sólo sería posible si no existiera una competencia desleal con el teatro público".



T. de Ningures, *Crónica de Pantagruel*. (Galicia)

TEATRO

COORDINADORA DE SALAS ALTERNATIVAS

CIUDAD	SALA
Gijón	Sala Quiquillón
Barcelona	La Casona
Barcelona	Sala Beckett
Barcelona	Teatre Malic
Barcelona	Tantarantana
Rentería	Sala Nlessen
Aranjuez	La Nave
Fuenlabrada	Sala Taperola
Madrid	El Canto de la Cabra
Madrid	Sala Cuarto Pared
Madrid	Sala Ensayo Loco
Madrid	Sala Triángulo
Madrid	Teatro Estudio Madrid
Madrid	Teatro Pradillo
Palma de Mallorca	Teatre Sans
Sevilla	Sala La Imperdible
Valencia	Atelier-24
Valencia	Sala Trapezi
Durango	Salón Dominical
Zaragoza	Sala Teatro Arbole
Santiago	Teatro Galán



Alen Spigel, *Mucho sueño*. (Sevilla)

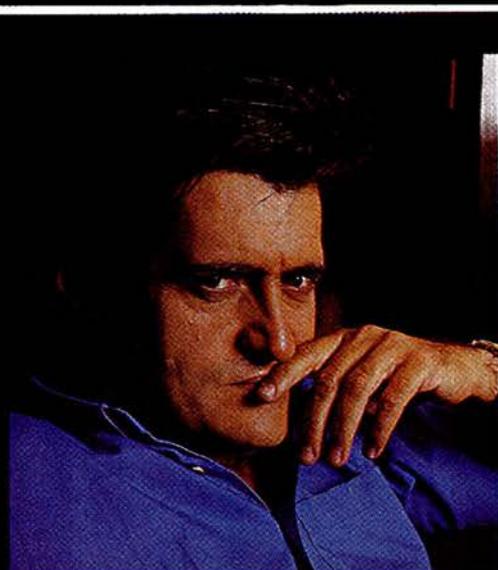
CASO EJEMPLAR

Un caso ejemplar de sala teatral ya consolidada dentro de este circuito lo encontramos en La Imperdible de Sevilla. Se ha convertido en el único foro teatral sevillano que no sólo ha mantenido sus temporadas completas en los últimos cuatro años sino que ha crecido en capacidad de convocatoria. La inutilización del Teatro Central en el espejismo de La Cartuja —uno de los edificios escénicos más modernos e impresionantes de Europa—, el cierre de la sala Alameda como espacio poliva-

lente y las intermitencias del Lope de Vega han dejado bajo la responsabilidad de las 200 localidades de La Imperdible el mantenimiento de la actividad teatral en la vida cultural sevillana. Y no únicamente la ha mantenido sino que la ha aupado.

No en vano el responsable de la sala, José María Roca, opina que "el futuro del teatro sólo puede llegar a través de las salas alternativas. Es donde día a día se cuecen las nuevas creaciones y es posible hacer un seguimiento de su desarrollo. En los teatros

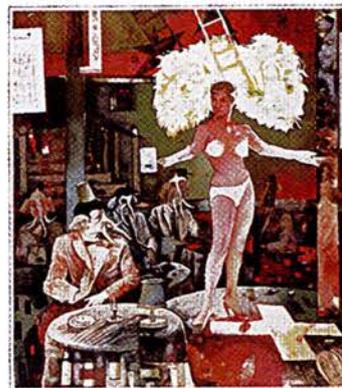
EL GRAN WYOMING



Una novela desternillante

EL GRAN WYOMING

Te quiero personalmente



CONTRASEÑAS

EDITORIAL ANAGRAMA



ANAGRAMA

oficiales el posible mensaje artístico de las producciones se diluye entre tanto cortinaje y acontecimiento social". Roca, a su vez, comparte el entusiasmo general "por el auge increíble de compañías independientes y la creación de nuevos espacios alternativos" aunque precisa que "en la actualidad el término independiente sólo se puede aplicar sobre los criterios artísticos. A nivel económico todos somos dependientes". Asimismo también define el

"Hay latente una inquietud, una fuerza y una curiosidad como no se notaba desde hace muchos años".

carácter alternativo "desde el punto de vista que seguimos unos criterios propios y sin ningún tipo de imposiciones. Nunca como un ghetto exclusivo de ese tipo de espectáculos llamados modernos ni como espacios ceñidos a una estética concreta".

El responsable de La Imperdible es uno de los convencidos de que la situación de crisis a nivel social "ha beneficiado el espíritu creativo en el ambiente teatral al producirse un recorte en las subvenciones para grandes montajes y dejar un vacío que nos permite ocupar el lugar que nos corresponde. Hemos de aprovechar este buen momento". En cierta medida, la escasez de dinero ha incentivado que se reavivara la comunicación entre las diferentes partes del mundo teatral. Las discusiones, debates y encuentros que han protagonizado en los últimos dos años han ayudado a despertar el ánimo de una vocación y un oficio que parecía haber tocado fondo. La desantención institucional ha unido el empeño de unos apasionados por su trabajo a la búsqueda de soluciones comunes para sus situaciones particulares.

Desde Barcelona, el director

de la sala Beckett y presidente de la Coordinadora, Luis Miguel Climent, declara que un año después del arranque del proyecto "se está configurando un fenómeno cultural global sin transgredir la estética particular de cada una de las salas". Climent considera que con este impulso "se está volviendo a la esencia del teatro". "Siempre he creído acertada la idea de Peter Brook de que el teatro es una persona que dice y otras que escuchan y es ese el tipo de

teatro que se hace en nuestras salas. Se busca la comunicación directa con el público más que el espectáculo", añade. Aunque también reconoce que en Cataluña no se siente un auge tan impactante como en otras comunidades debido a que no ha sido todo tan de golpe. "Desde compañías como la nuestra -Teatro Fronterizo- hasta otras más oficializadas pero con una trayectoria propia como Comediants, Els Joglars o el propio Teatre Lliure, se ha asentado una base que ya existe desde hace años". En una situación similar se encuentra el País Vasco, con salas ya curtidas en la experiencia como la Niessen de Rentería y el Salón Dominical de Durango, así como compañías de contrastado prestigio y tradición como La Carraca o Ur Teatro. Esto ha generado una dinámica propia que si bien se ha disparado con el auge general ya mantenía un crecimiento sostenido desde hace tiempo.

EL IMPULSO VALENCIANO

Donde sí se percibe este nuevo impulso teatral es en Valencia. Una veintena de compañías profesionales entre las que se encuentran Xarxa Teatre, L'Om, Visitants o Falaguera se han encargado de revitalizar los escenarios de la ciudad valenciana con obras como *La mujer de negro* de La Pavana. Una obra de autor británico que ha estado de gira por todo el

V MUESTRA DE TEATRO ALTERNATIVO DE MADRID (1993)

Compañías:	80 (69 de teatro y 11 de danza)
Procedencia:	10 internacionales (6 europeas y 4 latinoamericanas) y el resto de todas las comunidades del Estado.
Espectáculos:	82
Salas:	15 + Carabanchel
Representaciones:	300
Porcentaje de ocupación:	80% (aprox.)

Porcentajes de asistencia de público. Temporada Enero 92 - Julio 92 (extraídos de la revista "El Público")

Teatros Nacionales: 31,2%

Salas Alternativas: 66,4%



Moma Teatre, Basted. (Valencia)

país y que ha introducido en los escenarios españoles un género teatral ya tradicional en Inglaterra como es el terror. Un escenario desnudo y dos personajes son los protagonistas absolutos de un montaje en el que la aparición de espectros, una banda sonora adecuada y unos cuantos efectos especiales consiguen lograr un clima terrorífico-cómico en el que el público también es parte activa. *La mujer de negro* es una clara muestra de como hacer buen teatro con escasos recursos y sabiendo aprovechar al máximo de los que disponen.

Mientras los miembros de La Pavana están trabajando en un nuevo montaje también de autoría británica, esta vez una comedia -*Pánico*-, la ciudad de Valencia contará el próximo mes con una nueva sala de programación estable, Atelier-24. Un espacio creado por la iniciativa del grupo Moma Teatre y que su responsable, Toni Murillo, ya ha unido a la Coordinadora. Murillo no puede esconder un reservado optimismo y consi-

dera que tanto a nivel artístico como de público "hay latente una inquietud, una fuerza y una curiosidad como no se notaba desde hace muchos años". Según el miembro de Moma Teatre la administración "tiene ahora la oportunidad de hacer lo que nunca ha hecho ayudando a consolidar una estructura teatral propia para el país. No podemos permitir que nos ignoren y vuelvan a destruir la realidad a golpe de talonario".

Todo parece indicar que el nuevo impulso teatral no está dispuesto a diluirse en la nada. Las compañías independientes y las salas alternativas no pueden desperdiciar este momento de incipiente dulzura y las bases están suficientemente fijadas para que este auge febril no sea un nuevo espejismo. El pulso real de la situación se podrá tomar a principios del próximo año, cuando está previsto el primer congreso nacional de la Coordinadora de Salas Alternativas. En el horizonte de nuestro teatro por fin parece verse un resquicio de luz. ■



“No encuentro nada contra lo que rebelarme”

DENNIS HOPPER

Por Pere Pons - Fotos Patrick Gilbert

A sus 57 años Dennis Hopper parece estar de vuelta de todo. La leyenda de personaje rebelde (*Easy Rider*), marginal (*Rumble Fish*) e incluso excéntrico (*Apocalypse Now*) la ha aparcado en la ficción del celuloide. Hace algunos años que decidió dar un descanso a su maltrecho hígado y empezó a sanear sus pulmones. Los únicos hoyos que ahora hay en su vida son los del campo de golf.

Se siente superviviente de una generación en la que la mitad de sus compañeros se han quedado en el camino y la otra mitad, como es su caso, han dado un giro a sus ideales juveniles y un buen día optaron por votar a Bush. Aunque curiosamente sus más devotos

admiradores siguen siendo los jóvenes, que ven en él —a través del reflejo de sus películas— la referencia de un espíritu crítico (*Colors*), morboso (*Blue Velvet*) e inconformista (*Paris Trout*). Ilustre secundario delante de la cámara e irregular realizador detrás de ella, ha vuelto a desempolvar el trabajo fotográfico que lo inició como artista durante la década de los sesenta y, junto a diversos *collages* de firma reciente, lo ha expuesto en Barcelona a expensas de la Universidad Pompeu Fabra.

El encuentro era obligado, al menos para tomar el pulso a un personaje que dio la espalda al *american way of life* para luego acabar con la papeleta republicana en las urnas.

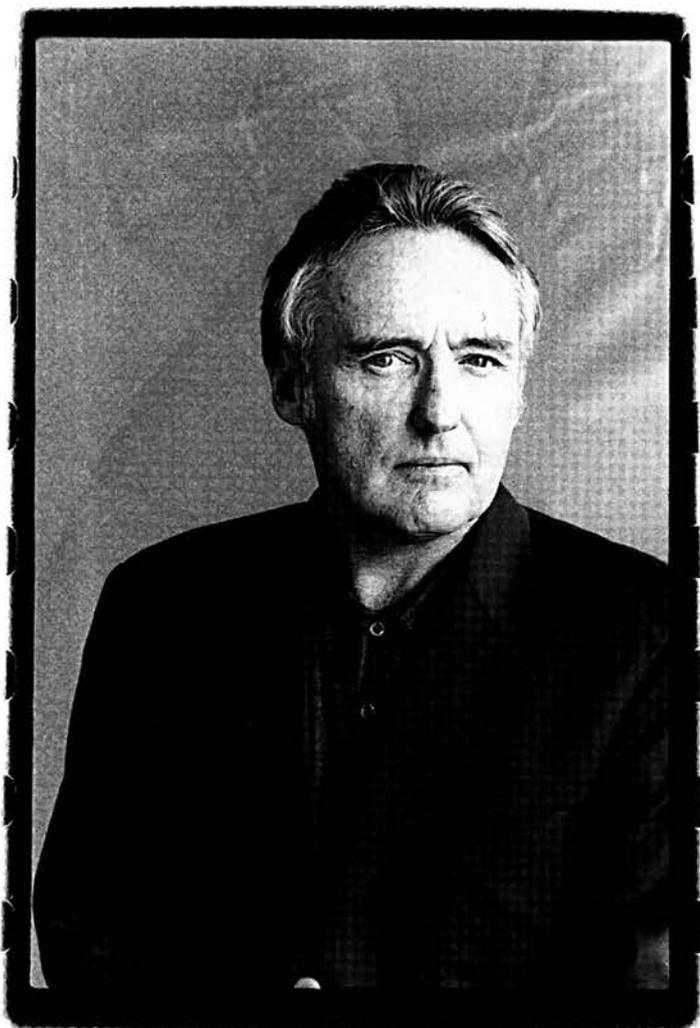
Una inoportuna cena —por indigesta— a su llegada a Barcelona obligó a un primer retraso en la cita, concertada para la mañana siguiente. De nuevo, otra imprevista demora volvió a cambiar la hora de la entrevista. Su amigo Bigas Luna le obligó a desempaquetar los palos de golf que se había traído con el equipaje con la intención de recordar sus años californianos —*Reborn*— junto al actor Joe Pesci, otro consumado *golfista*. De nada sirvió el *planning* de horarios que le había organizado el departamento de prensa de la Universidad. No aparecieron hasta el mediodía. Hopper medió las correspondientes disculpas y quedamos emplazados a media tarde en el hall del hotel. Se cambió de traje, subió dos

aspirinas y un botellín de agua a su jovencísima compañera y se acomodó en una butaca que hacía juego con su nuevo atuendo. Por fin pudimos intercambiar unas palabras.

—¿Existe alguna relación entre sus fotografías de hace más de 20 años y la Norteamérica actual, o es un simple vínculo nostálgico?

—Nada de nostalgia. Siempre he visto mis fotografías como el documento histórico de una época y un país. A su vez relatan mi propia historia y la relación que mantuve con muchos artistas que entonces nadie co-

VER



no sabía y que ahora han sido mercedamente valorados. Ya sabes, Andy Warhol, Jasper Johns, Roy Lichtenstein... y también gente anónima: hippies, motoristas... Gentes con las que me sentía identificado al igual que con los políticos que luchaban por los derechos civiles como Martin Luther King. Ya te digo, todas mis fotos no son más que una mirada histórica a los sesenta.

—¿Y qué ha quedado de aquella generación de rebeldes?

—No lo sé. Sólo te puedo decir que Peter Fonda (co-protagonista de *Easy Rider*) y yo hemos abierto una cadena de restaurantes que se llama *Thunder Road*. El nombre lo hemos cogido de una película de Robert

Mitchum, que también es socio en el negocio junto al cantante country Dway Locum. Son unos restaurantes de comida rápida para motoristas en los que además de comer algo pueden comprar motos y piezas de repuesto que a menudo son difíciles de encontrar. Nuestro proyecto es extender esta cadena por todo el país con el propósito de que un motorista pueda recorrerlo de punta a punta adecuadamente atendido.

—La rebeldía convertida en negocio. ¿Dónde está hoy la Norteamérica rebelde?

—Mira, todo eso de la rebeldía relacionado conmigo viene de que un buen día trabajé en la película *Rebelde sin causa*, dirigí el film *Easy Rider* y, por ejemplo, hice un determinado papel en *Blue Velvet* de David Lynch. En mi carrera me he especializado en interpretar personajes malvados, marginales o fuera de la ley. Y si a todo ello unes

mi relación con las drogas y el alcohol, mi posicionamiento contra la industria cinematográfica o contra una guerra tan impopular como fue la del Vietnam y mi participación en las manifestaciones de Martin Luther King, tendrás la fotografía de un rebelde justificada por un contexto social y político. No sé dónde está hoy la Norteamérica rebelde, tampoco sé si alguna vez ha existido, sólo te puedo decir que yo me rebelé contra todo aquello que creí injusto en el hacer de nuestra sociedad.

—La cuestión es que con los beneficios que obtuvo de *Easy Rider* (50 millones de dólares) decidió lanzarse al proyecto suicida que resultó ser *The Last Movie*. En cambio ahora los cachés por su participación en películas como *Super Mario Bros* los prefiere invertir en jugar al golf.

—No es exactamente así. Además de jugar al golf también necesito dinero para hacer mis películas como por ejemplo *Chasers*, mi próximo film que ahora está en fase de posproducción. Pero voy a ir al fondo de su cuestión. Actualmente no encuentro nadie que se rebele contra nada, a no ser que sean los de Greenpeace que se rebelan contra la caza de ballenas. No veo a nadie que proteste acerca de nada en las universidades y no tenemos ninguna guerra impopular contra la que manifestarnos. Tenemos problemas de drogas, crímenes en las calles y toda una cantidad de cosas con las que estoy en contra. Pero la verdad es que no encuentro que haya nada contra lo que rebelarme. Para acabar con todo esto de la rebeldía, creo que en una sociedad libre ha de ser norma que los hijos se rebelen contra sus padres. Si los padres son conservadores habrá una reacción contraria de los hijos y cuando éstos se conviertan en padres sus hijos serán luego los conservadores. Es un ciclo que se repite constantemente.

—¿Hasta qué punto cree

cierta la imagen de una Norteamérica más progresista con Clinton en la Casa Blanca?

—Clinton es el presidente de mi país, pero yo voté a Bush porque creo que tenía más posibilidades de hacer en estos cuatro años lo que Clinton pretende hacer ahora. En cierta manera me parece positiva la predisposición de Clinton por hacer cosas buenas y espero que cumpla sus promesas porque yo estoy pagando por ellas. Ha pasado muy poco tiempo para poder valorar si con Clinton la sociedad norteamericana se ha vuelto más progresista y yo lo único que puedo hacer, aunque no le haya votado, es apoyar su mandato. Creo que esta es la manera en que debe funcionar la democracia.

—Usted ha dicho que cree necesaria una reevaluación constante del arte de este siglo porque no todo lo que ha sucedido merece credibilidad. Aplicado a su carrera, ¿cuál es su reevaluación?

—Es muy difícil reevaluarla porque al seguir en activo está cambiando de forma constante. Sólo le puedo decir que al echar la vista al pasado me siento un poco pionero en mi trabajo. Pionero porque

con *Easy Rider* introduje por primera vez la música rock en el cine y a la vez porque, veinte años después, a través de la película *Colors* un álbum de rap

logró alcanzar también por primera vez la categoría de disco de oro. Aunque la gente me haya encasillado en un personaje muy concreto, yo siempre he intentado cambiar con los tiempos. Soy de los que creen que de nada sirve pensar en el pasado ni planear el futuro. Se ha de vivir al momento.

—Hablando de cambiar con los tiempos. Usted también ha afirmado que lo más importante para una persona es que mantenga vivos sus sueños. Después de sus sueños beatniks, hippies y yuppies, ¿más que sueños, ¿no tiene pesadillas?

—(Murmuro extraño y leves ri-

“En una sociedad libre ha de ser norma que los hijos se rebelen contra sus padres”

VER

sas) Hace muchos años que duermo tranquilo. Y sigo soñando. Sueño en hacer películas más personales y en cierta manera en cómo poder destruir una industria que sólo respalda las grandes producciones y los films de acción. Nadie quiere ni oír hablar de películas independientes. También sueño en las pinturas y en poder volver a dedicarme a cosas que ya hice un poco y que después dejé abandonadas.

—Sueña en hacer una segunda parte de Easy Rider. ¿A quién cree que le puede interesar?

—De momento estoy luchando para que la industria se interese. Es un proyecto que ya llevo años en mente pero de-

safortunadamente aún no he encontrado quien quiera financiarlo. Por lo que al público se refiere, creo que *Easy Rider II* puede interesar a todo el mundo y que la película será tan interesante como la primera. A partir de ella se tendrá una nueva visión de Norteamérica.

—Para rematar esta charla dígame algo sobre estos nombres: Miles Davis.

—Un gran artista. Un trompetista del que nadie ha conseguido imitar el sonido que sacaba de su instrumento. Tocaba como un niño solitario al que sus padres habían encerrado en un armario. Era un gran amigo y me es muy difícil imaginar un mundo sin él.

—Jim Jarmusch.

—No he visto ninguna de sus películas.

—Rickie Lee Jones.

—No la conozco.

—William Burroughs.

—Sigue siendo un rebelde.

Un gran señor con el que he compartido exposiciones en las que después de exponer su obra disparaba sobre ella.

—Quentin Tarantino.

—Es un chico fantástico. Sólo tiene 25 años y ya es un gran guionista. Le deseo la mejor suerte y espero que la gente vaya a ver sus películas porque la industria le tiene miedo. Él sí que es un rebelde.

—Don Johnson.

—Prefiero no opinar sobre determinadas personas.

—Spike Lee.

—Un racista. ■

CONFIA EN UN HOMBRE SIMPLE

Morrosko Vila-San-Juan

Gracias a la calurosa acogida de público y crítica que recibieron *Trust* y *Simple Men*, ha podido llegar a nuestras pantallas *The Unbelievable Truth*, primer largometraje del realizador quizá más genuinamente independiente que corre por Estados Unidos. Cosa muy de agradecer, a pesar del desconcierto cronológico, ya que este trabajo no sólo sintetiza a la perfección el espíritu del cineasta sino que, además, supera en habilidad narrativa a sus posteriores producciones.

Hal Hartley, nacido en Long Island, barrio obrero de Nueva York en el que transcurre la acción, nos habla como siempre de fidelidad y confianza. También del cruce de relaciones sentimentales: las de pareja y las filiales. Sus personajes principales son, de manera casi idéntica a *Trust* y cercana a *Simple Men*, una adolescente nihilista y uno de esos hombres con pasado, que bien podrían salir de un buen Wenders o cualquier Jarmusch. Pero en ellos hay algo tan fresco y sincero, que únicamente puede provenir de la experiencia vital de su autor. Hartley derrama ambigüamente su biografía en la construcción de sus protagonistas, añade algo de lo deseado pero no vivido y completa su visión del mundo con los personajes secundarios, que constituyen un mosaico a pequeña escala de esa Norteamérica semiprofunda que le ha tocado en suerte. Todo ello, servido en un guión de estructura admirable-

mente simple y eficaz, que coquetea con el absurdo sin esconder su admiración por los primeros Godard. Filmado con un ritmo que deja espacio para la reflexión o para la sonrisa, pero no para la cabezada. Y fotografiado con maestría a

base de resaltar los colores básicos, lo que otorga un toque hiperrealista y vida propia a los enormes labios de Adrienne Shelly, a la sazón, gran actriz. Para acabar con música semejante panfleto "halhartleyista", una breve referencia a la banda sonora que hace notar su presencia, siempre al servicio de la película y no al revés.

La fórmula es aparentemente sencilla: aprendizaje en el campo del corto; rodearse de un buen equipo, más o menos estable; conseguir un presupuesto reducido, rodar con la suficiente imaginación como para que parezca el doble y recaudar casi el triple. ¿Algún secreto? Quizá intentar explicarse a sí misma con sinceridad y buen humor. ■



TÍTULO: LA INCREIBLE VERDAD
DIRECTOR: HAL HARTLEY
INTERPRETES: ADRIENNE SHELLY, ROBERT BURKE, CHRISTOPHER COOKE, JULIAN McNEAL
GUIÓN: HAL HARTLEY
PAIS: USA, 1989

LO QUE TU NUNCA VERAS

Por Félix Riera

Jesús Font, Javier Arozola, Lluís Puig, Manel Balagué, Agustí Vila, Aurora Corominas, Ona Planas, María Ripoll, Javier Ribera, Javier Bernabeu, Pilar Tomás, Pau de la Sierra, Enric Folch, Marc Reixa, Marcel·lí Antúnez, Javier Sánchez Cano, Oscar Albar, Albert Sagués y otros nombres forman parte de una cinematografía ignorada.

20 líneas para una tendencia

"...¿Qué experiencia artística puede ser reducida a unas sombras en movimiento, y que no obstante produzcan la ilusión de vida?"... A esta experiencia la llamaremos cine. Obsérvese la simplicidad de los motivos, la fuerza de sus signos y las posibilidades que se liberan de un medio que es capaz de sorprender a la vida con sus propios elementos, para ponerla en crisis y ampliarla.

El cine catalán ha dejado al margen la esencialidad del medio para constituirse en un torrente de imágenes idiomáticas que se desparraman en las pantallas como manadas de animales asustados. Por ello es necesario una renovación. Cada tiempo tiene derecho a sus miradas.

La tendencia es clara: fomentar un arte no es darle dinero para crear un arte vernáculo sino ofrecerle posibilidades para que exprese ideas. Nuestro cine no necesita éxitos sino talento.

Sólo debemos mirar a los pioneros el cine catalán como Fructuós Gelabert para comprender que lo que dominó sus trabajos fue la necesidad de decir cosas; sus propuestas siguen siendo modernas porque formaron parte de su tiempo. Hagamos que nuestro cine nos observe.

VER



ALONSO DE LOS RÍOS Y DELIBES

Juan Angel Juristo - Foto Jordi Socías

Hace veintidós años Novelas y Cuentos publicó unas *Conversaciones con Miguel Delibes* de un joven periodista, redactor jefe del semanario *Triunfo*, César Alonso de los Ríos. Aunque en 1970 Miguel Delibes era autor de una vasta obra escaseaban los estudios críticos sobre ella y este libro de entrevistas vino a llenar un enorme vacío bibliográfico además de constituirse en la mejor introducción, de corte didáctico, a la obra del autor de *Cinco horas con Mario*. Sin embargo aquellas conversaciones abarcaban desde su primera novela, *La sombra del ciprés es alargada* hasta *Parábola del naufragio* y, desde entonces, Delibes ha seguido publicando novelas y libros de variada temática, desde caza y problemas ecológicos hasta recuerdos de tertulias y memorias deportivas, que hacía necesaria una puesta al día del libro. Ahora Destino acaba de publicar de nuevo estas *Conversaciones...* ampliadas con una introducción de César Alonso de los Ríos y puesta al día con una entrevista realiza-

da el pasado año donde Delibes habla de sus últimos libros, en especial *Los santos inocentes* y *El último coto*.

La pertinencia de la publicación de este libro, a pesar del tiempo transcurrido desde la fecha de su primera edición y la importancia que tiene todavía para entender el mundo narrativo de Delibes me llevó a realizar esta entrevista con su autor, entrevista donde se desvelaron ciertas intenciones que constituyen una aproximación a lo que debe ser un libro de periodismo cultural, género escaso en España y donde, además, se rememoraron ciertas anécdotas de un pasado aparentemente remoto y del que nuestro presente se desvela como genuino deudor.

—¿Cuál sería la necesidad de la reedición, si bien ampliada, de estas *Conversaciones...*?

—La necesidad parte de un hecho: A pesar de que aquel libro se quedó prácticamente en la mitad de la obra de Delibes, seguía demandándose. La edición, por otro lado, hacía años que estaba agotada y eso me llevó a volver a entablar un diálogo con Delibes para poner al día su obra desde *Parábola del naufragio* para acá. Por otro lado tenía yo un especial interés en que se viera que no había ninguna con-

tradición entre lo que decía Delibes hace veintidós años y lo que dice hoy día. Cosa rara ya que todo cambia y es lógico que así sea. Pero lo que decía Delibes en aquellos años resulta que está hoy en candelero. Por ejemplo, la preocupación por el desarrollo incontrolado que entra en contradicción con una cultura humanista o sus advertencias sobre el deterioro natural. Cuando yo publiqué estas *Conversaciones...* se veía a Delibes como algo antiguo y hoy día, por el contrario, están en alza este tipo de opiniones. Por otro lado hay que fijarse en su posición política, cuando siendo liberal valoraba el socialismo de rostro humano en contra del burocrático, apoyando así el movimiento de la primavera de Praga en el 68 o, también, cuando apoyó a Allende por la forma de llegar al poder de éste aunque Delibes nunca hubiese sido socialista. Cuando te encuentras con posturas así creo que vale la pena volver a reencontrarse. Y eso a pesar de que Delibes no se las da para nada de intelectual y es difícil abordar ciertos temas.

—En el libro, en la introducción, se califica esta postura de Delibes como la de una "ética de la fidelidad" aludiendo al dicho de Aranguren. ¿Se circuns-

cribe este adjetivo a lo expuesto o habría que extenderlo a ámbitos mayores?

—Hay más. Creo que para Delibes la fidelidad es la clave de su obra y de su vida, esto es, la permanencia en la misma situación. Él piensa que un hombre ha sido instalado en un lugar determinado y es ahí donde debe realizarse.

—Parece una actitud casi tomada de Heidegger...

—Que en Delibes se resuelve de manera liberal. Lo que le parece traumático, y esto aparece ya en su primera novela, es que todo el malestar del hombre está en el desarraigo. En este sentido él es fiel a un paisaje, a una mujer, a una editorial... El sentimiento de la tierra, por ejemplo, está muy depurado, no contiene ciertas exaltaciones nacionalistas. Delibes siempre fue, por su talante liberal, un hombre que entendió a Cataluña, por ejemplo, pero creo que no comparte el estado actual de las autonomías porque no están definidos sus límites, nadie sabe por dónde pueden tirar en un futuro. Yo diría, entonces, que Delibes es escritor de una tierra, de un paisaje, como Pla en Cataluña o Cunqueiro en Galicia.

—Este tipo de libros no son corrientes en España pese a su alto valor didáctico. ¿Cuál cree que puede ser la causa?

—Bueno, creo en el valor didáctico de este libro y Destino ha debido creerlo también ya que sacará en breve una edición de bolsillo para que sea asequible a los estudiantes. La escasez de este tipo de libros refleja una de tantas deficiencias de nuestra cultura. Hay poco sentido del diálogo. Por ejemplo, en este libro yo me dedico a pinchar a un hombre que tiene fama de poco intelectual y le pregunto sobre teorías filosóficas, sobre técnicas narrativas. Creo que este tipo de cosas deben ser obligadas por parte del entrevistador porque gracias a ellas el propio entrevistado descubre cosas nuevas sobre su propia obra. En este libro Delibes se da cuenta del momento en que se le atravesó una novela, el motivo por el que dejó que una narración se amarilleara en el cajón, por qué se quedó "seco" en medio de la redacción de una novela... Se

LEER

trata de un ejercicio de confrontación cuyo ejemplo más pertinente me viene con *Mi idolatrado hijo Sisí*. La segunda parte del libro me pareció siempre muy cinematográfica. Cuando se lo dije asumió el juicio con toda naturalidad. Resulta que él veía mucho cine y le entró en su literatura como si tal cosa. En el momento en que está escribiendo el libro Delibes no confía en sus propios recursos narrativos y recurre a la técnica cinematográfica con lo que el libro se deshilacha. Bueno, en estas *Conversaciones...* obligo al autor a definirse en estas cosas y en otras. Por ejemplo, en el compromiso político por parte de un liberal.

—¿Cómo surgió la necesidad de escribir este libro en el año 70? Lo digo porque Delibes era ya un autor conocido aunque la bibliografía sobre su obra aún era escasa.

—La justificación de esa necesidad se produce porque en un momento determinado me parece interesante contrastar las opiniones sobre el mundo que tiene un liberal progresista y un hombre como yo que me encuentro más a la izquierda. Resulta que de las conversaciones se traslucen una serie de acuerdos como los de la primavera de Praga, el deterioro del medio ambiente. Aprovecho esto para lanzar mensajes contra el estalinismo a través de él. Después, al cabo de veinte años vuelvo a conversar con él porque entiendo que su coherencia es orgánica, es lo más parecido a un árbol y analizando te viene la cabeza la imagen de los anillos concéntricos del tronco de un árbol. Me parece la analogía más justa.

—Usted perteneció a aquella generación, Jiménez Lozano, Manu Leguineche... que Delibes introdujo en *El Norte de Castilla* con la finalidad de modernizar el periódico. ¿Cómo era Delibes como director?

—Era director porque constaba que él dirigía pero siempre vi aquella redacción como la de unos tertulianos y Delibes siempre se ponía en segundo plano, sobre todo en los temas de ensayo, en temas donde pensaba que nosotros sabíamos más que él. Eran los años 59, 60, cuando la guerra de Argelia. Recuerdo

que hicimos una página llamada *El caballo de Troya* que, por supuesto, llevaba en su barriga ideas entonces subversivas y, fíjate lo curioso de la época, que llegamos a escribir cosas que la gente de Madrid o de Barcelona le parecían imposibles porque se decían en Valladolid, una ciudad más liberal de lo que la gente cree y, además, en un momento donde se castigaba a la prensa duramente desde la Administración, ya sabes, con Fraga. Siempre había por allí un Juan Aparicio, un Muñoz Alonso. Recuerdo un delegado de Turismo que era censor que siempre nos decía que tuviésemos cuidado, la advertencia perpetua. Fraga llamaba a Delibes y le espetaba: "Estás jodiendo el invento". A lo que Miguel le respondía que pensaba que el invento era la libertad de expresión.

—¿En qué puesto situaría a Delibes dentro de la narrativa española del siglo? Creo que lo de escritor de un territorio le viene pequeño...

—Cuando digo escritor con territorio no creo rebajarlo. No es que sea meramente un escritor con paisaje. Es como Pla en el Ampurdán... pues así Delibes para Castilla. Hay escritores en los que el territorio no importa tanto. Mira, *Los santos inocentes* es una obra de carácter universal o *La hoja roja* que siempre me pareció con una calidad similar a ciertas películas de Vittorio de Sica. Los problemas sociales que plantea Delibes en sus novelas son universales y resulta mucho más moderno de lo que creíamos hace años. Recuerdo que la izquierda de aquellos años le tachaba de decimonónico. En el discurso de ingreso en la Academia, Delibes abruma con cifras muy determinadas sobre los graves problemas medioambientales y ahora resulta que se lleva integrar el ecologismo dentro de los movimientos de izquierda. En fin, creo que la universalidad de la obra de Delibes viene determinada por la problemática sobre la soledad, sobre la muerte, los

determinismos de la sociedad frente a la libertad individual, etc.

Ahora te diré que donde encuentro a Delibes único en la literatura española es en obras como *El último coto*, o las páginas que tiene sobre la caza de la perdiz roja... El lenguaje es espléndido, es un ejercicio continuo de sobriedad y máxima expresión. Los términos que emplea son únicos.

Hay en estos libros páginas antológicas, páginas que deberían ser motivo de obligación como ejercicio de lectura. Creo que hay novelas de Delibes que quedarán: *Los santos inocentes*, *Cinco horas con Mario*, pero los libros que te he dicho antes parece que están escritos en estilo Jenofonte, como si tal cosa, muy poco barrocos.

—Una última pregunta. En estas entrevistas se nota una

cierta tensión entre sus preguntas, muy apegadas a teorías en boga y las respuestas de Delibes, muy alejadas de problemas intelectuales en candelero. ¿Fue fatigoso ese proceso?

—Sí. Aunque Delibes no se cabreaba conmigo porque veía que llegábamos con ese método a resultados muy precisos. En el libro cito a Marcuse, la Lévi-Strauss, a Fukuyama, pero te aseguro que no es por hacer un guiño culturalista sino para comprobar cómo Delibes enfoca la problemática actual en el mundo de la cultura. Fue una manera de medir su posición.

Delibes descubrió cosas a lo largo de estas conversaciones. Por ejemplo, cómo gracias a la censura y a los problemas que planteaba, tuvo que inventarse una serie de recovecos en *Cinco horas con Mario* cuyo resultado fue una obra vanguardista, sobre todo en el momento en que pone por boca de una reaccionara un discurso donde se trasluce la trama social de su tiempo. ■

"Donde Delibes se muestra único es en obras como *El último coto*"

Narrativa **B**reve

Las mejores historias para el lector más exigente.



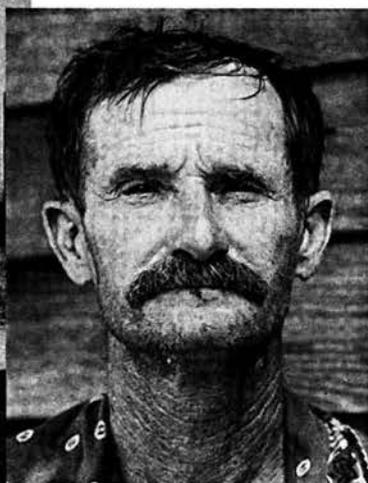
LA DESAPARICIÓN DE MAJORANA
Leonardo Sciascia



BENITO CERENO
Herman Melville



CASI JAPONESA
Sarah Sheard



EL UNICO TESTIGO

Juan Angel Jurlisto

James Agee • Walker Evans
Elogiamos ahora
a hombres famosos



En 1936 una revista neoyorquina encargó al periodista James Agee y al fotógrafo Walker Evans la redacción de un artículo sobre las condiciones de vida de los campesinos blancos de Alabama. Este encargo formaba parte de ese espíritu de preocupación social que impregnaba al New Deal de Roosevelt y, asimismo, a un leve interés, muy teñido de esnobismo, con que la intelectualidad americana de los años treinta se regalaba una cierta filantropía en auge desde la década anterior que había contemplado el interés de ciertos sectores de la población por la Revolución de Octubre.

Aquel artículo no fue publicado pero Agee y Evans habían acumulado un enorme material gráfico y literario sobre tres fami-

lias de campesinos con las que habían convivido durante semanas por lo que decidieron escribir un libro sobre tamaña experiencia. En 1941 salió la primera edición, sin ningún éxito de crítica y público, debido quizá a que la atención del público norteamericano de entonces se había desplazado a la guerra en Europa y el gobierno veía con mejores ojos obras más patrióticas, menos críticas en lo social y más preocupadas por difundir los valores de la democracia. Sin embargo, en las ediciones que se sucedieron en la década de los sesenta, para entonces Agee había muerto y Evans era uno de los fotógrafos más prestigiosos del mundo, el éxito fue rotundo. El libro, *Elogiamos ahora a hombres famosos*, se convirtió en un clásico del periodismo norteamericano, digno de ser imitado, y por cierto que lo fue hasta la saciedad y estandarte de los montones de grupos de izquierda que entonces pululaban por toda América. Ahora que el libro ve la luz por primera vez en castellano cabría preguntarse por la fascinación que produjo en aquella época.

En España sabemos, sin embargo, más de su influencia y de las consecuencias que produjo que del libro mismo. La película *Las uvas de la ira*, la novela de Erskine Caldwell, *La ruta del tabaco*, las canciones de Woodie Guthrie pasadas por la guitarra de Pete Seeger popularizaron unas ciertas señas de identidad americanas que pronto de convirtieron en emblemáticas de la manera de sentir de la izquierda de aquel país. En el origen de aquella sensibilidad se encontraba este libro.

Faulkner elevó aquel mundo desaparecido a categoría artística pero Agee y Evans le dieron rostro y voz, dibujaron un cierto tipo de hombre que pasará a la historia de la sensibilidad moral de los Estados Unidos, al igual que el vaquero solitario del medio Oeste en las postrimerías del XIX y el gángster de Chicago en la década de los veinte. El acierto reside en la capacidad narrativa y la sensibilidad moral para las imágenes que despliegan tanto Agee como Evans y que les emparenta con la más genuina tradición democrática norteamericana.

Se ha emparentado este libro con ciertas obras de Thoreau, Whitman, Melville, Faulkner... buscando una serie de analogías literarias para poder legitimar, quizá, la fascinación que produce. Es cierto que el libro recuerda en parte a Melville y, en su espíritu independiente y libre, a Thoreau; es verdad que los rasgos descriptivos son muy faulknerianos y que a veces dejan un perfume que remite al mejor Céline y al espíritu de Malraux, vale decir, de la época en que fue concebido pero semejante análisis deja de lado lo evidente: El libro no es un texto sincrético que recoja variadas influencias sino un compendio del impulso más valioso de la Revolución americana. De ahí ese emparentamiento con Whitman y Thoreau; de ahí, asimismo, esa desconfianza que produce en ciertos elementos cultos europeos y, evidentemente, en círculos republicanos norteamericanos: *Elogiamos ahora a hombres famosos* contiene un elemento de ingenuidad muy explícito y eso hace del libro algo redentor y peligroso, algo clasificable.

Este libro, tan rico en observaciones sociológicas por otro lado, no debería hacernos creer que su calidad reside en el lado documental. Al contrario. La vigencia del libro se encuentra en la peculiar visión, en el curioso estado de ánimo en que fue concebido. Rastreamos en sus páginas descripciones casi cósmicas junto a algunas dignas de ser analizadas por una lupa de alta graduación; junto a una encuesta sobre el valor de la cultura realizado por una revista norteamericana de izquierdas se superponen poemas y rastros de noticias periodísticas al modo de un John Dos Passos de clara tendencia vanguardista; de un estilo sesgado, casi expresionista, lírico hasta la exaltación, se pasa en pocas páginas a otro donde la descripción austera, al modo de Stendhal, produce una sensación de minimalismo acorde con el tema descrito...

Este inmenso crisol narrativo es capaz, sin embargo, de dar vida a unos personajes reales que son casi analfabetos y conseguir, con ello, un acercamiento al mensaje cristiano de la Montaña. Para algunos el resultado

LEER

se acerca al de una obra maestra del periodismo documental; para otros, sin embargo, su valor reside en lo que tiene de literario, de artificioso, de pantagruélico a veces. Lo cierto es que es un libro que se ha convertido en objeto de culto para muchas generaciones americanas y cuya edición en castellano viene a llenar una enorme laguna. Ahora podemos leer el original sin tener que recurrir a la

sensibilidad folk de los sesenta de los que este libro se presenta como una de las fuentes en que bebieron ciertos modos y se desvanecieron ciertas modas. Leer este libro ahora, además, presenta la ventaja de que los apóstos que le acompañaron en su tiempo están obsoletos. Por eso la calidad narrativa y gráfica del libro adquieren un brillo virgen y se aprecian en lo que valen. ■

TÍTULO: ELOGIEMOS A HORA A HOMBRES FAMOSOS
AUTORES: JAMES AGEE Y WALKER EVANS
TRADUCCION: PILAR GIRALT GORINA
EDITORIAL: SEIX BARRAL. BARCELONA, 1993



El amor a la simplicidad

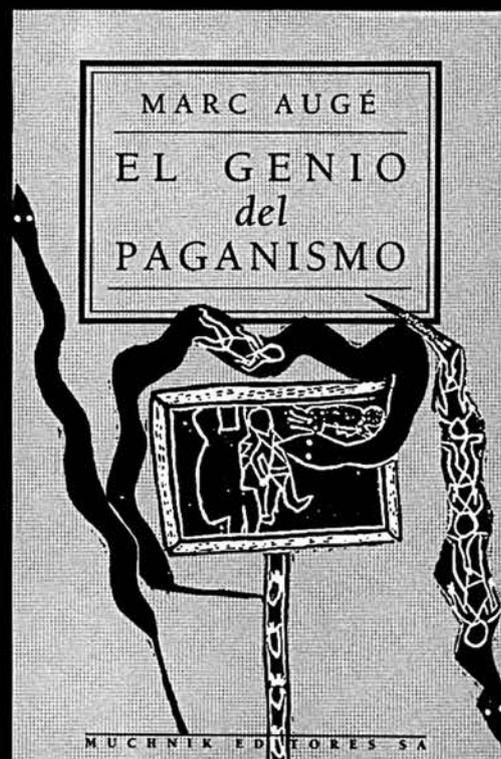
Poco es lo que se sabe de W. Genazino, excepto que está considerado como un autor de la nueva narrativa alemana. *El amor a la simplicidad* es un relato autobiográfico, cuyo estilo y temática nos ha recordado a la también alemana y novel escritora Birgit Vanderbeke, autora de *Mejillones para cenar*. En un monólogo íntimo de apenas 150 páginas, W. Genazino nos relata el

vacío existencial que se convierte en un desesperado intento por comprender la extrañeza de sus propios padres. Él sabe que si logra comprender podrá soportar la vergüenza, la propia y la de sus padres. De esta vergüenza inefable nacen todos los silencios de su infancia. Escribir le ayuda, según sus palabras, a comprender "por qué después de la verdadera tan sólo puede haber una familia imaginada". Desde la soledad de su horfandad observa lo fácil que resulta deslizarse hacia la marginalidad. "El estar al margen no es sino una condición para que la vergüenza pueda encontrar su propia expresión". La cuestión central del relato no puede ser más exacta: ¿cómo salir a flote sin caer en lo siniestro de las repeticiones? "Pues no es malo hacer algo desesperanzado o delirante durante toda una vida; malo es tan sólo tener que observar la locura de otros durante años y no poder excluir un día que por la observación vaya uno mismo por este camino de locura". *El amor a la simplicidad* es el relato de una mirada melancólica sobre el mundo. Esta mirada descubre en la obra de Marguerite Duras el drama de la repetición. De ella dice lo que sigue: "Y la Marguerite que ríe dulcemente no imagina que como pago por la separación tendrá que contar durante toda su vida la historia de su madre demente y que ese imperativo le costará de nuevo la mitad de la libertad que precisamente ahora sólo acaba de conquistar".

Sospechamos que W. Genazino seguirá los pasos de su admirada Duras, y es que hay análisis que son interminables.

Carlos Rey

TÍTULO: EL AMOR A LA SIMPLICIDAD
AUTOR: WILHELM GENAZINO
TRADUCCION: J.L. REINA
EDITORIAL: MONDADORI. MADRID, 1993



MARC AUGÉ

EL GENIO del PAGANISMO

Ni la felicidad ni la conciencia necesitan de la esperanza.

*

Un libro que todos los lectores de Ajoblanco deberían tener en sus bibliotecas.

MUCHNIK EDITORES S.A



Portugal también existe

MADREDEUS

Julia Reyes



Se engendró como un mero pasatiempo y ha acabado convirtiéndose en el espejo revalorizador de una cultura musical anclada en el tiempo y la tradición. Madredeus ha puesto en órbita la música portuguesa y ha sabido actualizar la melancolía del fado y la fantasía poética que hasta ahora se mantenían en las referencias de Amalia Rodrigues y Fernando Pessoa. *Existir* es el título de su último disco editado en España y el primero que el grupo ha grabado en estudio. No es de extrañar el ambiente intimista que transmiten sus composiciones dado que el grupo fue concebido en una antigua iglesia reconvertida en teatro y que servía como punto de encuentro de los músicos más diversos e inquietos que se mueven por Lisboa. Fue en ese escenario, sin más medios técnicos que unos micrófonos de ambiente, donde grabaron su primera experiencia titulada asimismo *Madredeus*. Y ahora, seis años después, acaban de poner en sonido digital un concierto en directo ante 5.000 personas que tuvo lugar en un teatro de la capital portuguesa y que bajo el título *Lisboa* ya se ha publicado en su país.

El guitarrista Pedro Ayres Magalhaes es uno de los fundadores del sexteto que conforma Madredeus y el primer sorpren-

RICKIE LEE JONES

Una voz bajo el susurro

El año que viene cumplirá 50 y su voz sigue igual de fresca sometida a las leyes del susurro. Rickie Lee Jones canta al oído. Sus canciones son un auténtico desafío al estruendo sonoro que cada día nos atemoriza en mayor grado. Un bálsamo de calma ante tanta tempestad reinante. La última entrega de la cantante californiana, *Traffic from Paradise* (RCA, 1993), nos devuelve a los temas de cosecha propia después de su particular disco de versiones titulado *Pop Pop* (Warner, 1991).

Aunque curiosamente una de las piezas que más destaca en su nuevo trabajo es la adaptación que realiza sobre el "Rebel Rebel" de David Bowie. A través de este tema, la Jones vuelve a demostrar su habilidad en vampirizar cancio-



nes ajenas para acabar convirtiéndolas en propias. El tema suena realmente actual, atractivo y lleno de nuevas sugerencias. Pero tampoco cabe menospreciar el resto de los cortes a pesar de que todos ellos lleven la marca de la casa que ya quedó registrada con inigualable altura en su obra de referencia, *Pirates* (1981).

Traffic from Paradise es una huella más para no perder la pista en la carrera de esta veterana *loser-singer*. Un disco trabajado tanto a nivel de forma (maravillosa portada) como de contenido, y en el que la artista ha sabido arrojarse con las prendas mejor curtidas de que dispone el almacén musical norteamericano. Ahí van nombres como Jim Keltner, Alex Acuña, Brian Setzer o Bobby Bruce, por citar algunos. Intimo, sugerente y repleto de infinitos matices, el nuevo trabajo de Rickie Lee Jones vuelve a ser el mejor refugio para salvaguardarse del primer bombazo que estalle en esta era nuclear. Indispensable para melómanos sensibles y solitarios.

J.R.

ESCUCHAR

dido en la atención que ha despertado el lenguaje musical del grupo a nivel internacional. "Creo que el secreto de nuestro éxito se encuentra en la simplicidad de nuestra música y en que el sonido que transmitimos tiene un timbre únicamente identificable con Portugal. A diferencia de la complejidad técnica de la música española", prosigue Magalhaes, "la música portuguesa no posee términos medios. O es triste o es alegre. Y eso permite una conexión directa con la parte sensible del público".

Sensibilidad es quizás la palabra clave que define el poder que contiene el lenguaje sonoro de Madredeus. "Nuestro sonido es original y propio al ser totalmente identificable con Portugal y universal al permitir que el oyente pueda relajarse y dejarse llevar por algo tan personal e íntimo como son los sueños", precisa Magalhaes.

Lo que distingue a Madredeus es que el bálsamo calmante de su música se aleja de los brazos de Morfeo y predispone a una relajación que despierta y agudiza los sentidos con infinitos matices. Aunque es la voz de Teresa Salgueiro, "para la que están compuestas cada una de nuestras canciones", según reconoce el propio Magalhaes, la que marca la personalidad del grupo. La consolidación de Madredeus como formación estable

ha supuesto para este guitarrista la reconciliación con su instrumento. Al igual que el resto del sexteto, Magalhaes se ha formado musicalmente a través de experiencias formalmente opuestas al sonido de Madredeus. Pionero de los grupos de pop-rock portugueses y miembro de dos de los más populares en el país lusitano como son Daufins y Resistencia, Magalhaes objeta que siempre ha defendido que la palabra rock no era la adecuada para definir su música con los grupos eléctricos. "Simplemente pusimos al día con instrumentos modernos y un lenguaje directo la música portuguesa. Por eso no veo otra diferencia que la que se establece entre el carácter popular de estos grupos y el intimismo evocativo de Madredeus".

El guitarrista portugués tampoco entiende que Madredeus haya creado una música nueva. "No hay músicas nuevas. Las cosas se hacen de nuevas síntesis. Nosotros seguimos la línea de José Alfonso, Amalia Rodrigues o el cuarteto Opus Ensemble veinte años des-

pués". De la misma manera también relativiza las dimensiones de un éxito que les ha llevado de gira por todo el mundo. "Seguimos siendo un grupo modesto con muchas limitaciones. En la mayoría de los países que actuamos, como por ejemplo España, no hemos podido editar unos libretos con

las traducciones de nuestras canciones. Sólo lo hemos podido hacer en Japón porque allí hay dinero para todo. En el fondo, personalmente preferiría quedarme en Lisboa antes que salir del país para actuar delante de una gente que no entiende lo que está escuchando", declara. No obstante, finalmente admite que lo que más le molesta del éxito "es que llevo doce años sin hacer vacaciones".

Pero no tendrá más remedio que seguir resignándose ya que está previsto que el mes que viene vuelvan a entrar en estudio para grabar un nuevo disco en un momento en el que la agenda de conciertos del grupo está absolutamente repleta. Y es que Portugal también existe. ■

Su música predispone a una relajación que despierta y agudiza los sentidos con infinitos matices.



Free for Fever
FFF
(Epic, 1993)

Los chicos de la Fédération du Funk Français (FFF) siguen desparramando energía a borbotones tal como se demuestra en la

escucha de su último disco, *Free for Fever*. Esta vez sin la red de protección que *el padrino* Bill Laswell (Iggy Pop, U2, Madonna...) les tendió con la producción de su primer trabajo (*Blast Culture*) los FFF se lanzan por lo sano a cortar el aliento en el más leve intento de respirar. Funk abrasivo servido en bruto es lo que proporciona este grupo salvaje que no parece encontrar límites a su energía y a su buena conducción del ritmo. Quizás se encuentra a faltar una mayor pulcritud pero es imposible desprenderse de su fuerza animal.

P.P.

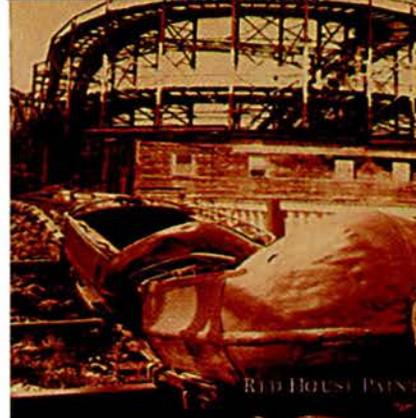


Historias de un deseo
LA BARBERÍA
(Epic, 1993)

Los jóvenes flamencos, como se ha venido a llamar la nueva generación de músicos del sur dispuestos a actualizar

la tradición de este género ancestral, han puesto motor y alas a sus raíces. El vuelo en este caso corre a cargo de La Barbería y de su nuevo disco *Historias de un deseo*. Bajo la tutela de toda una multinacional, los barberos Pepe Luis Carmona, Enrique Heredia, Juan José Suárez y David Amaya unen en matrimonio el flamenco y el pop en una producción de ejemplar realización. Peca de excesiva perfección y se siente demasiado la referencia a Ketama. Pero sólo es cuestión de tiempo para que una personalidad propia los lleve directos al cielo.

P.P.



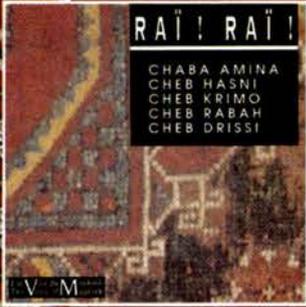
RED HOUSE PAINTERS

Nombrar 4AD tiene que situarte en el preciosismo musical que abandera estilísticamente el sello mentado. Sin embargo, este grupo venido del oeste americano, San Francisco, sin salirse de la norma, basa su música en la simplicidad acústica y en la aparente ingenuidad de su cantante y compositor Mark Kozelec. Canciones que se estiran en el tiempo —alguna de más de diez minutos— huyendo de la clásica construcción de fraseo y estribillo. Del punto de partida avanzan, y de él se olvidan cuando encuentran otro interesante, haciendo de la escucha de éste su primer álbum oficial —*Down Colour Hill* era una estupenda recopilación de maquetas grabadas en sus tres años de deambular huérfano de discográfica—, un plácido viaje a través de caminos arcillosos y rectilíneos... Sin montañas para la exaltación ni simas misteriosas.

Difícil vislumbrar la raya entre obra y vida de Mark K., quien a sus quince años ya frecuentaba asociaciones de Alcohólicos Anónimos y que elige la música como terapia intimista para hablar con su soledad, su locura... Sin estridencias. Con una instrumentalización incolora, sosegada y limpia, que sirve de cobertura esquemática a una voz delicada que logra brillar en momentos sublimes como "Dragonflies". Pero hay más. Descubrir la triste esponjosidad de este cuarteto californiano puede ser uno de los mejores recursos para inmiscuirte en un solitario viaje de baja espesura carnal y equilibrado aspecto. De ti depende.

Chema R. Pascual

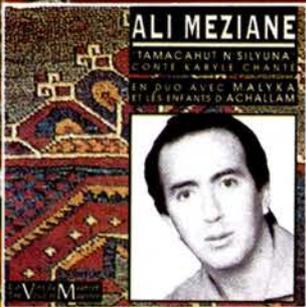
La Voix du Maghreb The Voice of Maghreb



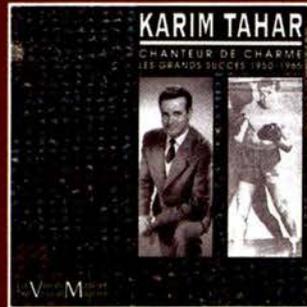
82824-2



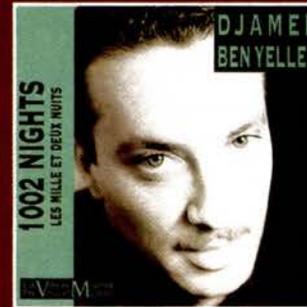
82825-2



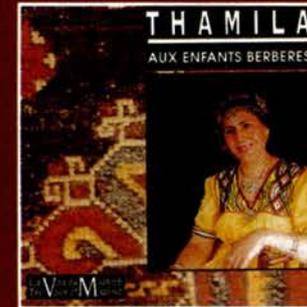
82826-2



82827-2



82838-2



82842-2



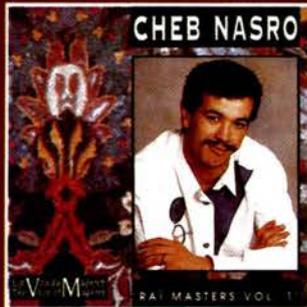
82854-2



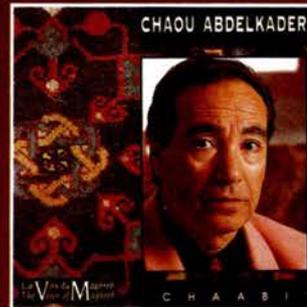
82860-2



82862-2



82863-2



82864-2



82874-2

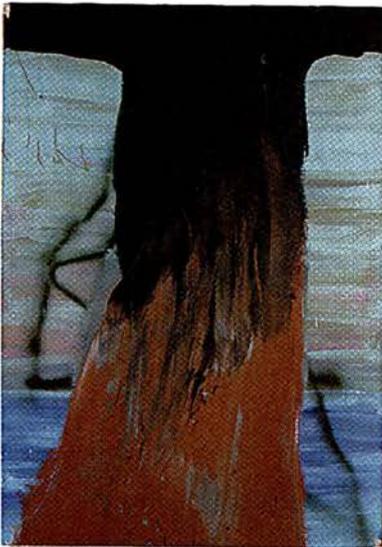
MÉLODIE

Distribuido por:



C/ Bertran, 72. 08023 BARCELONA. Tel. 418 80 80. Fax 211 08 15.

XABI ARRIBAS



AZUCENA VIEITES



ITZIAR OKARIZ



ITZIAR OKARIZ

ARTELEKU

Asier Pérez

Parece ser que se está intentando crear una red de grandes salas de exposiciones y museos. Una vez que las obras del Reina Sofía, aparentemente, han acabado, es el turno de las comunidades autonómicas, diputaciones, etc. No hay un proyecto de política cultural definido a nivel estatal y así se dan programas con desigual fortuna. Todo este súbito generar responde, presumiblemente, a alguna carencia

o al deseo de potenciar una zona también en lo "cultural". Muchas veces esta *infraestructura* funciona más como dispositivo que legitima, sin una "capacidad para organizar un espacio de representación".

Dentro del panorama estatal, la experiencia Arteleku es excepcional, sin olvidar los talleres que organiza el Círculo de Bellas Artes, así como la Quinzena d'Art de Montesquiou.

Arteleku -"lugar de arte", tra-

ducido-, aunque bajo el amparo institucional (Diputación de Guipúzcoa) ofrece algo diferente, más plural, educativo y *participativo*. Comenzó su andadura hace unos seis años y en un principio se repartió en áreas concretas para el trabajo con determinados materiales. En este momento su uso es multidisciplinar, aunque por *tradición* se mantengan bajo la antigua denominación. Desde la entrada, muy al comienzo, de Xanti

Eraso a la dirección, está en constante cambio y atento a lo que el momento pide.

El desarrollo de actividades de Arteleku es amplio y diverso, ya sea en la organización de talleres como conferencias y otros actos públicos, biblioteca, videoteca, conferencias, publicaciones, seminarios, talleres de cesión...

La programación de los talleres suele ser variada. Intenta tocar un amplio abanico, desde animación por ordenador, electrografía, serigrafía... como los que fueron dirigidos por Angel Bados, Juan Muñoz, Pepe Espaliú entre otros. De manera que suelen cubrir carencias que las facultades, habitualmente, tie-

Aunque bajo el amparo institucional, Arteleku ofrece algo diferente, más plural, educativo y participativo.

nen; así como encontrarse durante unos días con personas con las que se comparten intereses, creándose mucha camaradería. Un taller de un mes con el material incluido cuesta unas 13.000 Pts., aunque lo caro y problemático puede resultar un lugar para dormir.

El asunto de encontrar alquileres bajos en San Sebastián, tanto para vivienda como taller, es más que difícil, por lo que Arteleku dispone de espacios de cesión donde se puede trabajar pagando una módica renta. Tanto Xabi Arribas como Itziar Okariz están muy contentos de trabajar en ellos "sobre todo por el precio, el estar con más gente, y también por personas que pueden pasar por aquí y ver tu trabajo", dice Xabi. "Es maravilloso que los haya", replica Itziar, "aunque a mí no me gusta estar rodeada de tanta

ARTE



FOREVER YOUNG?

Realmente, en el País Vasco existe una extensísima *infraestructura* en becas, ayudas, concursos... incluso un excedente en salas de exposiciones que habitualmente no reúne un mínimo de condiciones exigibles, ya sea por no poder clavar en las paredes o intervenir directamente sobre el espacio. Hay demasiadas exposiciones sin interés, posiblemente porque nunca, o pocas veces, existe una respuesta. No hay un foro de debate, de confrontación, incluso parece ser que se evita. No queremos saber. Hablar de provincianismo a estas alturas no tiene lugar, por periféricos que seamos.

Las instituciones, por medio de sus compras en concursos y similares, están coleccionando sin que se haya pensado en su *viabilidad*, las obras como mucho se quedan en los pasillos, cuando no pudriéndose en un almacén donde nadie se acuerda ni siquiera de cómo llegaron allí. Realmente, el que se ayude a los artistas por estas vías sólo es "correcto". Habría que estimular el coleccionismo y, por supuesto, la conservación digna de lo adquirido.

Después de recibir —o no— las becas y los premios, prorrogándose en un sueño avalado por ser JOVEN, todo este despliegue en infraestructuras no acaba por cuajar en política cultural, no participan de ninguna *escena*, no existe un generar real.

Por parte de los artistas es inevitable asirse a lo que hay, pero no se puede únicamente quedar en trabajar en el taller esperando el bendito premio. Se está dando una institucionalización de los creadores, con toda la sumisión (...) que esto conlleva, quedando patente, comúnmente, en la pobreza de los resultados, así como en su irreal salida a la luz.

Lo alternativo —palabra muy contaminada ya— no es ni más, ni mejor. Lo que falta es una confianza en la capacidad de alterar, una experiencia de conocimiento. Hay que insuflar y generar esta capacidad para intentar vivir de otra manera, siempre a mejor. Todo este incómodo y ruidoso movimiento que las condiciones hacen, propugnan un encerrarse en lo más cercano —y aquí sí provinciano—. Si no existe un interés de debate, cómo va a existir un querer mejorar, incidir, desobedecer... Por supuesto que las instituciones no son las únicas culpables, aunque haya casos flagrantes, tendrían que ser criticadas con propuestas de mejora y composición de "comités de gestión".

Tampoco es cuestión de esperar todo de los estamentos, ni que lo que se produzca fuera de éstos reproduzca su funcionamiento y que en absoluto se busque un populismo encubridor.

A.P.

En setiembre se ha vuelto a celebrar el Seminario Internacional de Análisis de Tendencias dirigido por Francisco Jarauta, este año bajo el título "Pensar-Componer/Construir-Habitar, por el que han pasado Massimo Cacciari, Michael Nyman o Jean-François Lyotard.

gente. No me gusta trabajar así".

Arteleku funciona como una isla, ya que la actividad artística de la ciudad es baja, y de hecho se oye: "Si no estuviese Arteleku, yo no viviría en Donosti". En estos días, la Diputación de Guipúzcoa abrirá la nueva sala de exposiciones Koldo Mitxelena, desvinculada de Arteleku, que tendrá cierto parecido a la Sala Rekalde (Dip. Vizcaya) de Bilbao, situada cercana a la ubicación del futuro Museo Guggenheim. Un museo promovido por el Gobierno Vasco, la Diputación de Vizcaya y el Ayuntamiento de Bilbao, que buscan la potenciación de una ciudad en declive que ahora planea dirigirse hacia el sector servicios. El Guggenheim es el eje central de un macro-proyecto urbanístico con intenciones de relanzar Bilbao, en recuerdo de lo que en otros tiempos fue.

La actividad no institucional ni tipo galería no existe. "A nivel de galerías", dice Itziar, "esto es un desierto". Iñigo Ordozgoiti no está seguro de si es muy interesante funcionar en galerías. "Lo importante es dar pie a confrontar", nos dice Iñigo, "a que se den distorsiones. La política más facha es no dejar fisuras. Seguimos dirigidos por los políticos, alguien sobre el que peligra su puesto cada cuatro años. Yo he ganado un Gure Artea —concurso millonario del Gobierno Vasco— y no pasa nada, la estrella de la exposición es el político".

Aunque en otros tiempos estuviese la Safi Galerí, contagiada del espíritu berlinés de los 80, y la sala Arte Nativa, en es-

te momento sólo existen dos galerías jóvenes con programación de artistas locales, CM2 en Vitoria y La Pecera en Irún.

Durante su trayectoria, Arteleku ha tenido talleres significativos, casi con el apelativo de históricos, como pudieron ser el de Bados o Espaliú. El primero fue la posibilidad de desarrollar un proyecto que comenzó en la facultad entre algunos alumnos y Angel Bados, aunque todos los participantes en el taller no fueran más tarde alumnos de la facultad, y continuó en Arteleku de manera intensa; aún se ven resultados de la impronta de aquel taller. "Ya no hay relación profesor-alumno", dice Iñigo Ordozgoiti, "Angel también cambió, cambió de materiales, formas de trabajar y recogió de nuestra ingenuidad".

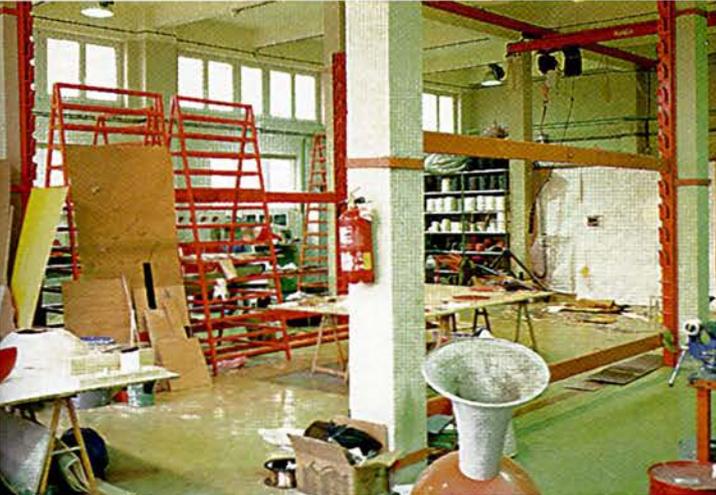
En el de Pepe Espaliú es donde comenzó a gestarse el *Carrying*; de hecho, en septiembre del 92, durante el taller, se realizó el primero, más tarde vendría el de Madrid. Fue un taller que resultó "conflictivo" pero con resultados, "otras formas de ver, la vida, conocer. Ser primitivo te ayuda a buscar".

Una de las últimas exposiciones de Arteleku fue titulada *Uztaro 93*, que reunía a cuatro artistas becaados por la *dipu*: José Ramón Amondaráin, Mikel Bergara, Itziar Okariz y Azucena Vieites. Aunque consideren, como dice Azucena, que "hay que dar un mar-

gen de tiempo a Arteleku para que funcione todavía mejor", "que existan cosas como Arteleku me parece imprescindible, si no ¿qué vas a hacer?", responde Itziar, "Es lo que también hay en Holanda, Nueva York... A pesar de que depender de las instituciones es bastante cutre".

Como muchos otros artistas del resto del estado, tendrían mucho interés en continuar trabajando en el extranjero. "En cuanto tenga la oportunidad, me voy", dice Azucena, "por mí misma, porque quiero", a lo que Itziar responde que "es un ciclo que hay que cumplir". ■

Lo alternativo no es ni más ni mejor. Lo que falta es una confianza en la capacidad de alterar.



Tras los estudios *Walter Benjamin*, *Tiempo, Lenguaje, Metrópoli* y *La mirada nerviosa*, Arteleku acaba de publicar el libro con las ponencias del seminario del año pasado, "Tendencias del arte y la cultura en el fin de siglo". *Zehar* es su revista mensual, que ya lleva 23 números y se recibe gratuitamente via mailing.

UN SALTO EN EL PROGRESIVO HACERSE ARTISTA

En la medida en la que la figura del artista había tenido que ver con la evolución sociopolítica de este país, me refiero a Euskadi, se había dado una especie de simbiosis, digámoslo así, socio-artística, y creado una tradición en la que consideraba legítimo que las instituciones apoyaran al artista. Arteleku fue una de las realizaciones en ese sentido.

Hoy muchas cosas han cambiado. Estos últimos años, debido a cambios sociopolíticos y al resultado del *Boom* de la cultura y el arte en los años 80 y su posterior caída en desgracia en medio de la crisis económica, han situado al arte de nuevo en su sitio. El mercantilismo salvaje tocó fondo, el panorama cultural, en general, también vive horas de presupuestos bajos y falta de demanda y ahora el artista busca modos de sobrevivir.

Aunque ciertas instituciones (como museos, casas de cultura y salas de exposiciones de entidades privadas) no varían sustancialmente, la institución Arteleku sí lo ha hecho. De ser una especie de regalo ha pasado a ser algo importante en el panorama cultural de Euskadi e incluso del estado español. En su vocación de ser sitio de encuentro para arte y los artistas, ha sido utilizado de muy diversas formas y maneras y ha trascendido el simple hecho de ser un centro con espacios de trabajo en alquiler y una programación de exposiciones y cursos talleres.

Yo creo que, para el artista emergente, Arteleku puede suponer, en un momento y circunstancias dadas, un salto en el progresivo hacerse artista. La estancia en él puede hacerle quemar etapas en lo que, por ejemplo, se refiere a conocimiento de aspectos de la estructura del mercado del arte: exposiciones, críticos, galerías, instituciones y el papel que las respectivas figuras personales puedan desempeñar en él.

De todas formas, partiendo de los medios con los que se pueda contar en él y teniendo en cuenta la institución que es, Arteleku puede crear una ilusión monolítica y maquinica de un devenir artista. Los medios existentes a la hora de intentar cierta proyección son muy distintos dentro o fuera de Arteleku y me gustaría apuntar, por si alguien hubiese deducido aquí lo contrario, mis dudas sobre que centros como Arteleku tuviesen que representar el "sine qua non" de un entorno artístico de interés.

Pello Mitxelena, escultor.

TERRY McMILLAN



*Descarada y divertidísima:
la gran revelación de la literatura
afroamericana. Más de un millón
de «fans» desde Spike Lee
a Amy Tan*

TERRY McMILLAN

Esperando un respiro




ANAGRAMA
Panorama de narrativas



Impluvium - Temple y carbón sobre tela.

ISABEL ESTEVA

GALERIA TRAMA
PETRITXOL, 8. BARCELONA
HASTA EL TREINTA DE NOVIEMBRE

En el *I Ching*, el agua que cae sobre el agua es abismo. En la pintura de Isabel Esteva (Barcelona, 1958), da reflejos en el impluvium dorado.

Pintura luminosa y calma. Dubitativa por afirmativa, ambigua por autoconsciente. Sensual, templada, no ha lugar a la tensión. Toma tiempo. Silencio. Lluvia en el aire. Nadie. Y dos bodegones. ¿Decorativa? Por desgracia, los colores hacen juego con el atrezzo de la galería. Ese verdigris tan agradecido -¿quién dijo que el verde es pictóricamente incorrecto?- y un tierra dorado al sol y al tiempo. Huir del frío triste y encontrar la luz de Nijar. Más calma, más luz.

Gonzalo Martín

MARKUS RAETZ

Kim Bradley

IVAM CENTRE JULIO
GONZALEZ
GUILLEM DE CASTRO, 118
VALENCIA
HASTA EL 2 DE ENERO

Los críticos definen su obra como carente de clase, edad y ego. A diferencia de mucho del arte que domina la escena internacional, los dibujos, acuarelas y objetos de Markus Raetz no son impactantes. *high-tech*, postmodernos ni políticamente correctos. Son puzzles visuales juguetones y sutiles, que invitan al espectador a amino-

rar el paso, mirar atentamente, y luego volver a mirar.

Este artista suizo de 52 años dibujaba historietas a principios de los sesenta. Raetz utiliza su aguda visión para convertir el mundo en líneas simples, como en *Contorno*, unas pocas ramitas que representan el perfil de un hombre y, al mismo tiempo, esbozan la curva del cuerpo de una mujer. La estética de Raetz puede ser seca y evidente, como sus figuras esquemáticas, hechas de tacos de madera, que se ordenan sobre el suelo.

Otras veces, su trabajo es hermoso y preciosista, como los delicados rostros que hace con hojas de eucalipto. Sus últimas esculturas muestran

una fascinación por la velocidad y la metamorfosis. *Siluetas*, un busto de hierro fundido, aparece erguido visto desde una posición determinada pero, reflejado en un espejo cercano, surge cabeza abajo.

Como hacen notar los organizadores, Raetz "cuestiona una y otra vez la óptica frontal de nuestro ojo y, con ello, el carácter lineal de nuestro pensamiento". Es fundamentalmente un artista conceptual y sin embargo, a diferencia de otros, no ha renunciado a la belleza, la sensualidad y la sorpresa. Encuentra caminos frescos para hacer arte a partir de paisajes, marinas y la figura humana. Y también efectúa guiños ocasionales a Beuys, Magritte, Duchamp y Matisse.

IVAM ha publicado un pequeño catálogo y un libro sobre Raetz. El catálogo tiene un precio asequible pero decepciona por su pobre selección de reproducciones y la sosería de los ensayos. El libro documenta exhaustivamente las polaroids que Raetz tomó de 1978 a 1993. ■



ARTE

AJOBLANCO ESPECIAL LITERATURA

23 de Abril - Mayo - Junio

Este año, con motivo del día del libro y de las diversas ferias de España e Iberoamérica, *Ajoblanco* lanzará el próximo 23 de abril un Especial

Literatura. A tal objeto solicitamos de vosotros, escritores, el envío de originales de creación, ensayo y poesía. Seleccionaremos los mejores para su inclusión en dicho

Especial. Remitid vuestros textos al apartado de correos 36.095 (08080 Barcelona) antes del 15 de febrero y no olvidéis indicar vuestras señas y número de teléfono.

Nos hemos quedado con hambre y sabemos que no estamos todos los que somos. La llamada sigue en pie, recordad que estas páginas son vuestras y que cualquier mensaje, delirio, proposición o aullido de todo tipo de colectivos, movimientos, grupos o particulares da sentido a este apartado, el 36095 - 08080 Barcelona.

RUNRUN

★ **Sin Fronteras**, la revista editada por el Comité de Defensa de Refugiados, Asilados e Inmigrantes (COMRADE), acoge en su número de septiembre-octubre una serie de temas de candente actualidad tanto en España como en el continente europeo. Con el siguiente sumario: **Carta desde Sarajevo**, Administración española: ¿racista o solidaria?, Comercio Alternativo, economía alternativa y El subdesarrollo africano y la izquierda europea, la revista ofrece un amplio reportaje sobre el impacto psicosocial de la inmigración y se centra en el caso de las mujeres dominicanas. Si deseais mantener contacto con esta publicación hazlo a través del Apdo. 8564 - 28080 Madrid.

★ **Revista de Arrabal** y **Snack** son dos nuevas publicaciones, de forma y espíritu totalmente diverso, que acaban de aparecer en el quiosquero de Barcelona. El nº 0 de *Revista de Arrabal*, con 98 páginas a todo color, parece no reparar en gastos y estar dispuesto -en lo que a maquetación se refiere- a recoger el testigo de la desaparecida *Luna* madrileña. Una entrevista a Antonio Escohotado, un reportaje sobre los tatuajes y una amplia narración sobre las influencias que el satélite de la Tierra ejerce sobre el planeta son algunos de los temas de interés de este número piloto. Para enviar colaboraciones dirígete a: Pº Pi i Molist, 133, módulo 8. Nou Barris. Barcelona. **Snack**, por su parte, sigue una línea underground tanto en su diseño como en su contenido. Escrita en inglés y castellano, **Snack** abre sus páginas a la poesía, el arte y todo aquello que se mueva en el mundo alternativo. Puedes conectar con ella a través del Apdo. de correos 2054 - 08080 Barcelona.

★ **El Café Local** es un pequeño café "de provincias" (Valdepeñas) que acaba de incorporarse al runrun con su primera "aventura" literaria. Este primer viaje se ha concretado con la publicación de un cuento inédito del "ilustre valdepeñero" Francisco Nieva -*La visita del catecúmeno*-, miembro de la Real Academia de la Lengua y reciente premio Príncipe de Asturias de las Letras. Lugar de encuentro y tertulia, El Café Local pretende que ésta sea la primera piedra de una colección de publicaciones de carácter literario que está dispuesto a llevar a cabo. Café Local. C/ Capitán Fiol, 3. Valdepeñas (Ciudad Real).

★ **El Indio del Jarama** es una de las contadas publicaciones que apuesta directa e íntegramente por la poesía. No en vano es la Escuela de Poesía de Arganda del Rey la responsable de su edición. Un formato de bolsillo y una presentación pul-

cra, elegante y clara hacen las delicias del lector que devora la revista con auténtico gustazo. En el nº 11 (septiembre-octubre) se refleja la infancia ("niños hasta 25 años"), la pubertad ("adolescentes hasta 50 años") y la madurez ("jóvenes hasta 100 años") del arte poético. El precio de la publicación es 400 pesetas y la suscripción anual de 2.000 Pts. Su dirección y su consejo de redacción ("en ausencia para facilitar la libertad de palabra") están tan abiertos como la misma revista y para comunicarte con ellos, enviarles alguna poesía o cualquier otra colaboración, puedes dirigirte a la calle Ferraz, 22, 2ª izda - 28008 Madrid.

★ **Zulo** ha decidido hacer público el siguiente comunicado ante la gran cantidad de cartas que, aún hoy, continúan llegando a nuestro apartado inquiriendo por el presente y futuro de nuestro colectivo y de nuestro al parecer ya mítico órgano de expresión **Zulo. Revista Internacional por una revolución en el arte**: El colectivo Zulo ha diversificado su actividad en dos ámbitos fundamentales. Un grupo de zulistas optó por exiliarse en octubre de 1992. Investiga en la práctica la opción del exilio como posible método de liberación individual y social. Actualmente estudia la posibilidad de editar un nuevo número de la revista Zulo con el título **Exilio Interior/Exilio exterior**, en el que llamaría a participar activamente a quien así lo quisiera. Otro grupo está creando en la sierra granadina, naturalmente sin ningún apoyo oficial o institucional, una granja para desintoxicación de intelectuales. Las personas o colectivos interesadas en cualquiera de ambos proyectos o en la actividad zulista en general pueden escribir exponiendo motivos, con o sin palabras, a nuestra dirección habitual. Zulo. Apdo 1014. 18080 Granada.

ONG'S

★ **Greenpeace** ha enviado una carta al ministro de Obras Públicas, Transporte y Medio Ambiente del Gobierno español, José Borrell, en la que solicita la ratificación urgente por parte de su gabinete de la Convención de Basilea sobre Tráfico Internacional de Residuos Tóxicos. La Convención de Basilea se adoptó en marzo de 1989, entrando en vigor en mayo de 1992, después de que 20 países depositaran su ratificación ante Naciones Unidas. España, sin embargo, no lo ha hecho todavía bajo el pretexto de que no ha existido una ratificación conjunta de los países de la Comunidad Europea. Sin embargo, otros países comunitarios, como Holanda y Francia, ya lo han hecho, por lo que Greenpeace considera que no hay ninguna razón que justifique el retraso.

★ **El boletín ONG** propone crear el primer directorio general de las Organizaciones No Gubernamentales españolas. Tal propósito ayudará a la intercomunicación entre todas las Ong's, ampliará el conocimiento respectivo de sus actividades y ayudará a comprobar las verdaderas dimensiones de este movimiento en nuestro país. Para formar parte de esta Red Grrround! de comunicación sólo tenéis que presentar los siguientes requisitos: Nombre, dirección, teléfono, fax y sistema informático; Onda y ámbito de actividad; Ideario y objetivos concretos; fecha de creación y número de socios o afiliados; cargos directivos y requisitos para ser miembro; partidas presupuestarias del último año; resumen de actividades y objetivos para 1994; necesidades más urgentes y propuestas y sugerencias para el perfeccionamiento de la Red Grrround! Quizás os lleve algún tiempo pero la formación de esta red vale la pena. **Haced llegar vuestra documentación** a la sede del Boletín Ong en la calle Monterra, 11, 4ª - 28013 Madrid.

★ **Lápices por la paz** es la campaña que al largo de este otoño ha llevado a cabo la Comisión Española de Ayuda al Refugiado (CEAR) especialmente dirigida al suministro de material escolar para las escuelas de Bosnia-Herzegovina. Como propósito de mantener abiertas las escuelas para que siga viva la esperanza de paz, convivencia e identidad de un pueblo que sufre los horrores de la guerra, los miembros de CEAR han articulado esta campaña de recogida de fondos. El soporte para esta recogida se concreta en la venta de un **disco compacto** (2.000 Pts) y una **cassette** (1.300 Pts) del compositor yugoslavo Kornell Kovach y que bajo el título "**Balkan**" se puede adquirir en cualquier tienda de discos o bien haciendo un pedido contra reembolso (añadiendo 300 Pts por gastos de envío) a la Comisión Española de Ayuda al Refugiado-ACORDE. Apartado de Correos 3.041 - 28080 Madrid.

★ **A Plataforma Contra a Desertización** es un colectivo humano que, constituido en la provincia de Ourense, hace un llamamiento de **solidaridad** "a todos y todas galegos e galegas, ciudadanos de la Tierra, para contar con su apoyo y concienciación en los males comunes que nos afectan: Minicentrals, hidroeléctricas, incendios forestales, repoblaciones de especies pirófitas (eucalipto, pino...), extracciones de áridos, destrucción especulativa del patrimonio arqueológico y arquitectónico... Para concretar su línea de trabajo el primer problema que han decidido afrontar es el **las concentraciones parcelarias**. Los responsables de la Plataforma argumentan que dichas concentraciones, subvencionadas por la CEE y por el dinero público, dejarán el nordeste de España en una situación trágica debido a que devastarán más de 600.000 hectáreas de tierra. "Nosotros no estamos contra el progreso", precisan, "sólo exigimos que se aplique de forma racional. Para mejorar no es necesario exterminar, lo nuevo no se puede concebir sin el respeto de lo viejo". Entre sus propuestas destacan los siguientes puntos: Perseguir que, antes de afrontar una Concentración, se realicen **rigurosos estudios** socio-económicos y evaluaciones del impacto medioambiental; exigir que se cumpla la disposición adicional 2ª de la Ley de Conservación de los Espacios Naturales de la Fauna y Flora Silvestre y conseguir que se dicten normas legales para impedir que se excluyan zonas y pa-

rajes de **valores ecológicos**, patrimonio arqueológico y arquitectónico, contemplados por la Ley de Concentraciones Parcelarias.

PROPUESTAS

★ **Cinema Jove 94**. El Institut Valencià de la Joventut està preparant la IX edició del Festival de Cinema Jove 94 que se celebrará del 27 de junio al 3 de julio próximos. **Se puede participar en tres categorías**: A.- Largometrajes. Realizadores nacidos después del 1 de enero de 1963. Films producidos 93 ó 94. Premios: 1º/ 1.500.000 Pts; 2º/ 500.000 Pts (a la mejor interpretación, mejor guión, fotografía y banda sonora). B.- Cortometrajes: Las mismas condiciones que el anterior. Premios: 1º/ 1.000.000 Pts; 2º/ 200.000 Pts. C.- Pantalla Nuevos Realizadores: Hasta la 3ª película. Premios: Mención especial. **El periodo de inscripción finaliza el 30 de abril de 1994** y debéis dirigiros a la calle Jerónimo Monsoriu, 19 - 46022 Valencia.

★ **Ante la necesidad** de lograr la normalización y aceptación de la homosexualidad en nuestra sociedad se creó el **colectivo Gamá** -vocablo guanche que significa ¡Basta ya!. Nuestra inquietud es, como grupo activo, dar cabida a un círculo cultural, reivindicativo y lúdico orientado hacia gays y lesbianas, así como toda persona que se sienta solidaria con el hecho homosexual. También entre nosotros encontramos un **espacio de amistad y comunicación** donde pasarlo bien, planear fiestas, viajes... ¡Animate y únete! Colectivo Gamá. Apdo. 707 - 35080 Las Palmas de Gran Canaria.

★ **Ecoforum**. El calendario de actividades del Ecoforum que se inició el pasado octubre en Barcelona tiene previstas **para el mes de diciembre** las siguientes conferencias: Jueves, 2: Contaminación Alimentaria y Toxicología a cargo de Eduard Rodríguez Farré; jueves, 9: Gestión de Tráfico y Seguridad Vial por Ole Thomson; y jueves, 16: Mesa redonda-coloquio. Las jornadas de Ecoforum se celebran en Plaça de Catalunya, 9, 5ª 4ª de Barcelona.

★ **¿Hay alguien ahí** que me diga si en Victoria-Gasteiz existe Taller de Música o algo similar? Comparable a los que hay en Barcelona y Madrid. Es que donde vivo el **jazz es como de majaras** y mi batería casi no quiere tocar otra cosa. También quisiera intercambiar cassettes de **música "doble-cero"** con otros majaras. Augusto Pérez. C/ Sol, 73, bajo A - 09360 Pradolvento (Burgos)

★ **1er Premio de Narrativa escrita por mujeres**. La editorial Lumen acaba de hacer pública bajo su colección **Femenino Singular** la convocatoria del primer premio de narrativa escrita por mujeres. El plazo de entrega de originales **finaliza el 31 de diciembre de 1993** y el premio, dotado con 1.000.000 de pesetas en concepto de anticipo de derechos de autora, se concederá el 8 de marzo de 1994, día internacional de la mujer. Para solicitar las bases del premio cabe dirigirse a Editorial Lumen. C/ Ramón Miquel y Planas, 10 - 08034 Barcelona.

★ **Hola blanquecinos seres**, somos el auxilio, no tenemos nada que ver con la iglesia, más bien la detestamos tanto como a Tele 5. Somos un grupo de enfermos mentales con grandes delirios existencialistas espárcidos por toda la penín-

sula. Ya hemos publicado 6 fanzines y estamos preparando el séptimo y el octavo. Si odias a Baudelaire, Poe, Bécquer... si Bauhaus, Joy Division y Siouxsie & the Banshees te hacen bostezar, si crees que la vida es eso que echan en los seriales de TV privadas, si disfrutas con este sistema y te gustan las discotecas, no te acerques a nosotros. Si por el contrario tu respuesta a las anteriores cuestiones es negativa, **ponte en contacto con nosotros**. Odiamos la vida y amamos la muerte. P.G. L'AUXILI. Apartado de Correos 764 - 12180 Cabanes (Castelló).

MENSAJERO

★ **Aviso urgente** para David, el gnomo de lurín: "Yo tampoco necesito alas para volar, prefiero LSD. No necesito verte para saber que no te olvidaré". ¿Por qué no me has mandado las señas de la seta donde te ocultas? Te espero. Susana Castro Barbeito. Barrio de las Flores bloque 34 pta. 7 5ªI - 15008 La Coruña.

★ **Desearía mantener** correspondencia con amigos de todas las partes del mundo. Rolando Cabrera López. Apdo.610 Santiago de Cuba 90100 (Cuba).

★ Hola Alberto. Soy **Álvaro de Burgos**, al cual escribiste. Me gustaría contactar contigo pero esta vez enviame tu dirección ¿vale? Agradecido, te saluda un amigo.

★ Deseo amistad con chicos/as bisexuales para amistad y algo más si nos apetece. Que les guste el jazz, los Beatles, los 60, ¡ah!, y el cine. **Correspondencia clara y concisa**, no malos rollos, drogas y demás. Sólo gente sana y agradable. Espero vuestras cartas. Apdo.169 - 35200 de Las Palmas de Gran Canaria.

★ Soy un **joven gay** de aspecto varonil, bien parecido y honesto que busca amigos fieles y sinceros en cualquier parte del mundo sin importar la edad. Tengo en proyecto un viaje a España. **Espero sus cartas**. Rafael Hernández. Apdo 414. Santiago de Cuba, 1 - 90100 (Cuba).

★ **...Sigo creyendo en príncipes azules**. Dicen que la belleza es efímera; me pregunto, mientras está ahí ¿por qué no aprovecharla? Si eres chico entre 20 y 30 años y quieres ser mi príncipe azul, escríbeme. Yo puedo intentar ser tu príncipe rojo y digo rojo por republicano, progre, Eco y todas las utopías que ello conlleva. Tengo un cuarto de siglo y ya he superado la cuestión de las coronas y el ambiente, no me gusta nada todo ello. Tú verás lo que haces; por mi parte prometo contestarte y si me pones tu teléfono mejor aún. Mi apartado de correos es el **2921 - 08080 Barcelona**.

★ Soy un joven de 35 años, homosexual, profesor de música. Tanto por mi físico como por mi manera de ser no tengo problemas para conocer gente, pero no logro encontrar en mi entorno personas con gustos similares (y ya no digo nada entre homosexuales...). **Amo todo lo relacionado con lo sano, lo natural, lo bello y la espiritualidad de la vida**. Amo las cosas sencillas y soy aficionado al ciclismo **¿tan raro soy?** Necesito conocer gente sensible con la que pueda compartir todo esto y poder así respirar, crecer y florecer; me asfixio día a día entre divos de la música clásica y gente mediocre y dormida en este desasosado mundo. Preferiblemente en Zaragoza. Apartado de Correos 646 - 50080 Zaragoza.

★ **Nos gustaría conocer mujeres lesbianas** con o sin pareja para compartir una buena cena, tertulias sobre libros, música, cine... y tomar alguna copa. Nosotros somos pareja y residimos en Málaga. Os pediríamos imaginación, sensibilidad, ganas de conocer gente nueva y el convencimiento de que este anuncio es **estrictamente amistoso**. Preferentemente a partir de 30 años. Apdo. Correos 4608 - 29080 Málaga.

★ Si recuerdas que la **poesía** nació hace milenios mágica, salvaje, chamánica, unida a la música... Si piensas que ese es el corazón de los **concertos de rock** y que alguno de sus músicos (Dylan, Lou Reed, Jim Morrison...) son grandes poetas del siglo que acaba... Si te interesa hacer **recitales** diferentes, llámame. Puedes ser poeta o músico (bongos, guitarra, teclados, saxo...). **Teresa**. Tlf. (91) 309.09.81.

INTIMIDADES

★ **Busco a un hombre** solidario y generoso, con deseos de: reír, soñar, compartir. Si tienes ilusiones, estás solo, eres libre, romántico, sensible, vital, sincero. Si en tu corazón hay ternura y comprensión. Si aún puedes emocionarte o sentir nostalgia al ver por la calle a una pareja, y de seas, como yo, olvidar un pasado o quizás algún amor, **y además eres madurito**. Me gustaría recibir una carta tuya. Te ofrezco mi amistad, mi apoyo. Estoy deseosa de escucharte, comprenderte y conocerte. **Soy gallega y tengo 47 años**. (Ref. F-1)

★ A través de estas líneas me gustaría encontrar algo que diese, de alguna forma, **un empujón a mi vida**, pues he llegado a un punto en el que he perdido un poco el encanto por las cosas. De todas formas sigo optimista y sé que hay gente, situaciones, historias... que realmente valen la pena. A modo de presentación decirte que **soy un chico** de 24 años, **que vive en Valencia** y... (Ref. F-2)

★ Chico enfermo de soledad, en fase terminal, **necesita de enfermera del amor**, entre 23-33 años, cuya única medicina sea la ternura. Urgente. Estoy desesperado. Joaquín. (Ref. F-3)

★ **Busco mujer** con quien compartir todo. Paso de rollos de una noche y de mujeres snobs que desean probar una relación lésbica lo mismo que prueban la última droga. Me gusta que seas femenina **porque sino me quedo con Bruce Springsteen** y su estilo camionero. Amo la naturaleza, pasear, el cine y los buenos libros. Mándame foto con tu contestación. Prometo devolverla (imprescindible). María. Valladolid. (Ref. F-4)

★ Chico de 22 años **necesita vacunar** para poder combatir este sentimiento nuevo tan extraño. Me siento con unas enormes ganas de amarte. **Espero que tú seas el indicado**. Creo que tu sinceridad y tu amistad llenarán este vacío que ahora siento. Te espero. (Ref. F-5)

★ **Muñeca**, ya viene el verano y las noches de luna llena sobre el mar. Te estoy esperando ¡YA! para perdernos bajo las estrellas, embriagados con el susurro de las olas, tomando una Pepa-cola tocada de whisky y oyendo silbar a Otis Redding a través de un walkman con auriculares compartidos. **¿Te apuntas?** Valenciano de 18'9 años. ¿Nos vemos en Cullera!, tú

pones la magia y yo el Mediterráneo. Foto "por fa". (Ref. F-6)

★ **Crítico e inconformista** de 26 años, culto, polifacético, con grandes inquietudes intelectuales, relativamente atractivo, apasionado y ardiente con la persona adecuada, idealista con los pies en el suelo, liberal y **con fantasías pero no promiscuo**, educado pero no artificial ni hipócrita, amante de la pareja estable pero también de la libertad, **busca chica** atractiva de características similares (que haya madurado ya) para intentar algo juntos (amistad o ya veremos qué). Barcelona. (Ref. F-7)

★ ¿Te gusta el cine? ¿La fotografía? ¿La música? ¿Practicas la danza? ¿Haces teatro? ¿Pintas o lees? ¿Escribes? ¿Vibras? **¿No eres, en definitiva, pura pose de discoteca aunque quizás te gustes en el espejo?** He tardado mucho en decidirme a poner un anuncio, no tardes tanto y contéstame. **De chico a chico**. Palma y Barcelona. (Ref. F-8)

★ **Entresacar de entre tus dedos** el hilo de Ariadna (quisiera) y así, tejer un sendero que nos ofreciese el deleite o placer exquisito de los divinos secretos de este laberíntico deseo que, a tu caricia, seducir anhela. Creta. (Ref. F-9)

★ **Hombre corriente de 26 años**, 176 cm., 71 kg., ojos y pelo castaños, dos caries, buen nivel cultural, situado en la vida, maduro y reflexivo, optimista y comprensivo, vital y ecléctico pero amuermado y sin bagaje sentimental ni sexual **busca** (y espera encontrar) mujer u hombre de similares condiciones y dispuestos a vivir una experiencia productiva y fructífera. Vivo en Barcelona pero España es un país muy chiquito. (Ref. F-10)

★ Tengo 21 años y una visión nihilista de la sociedad que me ha tocado vivir como a muchos otros. No obstante, **pienso que si no te suicidas tienes que seguir adelante...** Hace tiempo que no creo en el amor de una mujer, alrededor sólo veo el futuro que se veía en las películas o novelas como *Un mundo feliz*. Todo el mundo piensa que ese futuro de ficción no lo veremos nosotros pero yo a mi pesar creo que es lo que estamos viviendo hoy en día. **Quisiera saber si alguna chica** de por estos alrededores de la isla o limítrofes tiene un nivel de percepción que comprenda lo que he dicho aquí. Si es así escribe, puede ser interesante. **Las Palmas de G. C.** (Ref. F-11)

★ **Este mensaje va dirigido a ti** hombre entre 25 y 30 años, quiero conocerte ¡ya! Soy una chica de 23 años interesada por el arte pero con muy pocos conocimientos. **No me gusta estar sola**. Escríbeme. Te espero. (Ref. F-12)

★ 32 años. **Sé más de emociones que de sabores**; vivo pendiente de ti aunque todavía no te he encontrado. La torre de Hércules guía mis noches étlicas para no acabar convertido en un Mar Egeo. Sin ser nada del otro mundo, te ofrezco mi amistad. Para empezar sería tu definitivo talismán... Mañana despertaré sobre tu mismo colchón. (Ref. F-13)

★ Cuando respondiste al tomiquete de mi mirada con el navajazo de tus ojos negros, como dice la canción, **sentí que algo se me movía por dentro**. Tu tendrías unos 35 años, aunque podrías tener más o tener menos, y bajo el claroscuro de la disco se te veía muy hermosa. **Yo tengo 21 años**. Si crees que vivir consiste en el equilibrio y en aprender a disfrutar de los pequeños

y grandes placeres: un libro, una conversación, una comida, una película, una cama... y en intercambiar riqueza interior sin importar la edad, entonces escríbeme. **Tú puedes enseñarme el placer** de una caricia o la calma que requiere un beso. Yo puedo darte el entusiasmo y la energía que sólo se tiene en ciertos momentos de la vida. Prometo mandarte foto y tlf, así que por favor haz tú lo mismo. Si eres de Valencia, mejor. (Ref. F-14)

★ **Mujer de 28 años**. Alta, morena y atractiva, busca hombre alto y atractivo de 27 a 35 años. ¡Te espero ya! (Ref. F-15)

★ Cada uno, en nuestra pequeña parcela, hacemos lo que podemos. Nos suele fallar lo más esencial y primario. Y para no repetir errores, huimos sin llegar a resolver el problema. **No se trata de cambiar el mundo**, se trata de cambiar el mundo de otra manera. ¿Cuál? No lo sé. Ésta, por supuesto, no. Soy como tú, sin otra razón que vivir. **¿Quieres jugar?** (Ref. F-16)

★ ¡Hola! Me llamo Elsa, tengo 24 años y estoy soltera. Nivel físico normal **-no soy Claudia Shiffer-** y me gustaría conocer a una persona para poder compartir vida y posible boda. Busco persona culta, educada y a ser posible del área de Barcelona y provincia. Abstenerse personas que no asuman estas características y que sean mayores de 35 años. Como características físicas, si ello es posible, **rublo, alto y ojos azules**. No importa nacionalidad. (Ref. F-17)

★ Desearía contactar con gente joven de **Sevilla capital o alrededores** que le interese la música actual, la montaña, la bicicleta, la naturaleza en general, la jerga, la informática, la fotografía... la vida con toda su intensidad. **Gente con inquietudes** que vayan más allá de los clubs de ambiente, las cofradías y los grupos cerrados y reaccionarios que tanto abundan por estos pagos, gente con **mentalidad algo "anarco"** y dispuesta a todo, incluso a vivir una historia diferente conmigo (o no), gente que me haga vibrar en esta ciudad a la que he llegado hace poco y en la que quiero sentirme a gusto. Elías. (Ref. F-18)

Para conservar el anonimato y poder asignaros una referencia es imprescindible que nos mandéis, junto a vuestra carta, vuestro nombre, dirección, número de teléfono y fotocopia del D.N.I. Para contactar con alguna de las referencias publicadas en estas páginas se debe seguir el siguiente procedimiento: Introducid un sobre vuestra carta de contestación a la referencia que os interesa. Pegad en ese mismo sobre un sello de 28 Pts. y escribid a lápiz el número de la referencia con la que deseáis contactar. Acto seguido, introducid este sobre dentro de otro y nos lo enviáis. Remitid vuestras cartas o contestaciones al Apartado 36.095 - 08080 Barcelona.

PIPOLandia

Por
82000
82000

ECCOOO...
YUHÜ-HUUUU

ES ABSOLUTAMENTE INCOMPRESIBRE ESE ESTOPIDO
GRITO SIN NINGUNA CONSECUENCIA SOCIAL. EN ESTOS
MOMENTOS EN QUE LA HUMANIDAD NECESITA EL CLAMOR
DE LOS INCONFORMES PARA QUE LOS PODEROSOS
SEAN CONSCIENTES DE LAS CARENCIAS PRIMARIAS,
DE TODO ORDEN, EN GRAN PARTE DE
LOS SERES HUMANOS, MIENTRAS UNA MINORÍA
INSACIABLE DILAPIDA LOS BIENES DE LA
NATURALEZA Y DEL ESFUERZO AJENO
SIN SENTIR EL MENOR REMORDIMIENTO
POR SU INFAUSTO PROCEDER.

JO-DÓ...
COMO ESTA
EL PATIO

La Virreina : **exposicions**

Palau de la Virreina

Espai 1

La Rambla, 99
08002 Barcelona
Tel: 301 77 76

Instal·lació: **EUGÈNIA BALCELLS**



Del 21 d'octubre de 1993 al 2 de gener de 1994



Ajuntament de Barcelona
Àrea de Cultura